

2
201



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLAN.

**EL CONFLICTO YUGOSLAVO: UN RETO A LA
EFECTIVIDAD DE LA ONU COMO GARANTE
DE LA PAZ INTERNACIONAL.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TITULO
DE LIC. EN RELACIONES INTERNACIONALES.**

PRESENTA:

MARIA GUADALUPE ARIAS ALBARRAN.

ASESOR JAQUELINE FLORES CORONA.



NAUCALPAN, EDO. DE MEXICO, 1993

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL CONFLICTO YUGOSLAVO: UN RETO A LA EFECTIVIDAD DE LA ONU COMO GARANTE DE LA PAZ INTERNACIONAL.

INTRODUCCION: MARCO TEORICO

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS

- 1.1. La creación del Estado Yugoslavo
 - 1.1.1 Formación del Reino de Serbia, Croacia y Eslovenia.
 - 1.1.2 Situación Interna del Nuevo Estado
- 1.2. Yugoslavia en la Segunda Guerra Mundial
 - 1.2.1 Invasión Alemana a Yugoslavia
 - 1.2.2 Liberación Antifascista y Guerra Civil
- 1.3 Formación de la Nueva Yugoslavia bajo el Liderazgo de Tito.

CAPITULO II

LA POLITICA EXTERIOR YUGOSLAVA EN EL PERIODO DE LA GUERRA FRIA.

- 2.1 Situación Política de Yugoslavia en la Posguerra.
- 2.2 Formulación de la Política Exterior Yugoslava
- 2.3 Principios Generales de la Política Exterior Yugoslava
- 2.4 Orientaciones de la Política Exterior Yugoslava en el periodo de la Guerra Fría.
 - 2.4.1 La Unión Soviética y los Países del Area
 - 2.4.2 Europa Occidental y Estados Unidos
 - 2.4.3 Resto del Mundo

CAPITULO III

CAMBIOS SOCIOPOLITICOS EN EUROPA ORIENTAL.

3.1 La Década de los Ochentas

3.2 La Perestroika y el Desmoronamiento de la URSS

3.2.1 Repercusiones en Europa Oriental

3.2.2 Yugoslavia Ante las Reformas en Europa Oriental

CAPITULO IV

ANTE UNA NUEVA CRISIS EN LOS BALKANES

4.1 Situación Interna de Yugoslavia (1980-1990)

4.2 Hacia la Desintegración de la Federación Yugoslava

4.2.1 Elecciones Multipardistas Y Movimientos Secesionistas en Yugoslavia

4.2.2 Escisión y Guerra Civil en la Federación.

CAPITULO V

ACCIONES DE LA ONU Y LA COMUNIDAD INTERNACIONAL PARA LA PAZ EN YUGOSLAVIA.

5.1 Reacciones del Exterior

5.2 Posición de Europa Occidental en el Conflicto Yugoslava.

5.2.1 La Comunidad Europea

5.2.2 Francia

5.2.3 Inglaterra

5.3 Estados Unidos ante el Conflicto

5.4 Propuestas y Resoluciones de la ONU para la solución de la crisis yugoslava.

5.5 Actitud de las repúblicas ex-yugoslavas a los llamados de paz de la ONU y la Comunidad Internacional.

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA

ANEXOS

INTRODUCCION

A pesar del extraordinario desarrollo de la civilización humana, los problemas del mundo contemporáneo presentan una amplitud y complejidad tan grandes que, pareciera que la humanidad marchara hacia un colapso definitivo e irremediable.

La última década de nuestro siglo se ha caracterizado por cambios vertiginosos, inesperados y sobretodo, drámaticos. Hemos sido testigos de las más grandes e inesperadas transformaciones dentro del escenario internacional, se han derrumbado ideologías y se ha puesto fin a la división del mundo, para dar paso a nueva configuración de poder en el ámbito del equilibrio de fuerzas.

Uno de los acontecimientos más importantes que se dieron a mediados de los ochentas fue el espacio que comenzó a abrirse para profundos cambio en varias regiones del mundo, principalmente en Europa del Este; donde la apertura soviética, a partir de la nueva política establecida por Mijail Gorbachov en 1985 (Perestroika), y el acercamiento entre las dos superpotencias (URSS Y E.U.), hizo posible la gran transformación dentro de los países del bloque socialista de Europa. Por ello comenzaron a gestionarse grandes cambios en el panorama europeo.

Cuando Gorbachov introdujó e impulsó la "perestroika" y la "glasnost", estableció las condiciones necesarias para que Europa Central y Oriental realizaran las transformaciones económicas y políticas que desde hacia tiempo se habían hecho necesarias pero resistidas por las cúpulas dogmáticas y stalinistas del poder de los países del bloque socialista.

Tan pronto como el líder soviético, Mijail Gorbachov, decidió dejar a su destino a los países socialistas provocó que comenzaran a surgir transformaciones en dichos países al manifestar reformas hacia la democracia y dejar atrás el modelo económico imperante que se había desgastado y agotado, causando estancamiento, retroceso y una prolongada e interminable crisis económica y social dentro de sus economías.

De esta forma, a finales de 1989, se comenzaron a gestionar cambios políticos en el bloque socialista dando paso a la transición democrática y a la economía de mercado en los países de Europa del Este.

El enquistamiento del socialismo y la aparición de nuevas tendencias políticas provocaron profundos cambios en el reacomodo de correlación de fuerzas. La Guerra Fría terminó dando paso a un nuevo periodo de distensión internacional y a una serie de sucesos que tendrían grandes repercusiones en el contexto mundial.

Después de la caída del comunismo y del termino de la Guerra Fría se manifestó el ansia de los pueblos ex-socialistas por alcanzar la mejor posición en el nuevo esquema mundial y por desterrar décadas de marginación, de incomunicación, de represión y de violencia.

Algunos en su carrera irreflexiva, han vuelto al esquema inicial, el de las ambiciones de poder, al exterminio de sus vecinos a la multiplicación irracional de las fronteras y de la voraz ampliación de sus territorios; claro ejemplo de ello es lo que ha sucedido en la antigua Yugoslavia.

Uno de los resultados más inesperados, hondo y duradero de los cambios ocurridos en Europa Oriental ha sido la guerra civil en los balcanes, en la región de Yugoslavia, la cual se ha convertido en el desequilibrio del gran reordenamiento geopolítico de Europa y en el simbolo más visible de la caída del socialismo.

La región de los Balcanes se constituyó históricamente en una zona en donde los nacionalismos se combinaron con fórmulas políticas basadas principalmente en la coerción, que no dieron cabida a una alternativa regional capaz de promover un desarrollo político y social que permitiera la integración y convivencia de las diferentes etnias de manera real y armoniosa.

Los modelos socialistas de corte stalinista que se establecieron en algunos de estos países como Bulgaria, Yugoslavia (quien a pesar de su alejamiento de Moscú y su economía mixta, no permitió la

existencia de un pluralismo étnico y político) y Rumania no resolvieron las diferencias nacionales y mucho menos aportaron proyectos de desarrollo, que promovieran la modernización de sus estados y la introducción de tradiciones democráticas en sus prácticas sociales.

La antigua Yugoslavia era el país menos socialista de Europa del Este. Ahí ni siquiera dominaba, como sucedía en la URSS y en los demás países socialistas la propiedad de todo el pueblo sobre los medios de producción. Por su negativa de subordinarse a Stalin, Tito y el pueblo yugoslavo había decidido emprender una vía propia en la construcción del socialismo, la cual fue conocida como "socialismo autogestionario", este tipo de socialismo implicaba que la propiedad de las empresas era de los trabajadores de ella; y en la agricultura nunca fue abolida la propiedad privada. Esto constituyó una versión sui géneris de social democracia; es decir una sociedad media socialista y medio capitalista.

Podría decirse que la antigua Yugoslavia ha decidido pasar a la democracia y a la economía de mercado a su modo, como antes paso al socialismo en que vivían, también a su manera.

Son inútil para nosotros los ejemplos de cambio en Europa del Este. Es sabido de todos nosotros, los yugoslavos, que fuimos primeros y únicos en el mundo en decirle no a Stalin, mientras vivía. Para que entonces, seguir el ejemplo de aquellos que durante cuarenta años después de la muerte de Stalin no supieron vencer el miedo que les inspiraba, y que cuando por fin, decidieron abandonar la madriguera fue para "medirle la cola al lobo muerto". Igual que rechazamos el socialismo importado, tampoco hoy necesitamos la democracia ajena.

Para comprender los factores que ayudaron a la formación del nuevo contexto internacional, hay que analizar los elementos políticos, económicos y sociales que permitieron la caída del socialismo y la desintegración de una nación que por cuatro décadas unió en su seno a diferentes nacionalidades y se constituyó en el inspirador del movimiento de los no alineados para mantenerse al margen de los conflictos entre el Este y el Oeste durante el periodo de la Guerra Fría.

Asimismo, analizaremos porque la desintegración de esta nación, Yugoslavia, y la guerra civil en la que se ha sumido han constituido un desafío para la ONU y la Comunidad Internacional al alterar el orden de paz y coexistencia que existía en Europa.

La presente investigación fue dividida en cinco capítulos para su comprensión y análisis.

En el primer capítulo se enmarca el nacimiento del Estado yugoslavo bajo el nombre de "Reino de los serbios, croatas y eslovenos, que en 1929 cambia dicho nombre por el más genérico de Yugoslavia, cuyo significado etimológico es los "Eslavos del Sur", así mismo se observa como la creación de Yugoslavia se dio después de la primera Guerra Mundial, en 1918, siendo allí mismo en Sarajevo, donde se inicia el estallido de ésta, tras el asesinato en 1914 del príncipe heredero del trono de los Habsburgo, Francisco Fernando. El pretexto se convirtió en la chispa que dio principio al cruento conflicto que habría de durar cuatro años y entre cuyos resultados, como ya se mencionó, estuvo el nacimiento de los eslavos del sur.

El reino de serbios, croatas y eslovenos al que se incorporó Montenegro, unificó en un sólo estado elementos completamente dispares. De un lado, los serbios de religión ortodoxa y población predominantemente campesinos poco desarrollados, y en el otro, los croatas y los eslovenos, católicos y de cultura occidental con una clase media desarrollada y con un cierto desarrollo capitalistas. Por ello la situación interna del nuevo reino fue muy difícil ya que cada una de las nacionalidades buscaba afianzar sus derechos dentro del nuevo Estado.

Las disputas parlamentarias y las tensiones

religiosas resultantes de la unión de varias nacionalidades fueron similares a las luchas que hoy en día afligen a Irlanda del Norte. EN 1929 surgió el grupo terrorista croata "Ustasha", los cuales asesinaron al rey serbio de Yugoslavia en 1934. Este incidente avivó el odio ya existente entre croatas y serbios, que ya era como una chispa en un reguero de polvora, y los nazis se aprovecharon de ello cuando invadieron el país en 1941.

La ocupación nazi derivó rápidamente en una guerra civil étnica; además de esta guerra civil también se estaba llevando a cabo una guerra de liberación para expulsar a las fuerzas de ocupación nazi. Una figura sobresaliente en esta lucha fue el mariscal Josip-Broz Tito, quien tras la lucha de resistencia al invasor dio las bases para la unificación nacional de lo que sería la Federación Yugoslava, regida bajo un socialismo denominado de "autogestión".

En el segundo capítulo se abarca el desarrollo de la política exterior de Yugoslavia durante lo que fue el periodo de la Guerra Fría; así como los factores que contribuyeron a que Yugoslavia practicara una política independiente y no alineada.

Al término de la epopeya de liberación de Yugoslavia y la división del mundo en dos bloques, socialista y capitalista, y quedar enmarcado dentro del primero. Tito, el nuevo líder de Yugoslavia tuvo el valor de encabezar un cisma, al negar la infalibilidad del Kremlin, que le costo la expulsión del bloque socialista; sin embargo ni Tito ni el pueblo yugoslavo se dejó intimidar por las presiones que sobre él ejerció la URSS.

Tras la expulsión del campo socialista, Yugoslavia decidió construir su propio camino hacia el socialismo y con ello el desarrollo de su política exterior de acuerdo a sus intereses internos siguiendo una línea independiente, misma que la llevó a encabezar el movimiento de los países no alineados.

En el tercer capítulo se analiza los grandes cambios que se dieron en Europa del Este, a partir de las reformas introducidas por Mijail Gorbachov;

así como las repercusiones en el resto de los países socialistas y en especial el efecto que dichas reformas tuvieron en Yugoslavia.

Al darse los cambios en la Unión Soviética se logró la gran transformación que trajo la revolución democrática en Europa del Este; sobretodo, porque Gorbachov aceptó que los países satélites encontraran nuevos caminos de estabilidad y avance interno dejando caer la "Doctrina Breshnev" de la soberanía limitada.

La caída del socialismo y el desmoronamiento de la URSS influyó en el proceso de desintegración de Yugoslavia pero así como la amenaza del nazifascismo hizo pasar a un segundo término las divergencias interétnicas de los yugoslavos, podría pensarse que de la misma forma la desaparición del riesgo potencial que la URSS no dejaba de significar para los yugoslavos, pudo haber jugado un papel mucho más importante de lo que a primera vista podría parecer.

En el cuarto capítulo se enfoca propiamente la crisis yugoslava y los factores que ayudaron a desencadenarla.

Al morir Tito comenzaron a profundizarse graves fisuras en un sistema que apenas lograba algún equilibrio precario, dado el desigual desarrollo económico y cultural del mosaico que integraban las repúblicas de la federación. A esto se agregó el insospechado resurgimiento de los nacionalismos locales. Renació de nueva cuenta el fenómeno de la "balcanización", la disgregación de ese haz de pueblos y de nacionalidades, de religiones y de culturas que la guerra había unido.

El conflicto étnico no terminó con el régimen de Tito, sino que permaneció contenido, hasta que los rencores históricos, atizados por la creciente pobreza, se sumaron al nacionalismo económico de los partidos comunistas locales, produciendo una explosiva combinación que surgió en el momento en que los regímenes comunistas se derrumbaron.

En el quinto capítulo se desarrolla la actuación de las Naciones Unidas y de la Comunidad Internacional dentro del conflicto yugoslavo las acciones que

éstas han realizado para detener la guerra y, porque dichas acciones no han tenido resultados positivos que lleven a una solución pacífica.

El conflicto en los Balcanes ha tomado dimensiones inusitadas y ha representado un reto para las Naciones Unidas, ya que a pesar de las sanciones impuestas a Yugoslavia, éstas no han surtido ningún efecto, pues ninguna de las repúblicas que antes formaron Yugoslavia ha aceptado firmar la paz.

De esta forma a dos años de iniciada la guerra, esta continúa y los esfuerzos por detenerla han sido frustrantes pues ésta se muestra cada vez más cruenta y más difícil de detener.

MARCO TEORICO

La presente investigación esta basada teóricamente en los conceptos de socialismo, autogestión, nacionalismo mencionados en el diccionario de Ciencias Políticas de Norberto Bobbio, así como en el de Axel Gorltz. Asimismo se hará referencia al desarrollo que ha tenido Naciones Unidas desde su creación.

La primera fase de las teorías socialistas, es el hecho de que se orientan por estructuras sociales en las que las empresas industriales sólo tienen, en el mejor de los casos, una relevancia local y el sistema es aún visto como descentralizado y poco dinámico. Esta visión consistía en la perfección de pequeñas y armónicas comunidades en las que ningún impedimento inmanente se oponía a la autodeterminación democrática y a la regulación comunitaria de la cobertura de las necesidades.

Con Charles Fourier, Robert Owen y Saint Simon se da pie al socialismo "utópico", el cual presentó a la sociedad socialista como un ideal a perseguir sin preocuparse de los instrumentos y de las prácticas idóneas para su realización.

A Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engel (1820-1895) se les consideró los padres del socialismo moderno. El centro del interés de las doctrinas desarrolladas por Marx y Engels se encontraba la concepción de que la instauración de un orden socialista sin clases debía ser tarea y obra del proletariado industrial. El socialismo era concebido por ellos, como resultado del desarrollo de las fuerzas productivas en el que reconocían la fuerza propulsiva del ascenso de la humanidad desde la sociedad clasista hasta la sociedad sin clases.

Más tarde Marx y Engels desarrollan el "socialismo científico", que se basaba en el análisis del sistema capitalista y sobre la prevención del inevitable advenimiento de una sociedad basada sobre la realización de la propiedad privada. Dentro de esta premisa la teoría del socialismo se concebía como la organización político-sindical de las clases trabajadoras (obreras), campesinos (clases medias) y como un conjunto de reformas sociales tendientes a realizar más equitativa la distribución de la riqueza y más conciente y activa la participación popular en la vida económica y política de la sociedad.

Lenin emprendió la primera reforma socialista en la Unión Soviética en 1921. La política centralista de Lenin fue seguida y fortalecida por Stalin. El período de Stalin fue denominado Stalinismo (1927-1953) el cual se caracterizó (en el ámbito interno) por el culto a la personalidad del líder y por el empleo del terror; (en lo externo) el ejercicio de su influencia en los países del área para el logro de sus intereses geoestratégicos.

El ideal socialista, no coincidió con la realidad de los países que quedaron bajo la influencia de la política exterior de Stalin (Europa del Este). Estos países se caracterizaron por una economía nacionalizada bajo el control del Estado; dejando de lado las cuestiones de índole social que se consideraban componentes básicos de una organización socialista.

El concepto de "socialismo real" fue empleado por numerosos teóricos marxistas para establecer que era el socialismo, que se podía llevar a cabo, dadas las circunstancias económicas y políticas; y considerando la experiencia histórica. La ideología socialista en la URSS y en los demás países socialistas se convirtió en demagogía. La monopolización de toda capacidad de decisión económica y política condujo a una contradicción entre el cometido social del partido y su forma política-organizativa de existencia quedando únicamente una ideología sin sentido práctico y un partido que no dio ningún proyecto viable.

El concepto del socialismo fue desvirtuado por las prácticas represivas y la falta de una democracia; puesto que dicho concepto estaba orientando a crear un sistema capaz de asegurar a los individuos

mejores condiciones materiales de vida, más libertad individual, formal y real, más democracia, una posibilidad de mayor desarrollo universal de la personalidad, la reducción del tiempo de trabajo y la eliminación de toda forma de explotación del hombre por el hombre. De esta forma la idea del socialismo se contradujo en la práctica del "socialismo real" en los países que proclamaban vivir bajo el socialismo desarrollado por Marx.

Esto condujo a la desideologización socialista, al alejamiento con respecto a concepciones de transformación radical de la sociedad y a la acentuación de finalidades pragmáticas en el interior de un sistema económico mixto conducido por ideas de provecho.

De especial interés para la problemática del socialismo, resultó el sistema económico establecido y desarrollado por Yugoslavia denominado de "autogestión". Bajo la dirección del líder comunista Tito, Yugoslavia se alejó en 1948 de la esfera de satélites de la URSS, y trató de establecer una forma de socialismo no burocrático, descentralizado y , en lo posible, exento de represión.

La base del poder independiente frente a la URSS, ya que los yugoslavos no aceptaron el socialismo importado de los soviéticos, permitió al mariscal Tito desarrollar un socialismo denominado autogestivo; en donde el núcleo fundamental lo integro la autogestión de las empresas, que otorgaba a los trabajadores de la fábrica, el derecho de decisión sobre las cuestiones esenciales de la política empresarial, inversiones, utilización de excedentes, así como el derecho a elección y destitución del director.

Con este tipo de socialismo se trató de volver de manera conciente a las ideas de la democracia de Consejos, que tan importante papel desempeñaron en la primera fase de la Revolución Rusa.

El aparato estatal yugoslavo fue drásticamente descentralizado y principalmente se traspasó a los municipios, los órganos principales de la autogestión político territorial de los trabajadores dotados de competencia exclusivas para las empresas situadas en sus términos.

Las empresas estaban representadas en sus organismos decisorios (constituidos por elección) y sobretodo en los "consejos de Productores".

El Partido Comunista, cuya denominación fue cambiada en 1952 por la Liga de Comunistas, renunció oficialmente a intervenciones directas en el proceso de decisión y dirigió su papel principal a la orientación y representación ideológicas de todos los intereses sociales de orden general frente a tendencias hacia egoísmos locales o empresariales.

En la esfera ideológica la posición yugoslava se apartó de aquella interpretación soviética del marxismo, según la cual el Partido estaba en condiciones de ofrecer para cada problema social y político la solución científica respectivamente correcta. Con la pretensión de totalidad de Partido comunista también desaparece el núcleo totalitario del comunismo, por más que el régimen no se haya mostrado dispuesto a ceder a las exigencias de un sistema socialista pluripartidista. Un plan de tipo soviético no existe.

Por lo que respecta al concepto de "nacionalismo", en un sentido estricto, es la expresión ideológica de una época histórica claramente perfilada, que se inició en Europa con las revoluciones burguesas de Inglaterra y Francia, articuló la propia imagen de la "burguesía" y finalizó, como muy tarde, con la Primera Guerra Mundial.

El nacionalismo se fue transformando en una fórmula vacía en el "lazo de unión..." que integra a los grandes grupos nacionales o cuasinacionales".

La fórmula más frecuente del nacionalismo consiste en la articulación de la exigencia de un territorio limitado unitariamente, regulado respecto al interior y protegido respecto al exterior. La garantía de este se lograba mediante y gracias al Estado Nacional.

El Estado Nacional sufre una crisis y se da una intensificación del nacionalismo en el momento en el que el ámbito regulado del mercado deja de cumplir la función a él asignada de satisfacer globalmente las necesidades manteniéndose el poder

de disposición individual sobre la producción social. Tal situación se presenta cuando el crecimiento de la producción industrial causado por la continuada revolución técnica de las fuerzas productivas y, unido a ello, el surgimiento primero, de las masas proletarias y, después del movimiento obrero organizado saltan al marco armónico del primer nacionalismo.

La amenaza de la revolución social en el interior y el aumento de la competencia respecto al exterior convierten el nacionalismo en una ideología agresiva, en una simple teoría justificadora de la supremacía de la élites dominantes, que por una parte, sirva para que las capas todavía no integradas se sientan identificadas, y por otro lado, facilita la exclusión de los que se oponen o no son integrables (los sin patria). El imperialismo y el racismo son la expresión de este nuevo carácter del nacionalismo, de la huida hacia el exterior experimentada con la primicia de la política exterior para ocultar los problemas internos.

El nacionalismo se representa bajo este aspecto como unificador de normas grupales específicas convirtiéndolas en normas de validez general y trascendente. Criterios comunes de enjuiciamiento (normas) posibilitan, en primer lugar, la comunicación entre diferentes individuos y grupos y, al mismo tiempo, el enjuiciamiento más o menos estandarizado de otros individuos y grupos.

En la nación yugoslava el nacionalismo resurge a partir del momento en que se vuelven a dar intentos por parte de Serbia y de Croacia de obtener la hegemonía del Estado formando la Gran-Serbia manteniendo unificado a su grupo étnico ó conservando, a la vez, los territorios más desarrollados. De esta forma el nacionalismo en Yugoslavia integró a los grupos que se sentían identificados con la idea de formar una étnia superior, desplazando a aquellos que se oponían a tal idea; convirtiendo de esta manera al nacionalismo en una ideología violenta y agresiva.

A pesar de la Segunda Guerra Mundial y del fracaso de la Sociedad de Naciones, surgida en 1919, como primera organización plenamente elaborada para el mantenimiento de la paz y más mundialmente comprensiva que hasta ese momento se había creado. Siempre se quedó corta en su universalismo y esto

acabó mostrando ser uno de sus defectos fatales.

Desde un principio Rusia, fue excluida y también, Alemania; los E.U. se excluyeron ellos mismos. Con tres de las más poderosas potencias mundiales, fuera de su círculo, la sociedad quedó finalmente debilitada. Uno de los postulados bajo los que se había formado la sociedad fue que los pueblos democráticos eran amantes de la paz y que tenían un verdadero anhelo de organizar un orden pacífico.

Cuando se mostró que ese supuesto, carecía de fundamento, no fue suficientemente universal, pero tampoco suficientemente coercitivo, para operar de modo decisivo como una unión de potencias, como el primer intento a escala mundial de crear una organización para el aseguramiento de la paz mundial, continuó viva la esperanza de una organización universal, que debía edificarse sobre la base del ideal democrático, para la conservación de la paz.

La virtualidad integradora durante el período de la posguerra debía consistir en el hecho de formar la organización bajo una alianza efectiva de todos los "Estados amantes de la paz"

Partiendo de una necesidad natural de la "seguridad" de cada Estado en particular y de la suposición de poder aislar todo perturbador de la paz tan íntegramente que la común fuerza moral, económica y militar de la organización mundial fuera suficiente como para obligarla a plegarse, en caso necesario, es el medio "fuerza" el que también en esta construcción aparece en el fondo como el más importante mecanismo de integración.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) se constituyó en 1945, para remplazar a la desacreditada Liga de las Naciones que había fallado tan lamentablemente. El objeto de las Naciones Unidas es preservar la paz y suprimir las causas de conflictos mediante el fomento del progreso económico, social, educativo y cultural en todo el mundo, y sobretodo, en las naciones subdesarrolladas. Se confiaba en que el cuidadoso planteamiento de la carta eliminaría algunas de las debilidades que afligieron a la Liga, pero en la realidad las Naciones Unidas resultaron incapaces de resolver mucho de los problemas más importantes de las relaciones internacionales, principalmente aquellos

ocasionados por la Guerra Fría.

Ampliados de 1945 se vio claramente que la URSS no recibiría de los E.U. ninguna ayuda económica para su reconstrucción. El temor ante un nuevo bloqueo, unido con la comprensión de que tanto en el Consejo de Seguridad como en la Asamblea General de la ONU iba a encontrarse totalmente aislada, movió a la URSS a la consecuente realización de una política de fomento del surgimiento de Estados socialistas en su esfera inmediata de influencia (Europa Oriental) que tampoco podrían, por su parte, aceptar ninguna ayuda para su reconstrucción que proviniera de los E.U. Además una serie de revoluciones de inspiración comunista (China, Indochina y Grecia) o las inestables condiciones políticas internas (Italia y Francia) pusieron también en estrechamiento la situación de la preguerra.

La paralización del Consejo de Seguridad a través del uso del derecho de veto por parte de la URSS comenzó entonces a configurarse; las decisiones del Consejo de Seguridad sólo son posibles en aquellos casos en que no resultan tocados directamente los intereses de una gran potencia.

A pesar de que su éxito ha sido relativo, es justo decir, que la ONU ha resultado mucho más eficaz que la Liga en sus esfuerzos por mantener la paz, especialmente en crisis que no involucraban directamente los intereses de las grandes potencias como la guerra civil del Congo, y la disputa entre Holanda e Indonesia respecto a Nueva Guinea Occidental. Por otro lado, a menudo ha sido tan ineficiente como la Liga, en situaciones como las de las crisis de Hungría y Checoslovaquia, cuando los intereses de una gran potencia, en este caso de la URSS, parecieron amenazados y cuando la potencia decidió ignorar o desafiar a la ONU.

Evidentemente dentro de las deficiencias de la ONU, uno de sus mayores problemas es la dificultad para inducir a las grandes potencias a aceptar sus decisiones cuando aquéllas insisten en anteponer sus propios intereses. Esto ha significado que algunos estados tienen más confianza en sus propias organizaciones regionales que en las Naciones Unidas. Además de dichas deficiencias la ONU no cuenta con suficientes fondos para llevar a cabo sus misiones de paz.

Otro problema que se le ha presentado a las Naciones Unidas es determinar en qué momento durante el curso de un conflicto debe intervenir; a veces como en el caso de Uganda, deja pasar mucho tiempo, por lo que el problema se vuelve mucho más difícil en ocasiones la organización ha titubeado a tal grado que apenas si se involucra en el conflicto, como sucedió en la guerra de Vietnam y la crisis de los misiles de Cuba.

Aún cuando la ONU no proporciona soluciones eficaces había logrado con sus fuerzas de paz y su cuidado de los refugiados el impedimento del derramamiento de sangre y el sufrimiento en gran escala; hasta que se desató la guerra en la ex-Yugoslavia que ha puesto en tela de juicio la efectividad y continuidad de la Organización como guardián de la paz mundial.

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS

1.1. La Creación del Estado Yugoslavo.

Después del desarrollo y esplendor de la cultura Griega en la región conocida como la Hélade, se fue configurando gradualmente una nueva región, que llegó a ser conocida como la zona de los "Balcanes".

Su ubicación esta en la península situada en sus bordes por el mar Adriático al oeste, el mar Mediterráneo al sur, el mar Egeo y el mar Negro al oeste y al norte es limitada por el río Danubio.

Durante la expansión de la cultura helénica, incluyendo, el periodo macedónico y el Imperio de Alejandro Magno, la parte noroeste de la península balcónica, fue el asentamiento de los pueblos y la cultura Iliria.

El esplendor del Imperio Romano empezó a decaer con la invasión de los bárbaros germánicos y para el año 395 d.c., el Imperio fue dividido, en el Imperio Romano de Occidente y el Imperio Romano de Oriente. La zona de los balcanes fue la frontera entre los imperios.

Durante varios siglos, la zona fronteriza entre los imperios vio hacerse y deshacerse a reinos y principados de origen eslavo y mongol, siendo los más famosos: Croacia, Servia y Bulgaria. Indistintamente, durante cuatro siglos Croacia y Servia fueron absorbidos por el Reino de Hungría y por el imperio Bizantino.

Hacia 1483 se empiezan a configurar los grandes imperios europeos, destacando como heredero del Sacro Imperio Romano-Germánico, el Imperio Austro húngaro, que vuelve a tener como frontera con el Imperio Turco o Imperio Otomano, precisamente la región balcanica.

A fines del siglo XIX, el Imperio Ruso en su proceso expansivo, pretendiendo alcanzar la costa mediterránea, penetra fuertemente en las zonas

Búlgara, Servia, Bosnia y Croata.

En 1914, con el asesinato del archiduque Francisco José de Austria, en Sarajevo, se inicia la Primera Guerra Mundial, creandose tres bloques el Imperio de Naciones: Francia, Inglaterra y Rusia, por un lado, Alemania, Imperio Austro-Hungaro y Turco, por otro; y los países neutrales formaron el tercer bloque.

El primer indicio de la creación del Estado multinacional, ahora Yugoslavia, lo constituyó el fortalecimiento y acercamiento de los pueblos balcanicos en el primer decenio del siglo XX.

Al término de la Guerra en 1918, por el Tratado de Versalles los pueblos de Yugoslavia vieron por primera vez la constitución de un Estado conjunto llamado en un principio; el Reino Servia, Croacia y Eslovenia, y que más tarde adoptaría el nombre de Yugoslavia (eslavos del sur).

El principio de la existencia del Reino fue turbulenta, hubo en primer término disputas y desacuerdos sobre la limitación de la nueva frontera. Pero los problemas mayores eran de origen interno provenían principalmente de las luchas entre las diversas nacionalidades por obtener sus derechos dentro del nuevo Estado. Esta situación se volvió caótica, por la incapacidad de la clase dominante para tomar las riendas del poder y lograr la formación de una comunidad que estuviera basada en la igualdad y el respeto de todos los pueblos del Reino, ya que sólo logró agudizar viejos problemas en lugar de ofrecer soluciones a los reclamos de las masas. Tal situación terminó en 1928 con el establecimiento de una dictadura dentro del Reino; pero tampoco ésta logró solucionar los problemas ya existentes y sólo demostró su completa impotencia durante la invasión al país en la Segunda Guerra Mundial.

1.1.1. Formación del Reino de Servia-Croacia y Eslovenia.

La península de los Balcanes fue poblada a mediados del siglo VII por tribus eslavas. Tribus que quedaron separadas del resto de los pueblos eslavos en el siglo IX, cuando los germanos ocuparon los actuales territorios de Austria y Hungría. Para sobre vivir, los eslavos del sur tuvieron que mantener

estrechas alianzas entre sí, y combatir constantemente a los ejércitos de Constantinopla, Venecia, Hungría y Bulgaria.

En los Balcanes, los estados eslavos del medievo, ofrecieron fuerte resistencia a todo tipo de invasión externa. La lucha contra la ocupación alemana fue una constante, tan violenta como prolongada en Serbia, Croacia, Macedonia, Bosnia-Herzegovina y Montenegro. Grandes ejércitos de campesinos se levantaron una otra vez contra los invasores.

Turquía, quien logró imponer su dominación durante un largo periodo sobre varias regiones balcanicas, fue vencida por Serbia y Montenegro a mediados del siglo XIX. Después de su liberación, tanto Serbia como Montenegro fueron reconocidos como Estados Independientes en 1878. Por otra parte, la alianza de Serbia, Montenegro, Grecia y Bulgaria, contra Turquía permitió la derrota definitiva de los otomanos en la Guerra de los Balcanes de 1912, poniendo fin a la ocupación extranjera en todos los territorios yugoslavos.

Poco antes de la Primera Guerra Mundial, pareció posible el surgimiento de un Estado yugoslavo independiente que agrupara a las diferentes nacionalidades. Pero la independencia y unidad de los pueblos de los Balcanes, promovida principal e históricamente por los sectores patrióticos y progresistas de la población, era contraria a los intereses de Alemania y del Imperio Austro-Hungaro, a tal grado de que el incidente de Sarajevo, en el que ocurrió el asesinato del principe heredero, austriaco sirvió de pretexto al Imperio Austro-Húngaro para declarar la Guerra Serbia, que fue vencida en este conflicto llamado la Primera Guerra Mundial por los alcances que tuvo al involucrar a toda Europa.

Sin embargo, al nuevo Estado se le presentaron serios antagonismos protagonizados por la hegemonía de la burguesía serbia y la monarquía que fueron incapaces de armonizar una comunidad que estuviera basada en el respeto de los derechos de todos los pueblos de Yugoslavia, y que por el contrario, agudizó las fisuras y agravó la crisis ya existente, así como el desinterés del régimen gobernante en la cuestión nacional, ya que insistía en que serbios, croatas y eslovenos constituirían un sólo pueblo, mientras que Macedonia y Montenegro no exis-

tían en absoluto como tales.

El primer Estado Nacional (...) no dio a los pueblos que reunió, las condiciones de un desarrollo verdaderamente democrático y liberal. La primera Constitución de 1921 fue una gran desilusión para los macedonios y montegrinos a quienes no reconocía su individualidad nacional. En lugar de crear un Estado común, en el que fueran respetados los derechos propios de las diferentes naciones yugoslavas, se había proclamado un Estado unitario y centralista. (1)

Este Estado conoció dos fases constitucionales, la primera fue la de la monarquía parlamentaria que duró de 1921 a 1929; y la segunda que transcurrió de 1929 a 1942, la cual se caracterizó por el resfuerzo de las capas reaccionarias de la clase dirigente, que evolucionaron progresivamente hacia el fascismo, tanto en la política interior como en la exterior. Tal régimen fundado en la negación de todo orden constitucional democrático, y que perduró hasta 1941 cuando el régimen gobernante mostró su total incapacidad frente a la invasión del país por las fuerzas del Eje nazi-fascista, reforzó la intolerancia y la desigualdad entre los pueblos yugoslavos y condujo al debilitamiento, tanto de la economía como de la fuerza defensiva del país.

1.1.2 Situación Interna del Nuevo Estado.

La crisis social, económica y política caracterizó el surgimiento del nuevo Estado. El problema de las nacionalidades, cuya solución se mantenía pendiente, empeoró en la medida en que los derechos de algunos grupos, como Macedonia y Montenegro, fueron ignorados totalmente como estados. En general, la monarquía agudizó las contradicciones entre los diversos grupos nacionales y las minorías étnicas.

Las masas campesinas y los trabajadores de la industria vivían en la miseria. La oposición al régimen, se mostraba en diversas formas, entre ellas, el rechazó a una Constitución que pretendía legalizar las desigualdades nacionales y centralizar el poder en Serbia, a pesar de ello, la Constitución fue aprobada a mediados de 1921 ya que 223 de los 413 integrantes del parlamento votaron a favor de ésta.

Los problemas sociales se fueron agravando: El 80% de la población vivía en las áreas rurales, y dos de cada tres familias campesinas carecían de los recursos más elementales de existencia. 7000 grandes propietarios rurales poseían casi el doble de tierras que las 570 mil familias de agricultores pobres".(2)

La Reforma Agraria que impulsó la burguesía para limitar el poder de los terratenientes, terminó convirtiéndose en una caricatura cuando la burguesía se reagrupó con los antiguos feudales para enfrentar el desarrollo de las fuerzas revolucionarias. Después de abolir el feudalismo, la burguesía claudicó y retrocedió temerosa de ser superada por el proceso revolucionario que movilizaba a las masas.

Entre tanto, en las ciudades, la clase obrera desarrollaba sus organizaciones y combatividad para enfrentar la explotación y la represión de que era víctima. La mano de obra barata permitía a empresarios locales y extranjeros obtener grandes beneficios de las riquezas naturales del país, que empobrecía cada vez más al pueblo.

El desempleo alcanzaba a medio millón de obreros y el analfabetismo mostraba uno de los índices más altos de Europa.(3)

Por otro lado, un acelerado proceso de pauperización agravó las ya difíciles condiciones de vida de los pobres de la ciudad y del campo. La lucha de clases se agudizaba al mismo tiempo que crecía la presión económica y política de la clase dominante sobre la clase obrera. Las luchas sociales del campesinado se ampliaron y profundizaron; el proletariado multiplicó su agresividad; y las fuerzas revolucionarias se ampliaron en su desarrollo organizativo.

En 1919, fue creado el Partido Comunista Yugoslavo (PCY) que se convirtió, en pocos meses, en la fuerza más representativa de los sectores democráticos y progresistas. Alcanzó posiciones importantes en las primeras elecciones municipales que se llevaron a cabo después de la Primera Guerra Mundial, presentando candidatos en las elecciones parlamentarias de 1920.

Cabe mencionar, que los logros del Partido Comunista no fueron casuales, ya que las masas se enfrentaban cada vez con mayor determinación contra las relaciones sociales impuestas en el país por la gran burguesía.

Pronto quedó en evidencia que el régimen parlamentario y las libertades democráticas (al menos parciales) permitieron un margen de acción "peligrosa" a las fuerzas de oposición, por lo que el régimen le prohibió al Partido Comunista continuar con sus actividades, que se siguieron realizando en la clandestinidad.

En este orden de cosas, y ante la profundización de la crisis que estaba sufriendo el país, mediante un golpe de Estado el Rey estableció una dictadura absoluta en 1929, fueron prohibidos los sindicatos, realizándose encarcelamientos masivos y numerosos asesinatos de comunistas; así como el destierro de los opositores de la hegemonía de la Gran Servia. Al mismo tiempo, el Reino Servia, Croacia y Eslovenia adoptó como nuevo nombre el de "Reino de Yugoslavia"... la represión en el campo las ciudades se agravó. Un golpe de Estado promovido por el rey y la hegemónica burguesía servia, liquidó las últimas formas de expresión democrática..."(4)

Pero contra la dictadura de la burguesía servia comenzó una resistencia muy amplia. Una lucha política en la que actuaron fuerzas muy heterogéneas: por un lado, el movimiento obrero encabezado por el PCY; por otro, los partidos burgueses y los grupos patrióticos de las diferentes nacionalidades oprimidas por Servia.

A mediados de este periodo (1929-1941) la situación política nacional e internacional de Yugoslavia se agravó. En 1935 se formó un gobierno encabezado por Milan Stojadinovic, quien siguió una línea fascista por lo que fuerza y el terror se convirtieron en instrumentos represivos destinados a garantizar la explotación del pueblo, así como a oprimir a las distintas nacionalidades. Mientras que, la orientación tradicional de la política exterior yugoslava basada en sus estrechas relaciones con Inglaterra y Francia, tomó un nuevo rumbo para acercarse rápidamente a las posiciones del Eje Berlín-Roma. Con ello, se buscaba una salida a la crisis interna del país.

Contra tales medidas se colocó al frente del Partido Comunista a Josip Broz-Tito, que concibió como meta organizar a todos los pueblos y nacionalidades de Yugoslavia en la lucha por la indivisibilidad y la independencia del país.

Muy pocas fueron las alianzas superestructurales que logró desarrollar el Partido Comunista. Pero en cambio, miles de militantes de partidos y organizaciones políticas, reconociendo que habían sido engañados por la burguesía, se adhirieron al programa del PCY y se integraron a sus filas. El Partido Comunista se convirtió en la fuerza indiscutible de una doble resistencia: contra la política profascista del gobierno a nivel internacional, y contra la opresión y las desigualdades internas sustentadas por ese mismo gobierno.

A principios de 1939, el Partido Comunista ya se preparaba para la guerra. En el campo y en las ciudades se organizaron los primeros batallones de milicianos. El Comité Central del PCY sostenía:

El deber fundamental del Partido Comunista de Yugoslavia, consiste en movilizar y organizar a todos los pueblos de Yugoslavia en la lucha para defender la integridad y la independencia del país contra los agresores fascistas, alemanes e italianos y quienes los ayuden." (5)

En octubre de 1940 se realizó la quinta Conferencia Nacional del PCY, ratificándose las posiciones adoptadas y desarrolladas en los últimos dos años: luchar por impedir la participación de Yugoslavia en la guerra imperialista, promover la alianza con la URSS, esforzarse en la lucha por la igualdad de todos los pueblos yugoslavos, defender los intereses vitales de los trabajadores, las libertades democráticas y los derechos ciudadanos"...(6)

El 28 de octubre de 1940 la Italia de Mussolini invadió Grecia, con lo cual Yugoslavia quedaba cercada: al norte Austria, anexada por Hitler; al este Hungría, Rumania y Bulgaria controladas por los nazis; al su Albania y Grecia, invadidos por los italianos.

En la frontera del este, todos los gobiernos vecinos de Yugoslavia se adhieren al Pacto Tripartito del nazi-fascismo: Hungría en noviembre de 1940 y Bulgaria en marzo de 1941.

Finalmente, el gobierno yugoslavo se adhirió al Pacto Tripartito el 25 de marzo de 1941, colocándose dentro del campo fascista; el 26 de marzo el pueblo expresó por doquier su indignación, se organizaron manifestaciones públicas y protestas contra los dirigentes fascistas, que fueron derrocados del gobierno el 27 de marzo de ese año. mismo día en que el pueblo se lanzó a las calles reclamando una inmediata rectificación y la movilización nacional para la defensa de la independencia.

...resueltos a hacerle frente a las más graves dificultades y a las más duras pruebas, los pueblos

yugoslavos manifestaban su resolución al grito de "Preferimos la tumba a la esclavitud; Mejor guerra que pacto". (7)

Pero ni la composición del nuevo gobierno, formado por viejos políticos incapaces, y por reaccionarios responsables de la destrucción de la democracia constitucional, ni la actitud de los círculos dirigentes, responsables de la impreparación militar y contaminados por la traición, permitieron a la antigua Yugoslavia organizar una resistencia real contra el agresor fascista.

Por ello, solo algunos días fueron suficientes para que se desmoronara el sistema político yugoslavo, huyeron al extranjero el gobierno y el rey, dejando abandonado al pueblo de Yugoslavia, que fue dirigido por el Partido Comunista en la resistencia. De allí en adelante sería el pueblo quien escribiría la nueva historia de los Balcanes. En ese mismo momento Hitler ordenaba la invasión de Yugoslavia.

1.2 Yugoslavia en la Segunda Guerra Mundial.

Durante la segunda Guerra Mundial los pueblos yugoslavos condujeron la guerra contra el ocupante nazi junto, con los pueblos del bloque de Estados antifascistas. Pero, simultáneamente al combate hasta la victoria final, realizaron una revolución que provocó la destrucción del poder ejercido por los antiguos grupos dominantes y el aniquilamiento de su organización política. Sobre estos escombros, una nueva organización estatal se formó; el poder fue pasando progresivamente a las manos de los grupos sociales que dirigían la guerra de liberación nacional y aspiraban a una mejor organización, más justa y más democrática, de los eslavos del Sur con ello se dio nacimiento a lo nuevo Yugoslavia (8)

La insurrección antifascista y la lucha revolucionaria yugoslava, fue un gran desafío. Un desafío asumido por las masas y dirigido por el Partido Comunista de Yugoslavia, bajo la conducción de Josip Broz-Tito. "Un verdadero asalto al cielo".

Así, sustentando la necesidad de una extrategia política-militar, capaz de establecer una relación de poderes sociales y políticos, que avanzaran con

la guerra de liberación y fortaleciera el papel hegemónico de las fuerzas motoras de la de la revolución. Tito impulsó una línea, que sin alejarse jamás de las masas populares, logró elevar de manera permanente los niveles de participación de las masas en la guerra integral.

En Europa, la guerra popular de liberación y la revolución yugoslava, significaron para los pueblos sojuzgados uno de los ejemplos más valiosos de como se debía combatir al fascismo, al colaboracionismo traidor y a la opresión y explotación capitalistas.

La Guerra Revolucionaria yugoslava tuvo gran influencia en el desarrollo, carácter y proporciones de los movimientos de liberación de Albania, Grecia, Italia y Bulgaria, así como otros países europeos. Y a pesar del aislamiento que obligó a los pueblos de Yugoslavia a combatir solos contra el fascismo, durante los años más difíciles de la Segunda Guerra Mundial, representantes del Comité Central de PCY, ofrecieron y materializaron ayuda diversa a los partidos obreros y los movimientos de liberación de casi todos los países vecinos.

Finalmente, al derrotar al fascismo después de cuatro años de guerra, llevada a cabo en el marco de la coalición antihitleriana y apoyada en la Unión Soviética y los aliados occidentales, los pueblos yugoslavos conquistaron por sí mismos su libertad nacional y social crearon una nueva Yugoslavia. Para ratificar, en el complejo marco de las relaciones internacionales de la posguerra, bajo el mando de Josip Broz-Tito, sus compromisos antimperialistas y una solidaridad que tiene su origen en la práctica ideológica y la experiencia victoriosa de su propia lucha de liberación.

1.2.1. Invasión Alemana a Yugoslavia.

El último acto del Estado Burgués y la monarquía yugoslava fue tan rápido como dramático. De la adhesión al Pacto Tripartito fascista, pasando por el golpe de Estado del general Simovic, a la invasión nazi-fascista y la capitulación incondicional, el 17 de abril de 1941, todo este proceso concluyó en menos de un mes.

Al conocerse en Berlín los sucesos del 27 de marzo, los ejércitos alemanes e italianos se pusieron en

marcha de inmediato; sumándose a ellos unidades húngaras y búlgaras, movilizadas por los regímenes de Budapest y Sofía, a quienes Hitler ofreció como recompensas diversas partes del territorio de Yugoslavia.

El ejército yugoslavo capituló ante las tropas alemanas e italianas, debida a que no sólo se encontraba en inferioridad de condiciones, sino que estaba condenada a muerte por la desmoralización; sus fuerzas estaban envenenadas por todo tipo de problemas sociales y políticos, desconocían cual era el panorama de la guerra en los diferentes frentes y en algunos casos, los generales colaboraban con tropas del invasor y glorificaban al Pacto Tripartito.

Mientras tanto, el Partido Comunista Yugoslavo exigía, sin éxito, la distribución de armas entre los obreros y las organizaciones políticas antifascistas. Pero el gobierno prefería dar las armas al enemigo antes que entregarlas al pueblo; el ministro Milan Grol señalaba: "Temo menos a los nazis que a los comunistas yugoslavos". (9)

En esos momentos de angustia, en que Yugoslavia estaba sufriendo una dolorosa derrota por parte de los fascistas y por culpa de una larga secesión de traiciones internas, sólo las acciones del Partido Comunista orientaban al pueblo. El 10 de abril el Comité Central del Partido, formó su comité Militar encabezado por Josep Broz Tito, y el 15 de abril lanzó un llamamiento general en el que, entre otras cosas afirmaba:

... vosotros que luchais e inmolais vuestras vidas por defender la independencia de nuestro país, sabed que esta lucha será coronada por el éxito a pesar de que en esta contienda desigual sufráis ahora derrotas ante un enemigo más numeroso. No dejéis que os domine el derrotismo; estrechad filas para devolver al enemigo los golpes que está asesinando. Los comunistas y la clase obrera de toda Yugoslavia perdurarán en las primeras filas de la lucha popular contra los invasores, hasta la victoria final que será nuestra. (10)

El Comité Militar del PCY hizo que llegaron instrucciones precisas a cada lugar de Yugoslavia: los patriotas debían evitar la superioridad del

enemigo. Tendrían que prepararse, en suma, para una insurrección contra el ocupante y una guerra que demandaría, poco a poco la incorporación de todo el pueblo a la lucha. El camino estaba marcado: después de la derrota que había sufrido el ejército al inicio de la guerra, un nuevo Ejército yugoslavo tendría que recuperar la iniciativa a combatir hasta liberarse del enemigo.

De esta forma, los esfuerzos fascistas destinados a desintegrar a Yugoslavia encontraron, desde un primer momento, una resistencia que garantizaba la unidad respetando las particularidades nacionales.

Por su parte, Alemania en su carácter de fuerza hegemónica de la coalición fascista que invadió el país, impulsó su criterio para el desmembramiento territorial de Yugoslavia. Los alemanes se anexaron el norte de Eslovenia, el litoral croata y la mayor parte de Dalmacia, mientras que Montenegro quedó sometido a una administración militar italiana, y Macedonia fue repartida entre Bulgaria y Albania. De esta forma las potencias del Eje desarticularon a Yugoslavia y la colocaron bajo administración de ocupación.

Para facilitar el despedazamiento de los Balcanes y garantizar el control territorial, los fascistas promovieron la creación de diversos gobiernos títeres, encabezados por grupos patrióticos que colaboraron ampliamente con las fuerzas de ocupación.

Estos grupos colaboracionistas estuvieron vinculados a los países fascistas desde antes de que se realizara la invasión. Pero, además, Italia, Alemania, Hungría y Bulgaria, impulsaron y financiaron las actividades de estos grupos desde los primeros días de la derrota del ejército yugoslavo, como recompensa por la movilización de efectivos traidores que actuaron detrás de las líneas durante el ataque.

Entre ellos, quizá el grupo colaboracionista más destacado fue el de los "ustachas". Quienes constituían un movimiento político-militar, que operaba como fuerza de choque de la burguesía croata, y que pretendía la independencia de Croacia del Reino de Yugoslavia. Sus métodos de acción se reducían al terrorismo y al sabotaje, además de que contaban con el respaldo de los líderes religiosos croatas.

A la desintegración del Reino de Yugoslavia, le siguió de inmediato el proceso de desnacionalización de los pueblos yugoslavos, en los territorios anexados se prohibieron todo tipo de símbolos nacionales, el uso de idiomas nacionales; así como todas las actividades culturales de dichos pueblos. El terror y la inseguridad imperaban en el país; no sólo las fuerzas de ocupación cometían todo tipo de crímenes, sino que, también utilizaban a los colaboracionistas para aterrorizar aldeas enteras.

La invasión de los Balcanes, la derrota del ejército regular del Reino, el intento de despedazar el país, la desnacionalización de sus pueblos, la miseria y el terror, fueron golpes muy duros que debió resistir el pueblo yugoslavo. Sin embargo, lo resistiría aferrado a la certeza de que vencería al enemigo y liberaría a la Patria. (11)

Los pueblos yugoslavos no aceptaron sufrir sin resistencias la subyugación y el pillaje de su país. Por el contrario, asistieron tomando la parte que les correspondía en la lucha que las naciones democráticas libraron contra el fascismo. Lucha que

fue asumida por obreros y campesinos bajo el mando del Partido Comunista Yugoslavo que asumió una responsabilidad histórica, la cual sólo el podía asumir: conducir las masas yugoslavas a la liberación y a la revolución socialista.

1.2.2 Liberación Antifascista y Guerra Civil.

La guerra de liberación yugoslava, que ofreció una contribución magnífica a la gran victoria antifascista en la Segunda Guerra Mundial, abrió, al mismo tiempo el camino para la construcción del Estado yugoslavo independiente y socialista, un Estado que superó antiguas contradicciones y agrupó a las nacionalidades yugoslavas en torno a un proyecto común.

Dividida y agobiada por la crisis, ocupada y desmembrada por los ejércitos fascistas, Yugoslavia se perfilaba como la nación menos indicada para una fuerte resistencia antifascista. Sin embargo, se negaba a subyugarse ante el enemigo, pero carecía de las experiencias ya alcanzadas por los movimientos populares del resto del continente, como para lograr su liberación, a pesar de tan desfavorable situación, el pueblo yugoslavo fue el primero en tomar las armas contra el fascismo sin la ayuda de los aliados antifascistas, liberar sus territorios y establecer en ellos su poder popular, desarrollar la guerra de liberación y edificar un Estado de pueblos y nacionalidades libres e iguales en derechos, avanzando hacia la revolución socialista.

A comienzos de 1941, el Comité Central del PCY convocó a una reunión consultiva, en Zagreb, en la que definió la tarea más importante del Partido Comunista: "Dedicar todos sus esfuerzos a la lucha contra ocupantes, por la liberación nacional de los pueblos oprimidos de Yugoslavia, por la fraternidad y la unidad de todos los pueblos yugoslavos". (12)

Trabajando en este sentido, el Partido Comunista decidió preparar y movilizar a toda Yugoslavia en la lucha armada contra los ocupantes para oponerse así, a los invasores fascistas e imposibilitar que se aniquilara a todo el Estado. También se tomó la decisión de que el PCY continuaría trabajando en el fortalecimiento de sus organizaciones y de otras instituciones antifascistas, que comenzarían inme-

diatamente a crear organizaciones militares que en el momento oportuno iniciarían la lucha armada.

Las condiciones revolucionarias en el país fueron madurando bajo la influencia de: a) El implacable régimen de ocupación y la explotación del pueblo por parte de los invasores; b) La intensificación de su opresión nacional y el odio de las masas populares contra los que llevaron al país a tal situación; c) La traición de la burguesía gobernante; d) el derrotismo y la cobardía de la burguesía nacional; e) el conocimiento de la criminal política nacional y social de los regímenes pasados; f) Las graves cargas que los invasores han impuesto a los pueblos yugoslavos; g) la despiadada explotación de las masas trabajadoras por los ocupantes y capitalistas de casa. (13)

Aplicando las decisiones de la reunión consultiva de Zagreb, el PCY comenzó a establecer una red de Comités Militares bajo comando de Unidades guerrilleras de Liberación Popular de Yugoslavia. Así fue constituido el Estado Mayor cuyo mando fue designado a Josip Broz-Tito. Los preparativos para el levantamiento armado se encontraban en su fase final en la mayor parte del país. Por tal motivo, el Buró Político del Comité Central de PCY decidió, el 4 de julio de 1941, comenzar la lucha armada contra los ocupantes y los opresores del pueblo. Dado que los ocupantes disponían en el país de una considerable fuerza militar; se decidió que la principal forma de lucha era la guerra de guerrilla que poco a poco se iría convirtiendo en un levantamiento popular en gran escala.

Un hecho que contribuyó al levantamiento popular, fue que en ese movimiento, la Alemania fascista atacó la URSS por lo que la situación política mundial cambió radicalmente, ya que representó un poderoso estímulo a los movimientos de liberación y a los sentimientos anticascistas en el mundo entero que adquirieron particular intensidad en los pueblos subyugados. La entrada de la Unión Soviética en la guerra ofrecía posibilidades reales para la lucha armada en los países ocupados, ya que resultaba claro que las potencias fascistas estaban obligadas a emplear el grueso de sus fuerzas en el Este.

Este cambio, tuvo particulares repercusiones en Europa, se vio reflejado poderosamente en Yugos-

lavia. Los dirigentes del PCY opinaron, que al atacar Alemania a la URSS, se habían creado condiciones externas militares y políticas favorables para indicar el levantamiento contra los ocupantes, para conquistar a través de la lucha armada la liberación nacional y crear un nuevo Estado libre y soberano.

El día en que Alemania invadió la URSS, el Comité Central del PCY hizo un llamado a todos los pueblos de Yugoslavia poreal cual los invitaba a iniciar el levantamiento decisivo contra los invasores para ayudar así a la justa lucha de la Unión Soviética.

...Fuisteis vencidos en la Guerra pero nunca subyugados ha llegado la hora de levantarse, todos a la vez, para luchar contra los ocupantes y sus lacayos de casa... ¡Que nuestro país se convierta en una fortaleza sitiada para los invasores fascistas. (14)

El fenómeno de un levantamiento masivo tan amplio en un país europeo ocupada, en un momento en que el fascismo estaba en la cumbre de su expansión, abrió la perspectiva de una lucha victoriosa de los pueblos europeos contra un nuevo orden en Europa. Por todo esto los pueblos yugoslavos se convirtieron en un factor activo en la lucha de la coalición anti-hitleriana.

El levantamiento demostró claramente que la correlación de fuerzas políticas en el país había cambiado en favor del Movimiento de Liberación Nacional. Además constituyó la fuerza de cohesión que vinculaba firmemente a los pueblos yugoslavos y afianzaba de paso unidad política.

A fines de 1941 sucedieron acontecimientos de gran influencia sobre el posterior curso de la segunda Guerra Mundial. El ejército Rojo derrotó a los ejércitos alemanes. Ello tuvo poderosa influencia política y militar en la situación mundial, principalmente en Europa, ya que destruyó el mito sobre los invencibles ejércitos de Hitler y abrió claras perspectivas para el triunfo sobre las potencias del Eje. Tal acontecimiento y la entrada en la guerra, de Estados Unidos se reflejaron en la situación de Yugoslavia donde cada una de las partes en

conflicto, juzgando las experiencias y resultados que estaban obteniendo en la guerra, definieron sus objetivos inmediatos y de acuerdo con los mismos, los métodos de la lucha militar y política.

Por su parte las potencias del Eje no dejaron de mostrar su preocupación por la situación que estaba imperando en YUGOSLAVIA a tal grado que Mussolini manifestaba su inquietud en una carta dirigida a Hitler, en la que mencionaba entre otras cosas:

Los Balcanes, antes que llegue la primavera será necesario dominar todos los focos de insurrección. En caso contrario correremos en los Balcanes el grave peligro de continuar con la guerra en 1942. La primera zona que será necesario apaciguar es Bosnia, luego Serbia y Montenegro... Hay que despojar real y totalmente, de las armas a la población, pues sólo así podremos evitar sorpresas desagradables en el futuro.(15)

Por ello, los ocupantes trataron de mantener e impedir que se fortaleciera la insurrección. En esa política germano-italiana, Draz Mihajlovic encontró su lugar e interés, esperaba que los ocupantes aplastaran la insurrección, por lo que hizo todo cuanto pudo para que sus formaciones contribuyeran a ello. Una política casi idéntica fue seguida por los políticos croatas y eslovenos vinculados al gobierno en el exilio. A causa de ello se agudizó más la lucha política en Yugoslavia.

Todo eso, contribuyó a que la lucha por la liberación se ampliará y tomará el carácter de un levantamiento popular ó lucha revolucionaria contra los representantes de las antiguas clases sociales y su dominación política. En la primera fila de combatientes se encontraba la clase obrera dirigida por PCY, quien fue el inspirador, el organizador y la fuerza dirigente de la guerra de liberación y de la Revolución Popular.

Un ejército popular nuevo, se constituyó, capaz de vencer al ocupante y de dar su apoyo a la organización política que debía nacer de la revolución. Los órganos esenciales de esta organización revolucionaria se formaron desde el principio de la insurrección llamándose Comités Populares de Liberación.

Dichos Comités se crearon en casi todo el territorio de Yugoslavia, y se componían de representantes electos por los obreros, campesinos, intelectuales y demás grupos patrióticos. El pueblo tenía el derecho de revocar el Comité completo o alguno de sus miembros, por su insuficiente actividad en la lucha por la liberación y el poder popular.

Estos nuevos órganos constituyeron los primeros cuerpos representativos nacionales libres, en particular para los macedonios y montenegrinos e incluso para los croatas y eslovenos que habían sido gobernados antes de una manera centralizada, formados por funcionarios que pertenecían a otras nacionalidades.

La aparición de estos nuevos órganos de poder no tuvo nada de virtuoso o anárquico. Se formaron y edificaron conciente y metódicamente como órganos específicos de la guerra de liberación y del levantamiento popular. Constituyeron como lo señalaba Tito:

Los gérmenes del nuevo Estado que surgía del seno mismo de la lucha por la liberación contra el ocupante y los traidores. (16)

La originalidad de los comités populares residió en la amplitud de su base política y en el espíritu democrático de su organización. Dichos rasgos se debieron principalmente al PCY, cuya organización era auténticamente popular y democrática, tenaz por la que quedó de la confianza de las capas progresistas y patrióticas más combativas y de las masas trabajadoras.

A fines de 1942, se dieron las condiciones de orden interno y externo, que permitieron la unificación de los Comités en un sistema político único. El movimiento de liberación, era tanto en el país como en el extranjero, cada vez más la única organización combatiente que llevaba a cabo tazas y auténticamente la guerra contra el ocupante fascista. En el frente internacional, el desastre de la ofensiva de Hitler contra Stalingrado y el desembarco de las tropas anglo-americanas, en el norte de África, mostraban una inversión de las relaciones de fuerza en favor de los pueblos democráticos.

Lo anterior, hizo necesario y posible la creación de un cuerpo político representativo único del pueblo yugoslavo en guerra. El cual, se formó a fines de noviembre de 1942, con el nombre de Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia (AVNOJ), constituyendo una Asamblea revolucionaria de representantes elegidos de todas las nacionalidades, partidos y grupos antifascistas que tomaron parte en la guerra de liberación.

La AVNOJ no se constituyó en órgano supremo del poder popular se concibió exclusivamente como un órgano representativo de los partidos, cuyo objeto fundamental consistía en organizar la retaguardia y movilizar políticamente al pueblo en los territorios liberados y no liberados, una de sus primeras medidas fue la organización de elecciones a los Comités de Liberación Popular, que posteriormente constituyeron un gran paso en la solución nacional en Yugoslavia y en la edificación de una comunidad de pueblos independientes e iguales en derechos.

En 1943, el Comando Aliado estableció contacto con el Estado Mayor, el cual culminó con la llegada de la misión militar anglo-americana y soviética, quienes en una acción conjunta comienzan a liberar a los pueblos yugoslavos.

En ese mismo año, se realiza la segunda sesión de la AVNOJ, durante la cual se toma una serie de decisiones históricas, al votarse las leyes constitucionales revolucionarias. Dos de esas leyes fueron particularmente importantes.

La primera: La AVNOJ "se constituye en cuerpo representativo legislativo y Ejecutivo de Yugoslavia" y se convierte en el "representante supremo de la soberanía popular y del Estado yugoslavo en su conjunto; la segunda: decidía que Yugoslavia sería edificada sobre el principio federativo, en comunidad estatal de los pueblos iguales en derechos se Servia, Croacia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, Macedonia y Montenegro.(7)

Al mismo tiempo, se crearon otros órganos, la Presidencia de la AVNOJ, constituida por la pequeña Asamblea, investida de todos los derechos del órgano supremo del poder; y el Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia, que presentaba todas las características de un gobierno popular provisional.

Cabe mencionar que si dichas leyes no dieron una "nueva Constitución" a Yugoslavia, al menos pusieron los fundamentos jurídicos de una organización estatal esencialmente distinta a la que había tenido Yugoslavia de 1918 a 1941.

Más tarde, el AVNOJ tomó dos decisiones importantes en cuanto a la forma de gobierno, y al problema de la continuidad jurídica entre los Estados, sobre todo en las relaciones internacionales; la primera retiró al gobierno yugoslavo en el exilio todo derecho a representar a los pueblos yugoslavos, así como la prohibición, al Rey de volver al país; mientras que la segunda declaraba nulos todos los tratados y compromisos que el gobierno exiliado hubiera contraído.

A mediados de 1944 la guerra estaba definida, la derrota de la Alemania nazi era cuestión de tiempo. El debate respecto a la formación de los gobiernos de post-guerra cobraba intensidad en toda Europa. La lucha de clases se agudizaba, los líderes de la coalición antihitleriana discutían sobre el futuro de los países liberados. Las clases dominantes europeas habían claudicado frente al fascismo y la resistencia era dirigida, principalmente, por el movimiento obrero.

Por lo anterior, Roosevelt no dejaba de señalar "el peligro" de que las fuerzas revolucionarias impidieran el retorno del capitalismo al poder, puesto que veía en ello una amenaza para los intereses de Estados Unidos y manifestaba su desición de conjurarlas. Stalin, por su parte, avanzaba sin ninguna retórica con sus ejércitos hacia el oeste, mientras que Churchill hacía gala de su pragmatismo al enfrentar las nuevas realidades buscando como mediatizarlas.

Pero, en el caso de Yugoslavia las presiones occidentales se multiplicaban; Roosevelt y Churchill sabían que la burguesía yugoslava carecía de la fuerza necesaria para recuperar el poder. Y que frente a esa burguesía, se erigía un poderoso movimiento de masas, unido a un proyecto revolucionario y dotado de niveles de organización inexistentes en el resto de Europa. Sin embargo, las estrategias de Churchill y Roosevelt, diferían en cuanto a como debía resolverse la situación. El presidente de E.U. pretendía la destrucción del movimiento popular, mientras que el Ministro inglés

se proponía mediatizar a las fuerzas revolucionarias en el marco de una alianza con la burguesía.

Churchill se convirtió en abogado de un acuerdo entre los dirigentes del Movimiento de Liberación Nacional y los representantes del gobierno real en el exilio. De esta forma Churchill condicionó el respaldo inglés (en plena guerra) a la garantía de que los emigrados lograran un lugar fundamental en el futuro gobierno yugoslavo.

Por su parte Tito dispuesto a superar las presiones de Churchill acepto reunirse con Iván Subasic, ratificando las posiciones del Movimiento de Liberación Nacional; para que fueran aceptadas sus gestiones Subasic tendría que aceptar que ningún colaboracionista integraría su gabinete, y posponer el debate sobre la futura forma de gobierno al término de la guerra; el rey Pedro Segundo no regresaría al país y la cooperación de los emigrados se concentraría en promover el envío de ayuda exterior al Movimiento de Liberación. Sobre estas bases, se logró establecer un primer pacto entre Subasic y el mariscal Tito.

En julio 1944 entre el Comité Nacional y el presidente del gobierno real de Londres, se estipuló que el gobierno real yugoslavo se compondría de elementos democráticos sin compromisos con los enemigos de los movimientos de liberación y cuya tarea principal y única sería colaborar con el Comité Nacional, con vistas a la continuación de la guerra contra el ocupante y el conquistador fascista. (18)

A principios de 1945, cuando el pueblo se preparaba para la ofensiva final antifascista, las maniobras reaccionarias internas y externas se multiplicaron, por lo que el Comité de Liberación reclamó la aplicación del acuerdo entre Subasic y Tito, advirtiendo que en caso contrario realzaría la formación de un gobierno provisional sin la participación de los emigrados.

Por tal situación, los líderes de las potencias aliadas tuvieron que reunirse en Crimea y aprobar una serie de recomendaciones en relación con el régimen político yugoslavo. En dicha conferencia se decidió recomendar que el acuerdo entre Subasic y Tito entrara en vigor. Ello implicó una abierta

intervención de las potencias aliadas en la política interior yugoslava, así como su reconocimiento, de hecho, de los órganos de poder del nuevo régimen existente en el país. Sin embargo, al nuevo régimen existente en el país. Sin embargo, al nuevo régimen se le presentarían aspectos negativos y positivos que el Movimiento de Liberación Nacional tendría que equilibrar en defensa de su soberanía y la continuidad del proceso revolucionario.

Después de la Conferencia de Crimea y en virtud de los acuerdos existentes, se reconoció la continuidad y la unidad de Yugoslavia desde el punto de vista del derecho internacional y de la voluntad nacional. Se decidió que el rey debía constituir una regencia, a la que transmitiría sus funciones de jefe de Estado, principalmente, la representación del país frente a las potencias extranjeras, los gobiernos de Subasić y del Comité Nacional de Liberación dimitieron, asumiendo Tito la responsabilidad de formar un gobierno popular provisional. Ese mismo día Tito anunció el programa del gobierno provisional; señalando como prioridades:

La derrota definitiva del fascismo y la liberación total de los territorios yugoslavos, así como la creación de un régimen federativo y democrático, y la reconstrucción nacional en base a principios sociales que eliminaran la ancestral explotación de las masas.(19)

De esta forma quedó resuelto el complejo problema del reconocimiento internacional del nuevo gobierno provisional que fue finalmente reconocido por Gran Bretaña, la URSS y E.U., sin que se atentara contra la comunidad internacional del Estado yugoslavo.

Así, el Movimiento de Liberación Nacional consolidó en el segundo semestre de 1945 las conquistas revolucionarias alcanzadas durante la guerra, y amplió las bases necesarias para la edificación de una sociedad socialista. Logrando, no sólo confiscar, en pocos meses, los bienes de quienes colaboraron con los fascistas, sino también someter a la administración del Estado las propiedades de las personas que abandonaron el país, y los bienes enajenados por el enemigo durante la ocupación.

A nivel internacional el país contribuyó a consolidar las posiciones del campo socialista, reci-

biendo y ofreciendo, recíprocamente, la ayuda solidaria que tanto necesitaban los nuevos Estados obreros de Europa. Destacándose, en ese sentido, el acuerdo de cooperación con la Unión Soviética en abril de 1945, fijando los lineamientos de su política exterior, comprometida con la defensa de la paz y el respeto a la soberanía de las naciones, así como la activa solidaridad con los pueblos en lucha contra la opresión.

Bajo este marco, se desarrollaron las elecciones de la Asamblea Constituyente el 11 de noviembre de 1945, y días después se emitió, en una de sus primeras sesiones, una declaración sobre la proclamación de la República y dio al Estado su nueva denominación de República Federativa Popular de Yugoslavia.

Después de dichos cambios, Yugoslavia fue reconocida por la totalidad de los aliados como "Yugoslavia Democrática Federativa" y fue confirmada por la Conferencia de Yalta en su calidad de miembro de las Naciones Unidas.

La República federativa Popular de Yugoslavia garantizaba desde ese momento por sí misma la representación de la soberanía popular, la regencia dejaba de existir y las funciones de jefe de Estado pasaban en su totalidad a la presidencia de la Asamblea Constituyente. El problema del reconocimiento del nuevo Estado no se plantearía ya... la república gozaría de todos los reconocimientos de orden internacional y de todos los derechos que, por mediación formal de la regerencia, ya pertenecían al nuevo Estado Yugoslavo.(20)

En ese proceso de creación del nuevo Estado, el acto final fue la promulgación de la Constitución en enero de 1946. La Asamblea Constituyente no tenía que inventar nada, la organización estatal ya estaba formada. La Constitución dio simplemente fuerza de ley suprema a los principios y las instituciones de un sistema ya formado de República Federal y Democrática.

1.3 Formación de la Nueva Yugoslavia bajo el liderazgo de Tito.

Al derrotar al fascismo, después de cuatro años de guerra llevada a cabo en el marco de la coalición antihitleriana y apoyada en el campo de operaciones de la Unión Soviética y los aliados occidentales, los pueblos yugoslavos conquistaron por sí mismos su libertad nacional y social, creando una nueva Yugoslavia. Para ratificar, en el complejo marco de las relaciones internacionales de la posguerra bajo la conducción del mariscal Josip Broz-Tito, sus compromisos antiimperialistas y una solidaridad que tiene su génesis en la práctica ideológica y la experiencia de la propia lucha de liberación.

Una vez reconocido al nuevo Estado yugoslavo, por la comunidad internacional, y conformidad el nuevo gobierno encabezado por Josip Broz-Tito; éste se dispuso a llevar a cabo los principios de la revolución plasmados en la Constitución de 1946; la cual no define a Yugoslavia ni como un Estado socialista, ni como una Unión de Repúblicas Populares, si no más bien como una República Federativa Popular única.

...se esboza una democracia concebida no en el sentido occidental del término, del juego espontáneo de las libertades individuales y alternación de los partidos, sino en el sentido socialista de economía autónoma y de administración directa de ésta por los productores.(21)

Si a ello, agregamos que, sobre, el plano exterior, la "vía yugoslavia hacia el socialismo" se acompaña de una política de "coexistencia activa o de neutralidad positiva", que excluye la pertenencia de los Estados... a la política de bloques, sustrayéndose a las orientaciones de Washington así como a las órdenes de Moscú, se tendrá una idea de los diversos rasgos cuya convergencia hace del régimen yugoslavo una especie de encrucijada intelectual e institucional. (22)

En realidad la constitución yugoslava afirmaba y consolidaba transformaciones políticas y sociales amplias y profundas; por lo que se convertía en un marco bastante flexible y amplio para permitir la realización legal de cambios revolucionarios en la economía y rechazar la contraofensiva de las clases

desposeídas que se esforzaban por hechar abajo al nuevo Estado y debilitar su independencia.

Después de realizada la reforma agraria la confiscación de los bienes de los colaboradores, extranjeros y nacionales, la recuperación de los beneficios de guerra y la nacionalización del sistema bancario. los años de 1946 a 1948 contemplaron además la nacionalización en gran escala de la propiedad capitalista que de inmediato fu integrada al sistema económico del Estado y confiado a la administración de los nuevos organismos estatales.

Al mismo tiempo el estado estableció centros de explotación agrícola y se tomaron medidas económicas, fiscales y administrativas para limitar en el campo la actividad de los elementos capitalistas. Estas medidas eran la condición previa necesaria para establecer las bases de la edificación del nuevo Estado socialista. Esta se inició en 1947 mediante la adopción de un plan económico quinquenal tendiente a desarrollar una industria moderna... (23)

El régimen resultante de las transformaciones realizadas por el gobierno no era todavía, y no podía serlo, un verdadero régimen socialista. Pero constituía, no obstante el temblor, gracias a la importancia de la propiedad social controlada por el Estado y a la solidez orgánica de los sectores económicos existentes: el sector de Estado y el sector cooperativo.

Cabe señalar, que el sistema político yugoslavo, adoptó como característica principal, el sistema autogestionario, la democracia directa desde los núcleos de trabajo, las municipalidades, hasta la cumbre de la federación en base de la propiedad social.

El carácter socialista de la economía yugoslava se manifiesta por el carácter colectivo de los medios de producción, la restricción de la propiedad privada, el carácter social de la gestión económica, la ausencia de la acumulación de capital y la obtención de beneficios de carácter privado y por la dirección del país por un sólo partido representante de la homogeneidad social. (25)

El socialismo yugoslavo se basó en los principios de autogestión y descentralización. La autogestión significaba que la administración de las empresas sería hecha por Consejo de productores divididos a su vez en unidades de producción... Por la organización autogestora de las empresas, la descentralización significa que las decisiones son tomadas por los Consejos y que la intervención del Estado es mínima.(26)

Por otra parte, se formó el municipio como comunidad sociopolítica básica, a través del cual los trabajadores y ciudadanos realizaban sus intereses comunes, derechos y deberes, por medio de diversas formas de acuerdos autogestores, directamente y por medio de sus organizaciones y comunidades autogestores.

En el modelo referido, los consejeros se encargaban de llevar la dirección de los asuntos de las comunas, tales atribuciones eran muy amplias, ya que también eran los administradores y responsables de las empresas, así como los encargados de todo el proceso de la producción desde el aprovisionamiento de las materias primas hasta la comercialización de los productos.

En medio de esta evolución se produjo un acontecimiento político decisivo, para el desarrollo posterior de Yugoslavia: La tentativa de los dirigentes de la URSS, encabezada por Stalin para dominar la vida política y la economía de Yugoslavia.(27)

Esta se encontró con la resolución de la gran mayoría del pueblo yugoslavo de resistir. En un principio la resistencia tomó la forma de una defensa de la independencia del país contra la hegemonía extranjera, de un combate en favor de la defensa de las tradiciones y dignidad nacional, encarnados en los recuerdos de la liberación y en el apego a la revolución. También constituyó el primer cisma dentro del bloque socialista, a la infidelidad del socialismo soviético, en represalia Yugoslavia quedó aislada de bloque socialista y expulsada del Kominform.

Un inmenso perjuicio fue causado a la economía del país y graves consecuencias se produjeron en muchos de los sectores de la vida social y política. Pero

esta crisis dio a Yugoslavia algo que sería de vital importancia para su futuro socialista.

La emancipación de la tutela doctrinal y política que sobre ella había ejercido la URSS.(28)

Todos estos hechos se dieron en el marco del sistema político en vigor. Pero el marco mismo iba a ser profundamente modificado por las transformaciones que comenzaron a darse; ya que en la evolución y la práctica socio-políticas en los siguientes años, las leyes constitucionales se fueron alejando de las disposiciones de la Constitución de 1946 que permanecían en vigor.

Lo anterior llevó a un deterioro del funcionamiento del sistema en su conjunto, y al planteamiento de saber si se debían abrogar las disposiciones de dicha Constitución, a fin de poder adoptar una Constitución completamente nueva que tradujera más fielmente las relaciones, así como la estructura evolucionada de la democracia socialista. Todo esto, llevó a adoptar una nueva Constitución en 1974 ya que según el grupo praxis, consideró que el sistema yugoslavo cayó en crisis, entre otras cosas por lo siguiente:

El socialismo yugoslavo cayó en crisis no sólo a causa de la reforma económica, si no fundamentalmente en razón del formalismo legal que iguala organizaciones productivas y organizaciones mediadoras (financieras y comerciales), y que pide a la clase obrera disponer del excedente del trabajo y de la acumulación social, al mismo tiempo que la margina de la planificación económica.(29)

Los mecanismos de competencia y el "espíritu de empresa" han convertido a los órganos mediadores en explotadores de los productores, y a los sindicatos en órganos de control de la burocracia partidista. Así la clase obrera ha quedado privada de mecanismo políticos y económicos adecuados.(30)

Ello explica que en la década de los setentas se de el escenario de un nuevo sistema político en Yugoslavia a consecuencia de una pretendida acumulación de capital.

El nuevo sistema político se enlaza a cambios constitucionales y tiene que llevar a la ruptura definitiva con las formas tradicionales de la democracia representativa... La autogestión no concibe ningún tipo de monopolio en la sociedad o cualquier tipo de forma autónoma de poder político... El nuevo sistema político incorpora, también, la totalidad del mecanismo autogestor de la toma de decisiones, así como también todos los tipos de actividades de las organizaciones socio-políticas. (31)

Bajo este orden de cosas, Yugoslavia se desarrolla bajo la dirección de Josip Broz-Tito, hasta su muerte en 1980, quien estipuló que los componentes principales del Estado yugoslavo eran la autogestión basada en la propiedad social y la política no alineada de Yugoslavia. De este modo, como resultado lógico de su experiencia, el país adoptó la política de no alineación, formalmente desde 1961, en todas las esferas de acción.

Por tal motivo, Yugoslavia mantiene su innegable estabilidad, aún después de la muerte de Tito, ya que sigue con su política de socialismo autogestionario que le permite tener una continuidad y estabilidad en su política internacional. Al respecto, Slavic Stanić pide combatir en tres frentes:

Primero, a través del fortalecimiento del movimiento de no alineación... El segundo frente es parte integrante del primero, porque para llevar a cabo la reactivación económica es también parte integrante de la lucha por el continuo desarrollo de la autogestión socialista que, en calidad de sistema, es la fuerza de cohesión que aglutina constantemente amillones de yugoslavos en la lucha cotidiana por acelerar el desarrollo económico y el progreso general del país. (32)

Cabe mencionar, que Yugoslavia combinó el principio soviético de representación y los intereses económicos de la nación, sustituyó a las Cámaras de los Estados por un Consejo de los Trabajadores que elegían cuantos participaban en la producción. Este órgano de la democracia económica constituyó la República Federal ya que el Consejo emana de la alianza democrática del pueblo trabajador.

La originalidad se observa en el concepto yugoslavo del colectivismo, menos estático y más democrático que el de la URSS. En el régimen soviético, el Estado administra las empresas industriales, en Yugoslavia están bajo supervisión estatal, a la gestión de los obreros y empleados que trabajan en ellas. Dirige la empresa un Consejo obrero y un grupo gerente, todo el personal elige al primero y su misión consiste, también, en nombrar y revocar a los miembros del grupo gerente.

Por lo ya expuesto podemos observar que el carácter de las relaciones socio-políticas y económicas internas del país determinan la esencia de la política exterior yugoslavia de principios abiertos, pública y conocida a cada ciudadano, lo cual justifica lo dicho por Tito.

La posición y el prestigio internacional de nuestro país ... es el resultado de un desarrollo interno revolucionario estable, basado en la unidad de nuestros pueblos y su resolución de defender sin compromisos su independencia y el derecho a la vía propia de desarrollo. Todo lo que hemos comprendido, en el plano del desarrollo interno nos ha orientado inevitablemente a la apertura más amplia y la cooperación multilateral en los países y naciones a lo largo del mundo... con satisfacción podemos ver y hacer constar que en el mundo ha aumentado el interés por la posición independiente de nuestro país como factor de la paz y la estabilidad. (33)

Podemos concluir, afirmando que la personalidad de Tito dominó el régimen, fue el "victorioso" el "Libertador"; el jefe del ejército; el hombre que se enfrentó a Stalin y que primero denunció sus presiones dictatoriales, sobretudo, el jefe del partido único al que tuvo fuertemente en sus manos y cuyo aparato controló. En verdad toda la política yugoslava dependía él. Fue el hombre que logró unificar a todos los pueblos yugoslavos y darles una estabilidad bajo el régimen de una República federativa.

BIBLIOGRAFIA

CAPITULO I

- (1) Djordjevich Jovan. Yugoslavia Democracia Socialista. p.19
- (2) Gonzalez Janzen Ignacio, Yugoslavia Guerra de Liberación (1941-1945). p.19
- (3) Idem. p.20
- (4) Ibidem. p.21
- (5) Janzen Gonzalez. Op. Cit. p. 26
- (6) Idem. p.26
- (7) Jovan Djordjevich. Op. Cit. p.18
- (8) Idem. p.18
- (9) Gonzalez Janzen. Op. Cit. p.35
- (10) Idem. p.35
- (11) Ahmet Donlegoic, Zarko Atanackovic, Dusan Planca. Yugoslavia en la Segunda Guerra Mundial. p.39
- (12) Dusan Planca. Los Preparativos para la Insurrección. p.7
- (13) Djordjevich Jovan. Op. Cit. p.25
- (14) Slanic Slavico. Un país estable. p.52
- (15) Witker Alejandro. Yugoslavia Historia y Utopia. p.86
- (16) Djordjevich Jovan. Op. Cit. p. 23
- (17) Idem.
- (18) Gonzalez Janzen Ignacio. Op. Cit. p.153
- (19) Idem. p.157
- (20) Witker Alejandro. Op. Cit. p.38
- (21) Djordjevich Jovan. op. Cit. p.8
- (22) Idem. p.9
- (23) Gonzalez Janzen Ignacio. Yugoslavia Guerra de Liberación. p.39
- (24) Idem. p.40
- (25) Arroyo Pichardo Graciela. Principales resultados de los cambios económicos ocurridos en Europa del Este como consecuencia de la Socialización. Vol. II Num. 5 p.36
- (26) Idem. p.36
- (27) Djordjevich Jovan. Yugoslavia Democracia Socialista.
- (28) Idem. p.18
- (29) Arroyo Pichardó Graciela. Op. Cit. p.38
- (30) Idem. p.38
- (31) Bajec M. Nuevo Sistema Político. Noticias de Yugoslavia. Año XVIII No. 7-8 p.1
- (32) Slavico Slanic. Un país Estable. p.1
- (33) Josip-Broz Tito. Política de no Alineación y Autogestión. p.104

CAPITULO II

LA POLITICA EXTERIOR YUGOSLAVA EN EL PERIODO DE LA GUERRA

2.1. Situación Política de Yugoslavia en la Posguerra

Después de la segunda guerra mundial se formaron dos bloques que llevaron a la división del mundo y dificultaron la colaboración internacional.

Una vez creados los dos bloques pretendieron naturalmente, cada uno para sí, por su lógica interna convertirse en campos militares aislados, en perjuicio de la seguridad colectiva; en sistemas económicos cerrados, en detrimento del cambio general y libre de mercados; y en agrupamientos políticos e ideológicos exclusivos.(1)

El triunfo de los aliados, encabezado por Gran Bretaña, la Unión Soviética y Estados Unidos, en la segunda Guerra Mundial dio las condiciones externas propicias para la expansión del socialismo a otros países; ya que al termino de la guerra la Unión Soviética contaba con una posición de poder fortalecido y obtenido por los triunfos del Ejército Rojo en 1944.

Más tarde, en los acuerdos de posguerra, la Unión Soviética obtuvo el reconocimiento de una zona de influencia en Europa del Este, la cual era considerada por la propia URSS un elemento de seguridad nacional. Para conseguir la hegemonía en esos países era necesario que la URSS apoyara la formación de gobiernos prosoviéticos en ellos.

De esta forma, bajo la tutela de la Unión Soviética se establecen en Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Alemania oriental y Rumania regímenes comunistas prosoviéticos; quedando así, asegurado el control soviético sobre estos países.

Con respecto a Yugoslavia, este representó un caso aparte porque aunque la URSS trató de someterla bajo su control; Yugoslavia nunca cedió a sus presiones ni aceptó ningún control soviético sobre

sus asuntos internos. Por tal motivo este país tuvo fuertes enfrentamientos con la URSS y con los países del área, al tratar de mantenerse fuera de la influencia soviética .

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial Josip- Broz Tito, presidente del gobierno federal de Yugoslavia, con el apoyo del jefe del Partido Comunista, vuelve a la idea de una federación de Repúblicas Populares, pero su proyecto iba más allá del ámbito de los Balcanes. El deseo de Tito era reunir a todos los países del Danubio más Polonia, en una gran unión aduanera.

Con tal objeto, se concluyeron tratados de ayuda mutua en 1946 y 1947 con Checoslovaquia, Albania, Polonia, Hungría y Bulgaria con este último estado, Tito deseaba convencerlo para que se uniera con la República yugoslava.

Todo ello inquieto a la URSS, que no admitía que los gobiernos populares pactaran alianzas incompatibles con su política. En 1948, Stalin llamó a Tito y a Dimitrov a Moscú y los alienta a que formen una federación, en un sólo gobierno anexionándose a Albania al mismo tiempo les prohíbe realizar cualquier acuerdo con sus países vecinos.

Esta actitud de la URSS mostraba su intención de incorporarse todos los eslavos del sur, ya que con ello aseguraba el acceso directo a los mares Adriático y Mediterráneo, a través de la formación de una República Popular Macedónica, compuesta por territorios de Yugoslavia y Bulgaria, además de territorios griegos. Como Tito no se mostró dispuesto a obedecer las órdenes de Stalin, obtuvo como respuesta la muerte de Dimitrov y el intento de deshacer su prestigio.

A pesar de ello Tito mantuvo su posición y se negó subordinarse a la dominación y satelización soviética, que surge del reparto de zonas de influencia entre las potencias aliadas. La resistencia de Yugoslavia se debía a que era el único país que se había liberado de la ocupación nazi y realizado una transición socialista de manera independiente y sin la ayuda decisiva del Ejército Rojo.

Para los comunistas yugoslavos era inadmisibile someterse a las decisiones de la Unión Soviética, ya que ello significaba evitar toda posibilidad de un desarrollo socialista autónomo que ya en 1946 había avanzado sustancialmente en comparación con el resto de las democracias populares.

Ante esta actitud Stalin no sólo ve en Yugoslavia un desafío a su incuestionable autoridad dentro del movimiento comunista internacional, si no además un mal ejemplo que de ser imitado pondría en riesgo la cohesión y monolitismo del bloque socialista bajo el dominio soviético.

El conflicto entre ambos se agudizó en la medida en que Yugoslavia mantiene su rechazo a la imposición de los métodos de dominación que la URSS lleva a cabo en los países del Este, a la intromisión de asesores soviéticos para definir los programas de desarrollo económico, así como a la propuesta de crear una federación búlgara-yugoslava. Tal autonomía molestaba cada vez más al régimen soviético, sobretudo, por la adopción de un plan quinquenal ambicioso, inexacto que requería de la ayuda e inversión extranjera, ya que resultaba intolerable que pudiera surgir un polo de influencia y autoridad paralela al de la URSS.

En marzo de 1948, El Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia se reunió y rechazó tajantemente la propuesta soviética de formar una federación, como consecuencia la URSS retiró sus especialistas económicos y expertos militares del territorio yugoslavo. El 27 de marzo del mismo año, Tito recibe una carta como ultimátum para rectificar su posición, la cual es pasada a los demás miembros del Kominform, que reprocha a la dirigencia yugoslava sus presuntas desviaciones ideológicas, sobre todo, en relación al papel dirigente de la clase obrera, así como su falta de consideración al papel dirigente del PCUS.

A tal ultimátum Tito y Kardelj (principal teórico del comunismo yugoslavo) responden insistiendo en la necesidad de preservar un marco de relaciones en donde sea respetada la independencia y soberanía de Yugoslavia.

Como Stalin no logra persuadir a la dirigencia yugoslava de cambiar su actitud, éste decide llevar

el conflicto a la segunda Asamblea Plenaria del Kominform, donde pide la expulsión del PCY acusándolo de la falta de democracia interna. La Asamblea se realizó en Bucarest a fines de junio de 1948, emitiendo una resolución de ocho puntos sobre el PCY, quien por sus supuestos errores y desviaciones es considerado como sistémico.

La resolución...hace suya la postura del PCUS y más exactamente el contenido de las cartas de Stalin. Por consiguiente afirma que la dirección del PCY sigue en estos tiempos en las cuestiones principales de la política exterior e interior, una línea falsa que representa el abandono de la doctrina marxista-leninista.(2)

Bajo estas condiciones, el Partido Comunista Yugoslavo y el Frente Popular, que a partir de 1952 adoptan el de Liga de Comunistas de Yugoslavia y Asociación Socialista del Pueblo Trabajador respectivamente, para establecer una clara diferencia respecto a los partidos stalinizados y subordinados al PCUS, se lanzo de lleno a construir un socialismo con rasgos autónomos y hasta cierto punto distinto al modelo soviético; e inicio la gestión obrera de las empresas que sería la base del sistema autogestivo yugoslavo y busca la descentralización y dar un mayor apoyo a las comunas.

El socialismo yugoslavo que se distingue tanto de la democracia burguesa clásica como del socialismo estalinizado, centralizado y burocratizado que prevalece en el bloque soviético se basa en un mecanismo de democracia directa que garantiza un alto grado de autogobierno de los trabajadores mediante órganos de gestión.(3)

Por lo que respecta al ámbito internacional, el estado yugoslavo al romper con la Unión Soviética, y por lo tanto, con el bloque socialista no sólo mantiene su orientación socialista, sino que además logra conservar y reforzar su autonomía frente a los dos grandes bloques de poder, Más aún tiene el mérito de ser uno de los principales propulsores del Movimiento de Países no Alineados, que a partir de los cincuenta se convierte en un factor decisivo para la distinción internacional y en la alternativa, si bien limitada, para impulsar la paz y el progreso de manera relativamente autónoma a las consignas y deseos de las grandes potencias.

La ruptura con la Unión Soviética, después de su expulsión del Kominform, llevó a Yugoslavia a la cancelación del plan quinquenal a diversificar su comercio, que se concentraba con la URSS y sus aliados y a buscar la ayuda de los países capitalistas.

Yugoslavia separada del bloque socialista, trata de reanudar las relaciones con sus vecinos, Italia, Austria y Grecia. Cabe destacar que E.U. y Gran Bretaña intervinieron en este acercamiento principalmente en el italo-yugoslavo. De esta forma Occidente incrementa el entendimiento con el gobierno yugoslavo; el FMI y el BM abren cuantiosos créditos a su favor.

Respecto a Grecia y Turquía, que no habían sido sometido por la URSS gracias a la protección recibida de Gran Bretaña primero y de E.U. después, y más tarde por su adhesión a la OTAN; Yugoslavia decide reanudar la política iniciada antes de la guerra, que tenía como objeto convertir a Belgrado en el centro de una alianza Balcánica, pero orientada hacia Grecia y Turquía en vez de Bulgaria.

La aproximación de Belgrado al Pacto del Atlántico, fue bien acogida en Washington y el 29 de febrero de 1953 fructificó en pacto de amistad y colaboración entre Belgrado, Atenas y Ankara. Los resultados fueron inmediatos... se instituyó un secretariado permanente de esta nueva entente balcánica y los gobiernos de los tres países establecieron contactos entre sí.(4)

A la muerte de Stalin (marzo 1953) se da un alivio en las tensiones con la URSS, la reconciliación tuvo lugar cuando ésta reconoció sus errores respecto a Yugoslavia. En 1955, el Primer Ministro Nikita Kruschev y el presidente de Yugoslavia Josip-Broz Tito, firmaron la declaración de Balsag, sobre la normalización y reanudación de las relaciones entre ambos países.

Tal declaración, proclamaba su fidelidad a los principios de respeto mutuo y no injerencia en los asuntos internos de cualquier índole, ya fuese económico, político e ideológico, la eliminación de toda agresión y de toda tentativa de someter a otros países a una dominación política y economía;

y el reconocimiento de que la política de los bloques militares aumentaba la tensión internacional y el peligro de una guerra. (5)

De hecho el PCUS reconoció el derecho de los yugoslavos a seguir una política interior autónoma; el principio de que las relaciones entre dos estados deben sustentarse en el respecto a la soberanía, independencia e igualdad de derechos.

De esta forma el estado yugoslavo logró que se reconociera la legitimidad de un comunismo nacional, a pesar de la política hostil hacia los nacionalismos emprendida anteriormente por la URSS y considerada como una herejía en época de Stalin.

Al defender su independencia y su derecho al libre desarrollo interno del socialismo, sin ingerencia exterior. Yugoslavia como estado de la autogestión socialista, asumió una posición específica en el mundo. (6)

Durante la crisis de 1948, Yugoslavia al adoptar una política independiente al interior y al exterior, se vio presionada por diversas fuerzas. Por un lado, se consideraba que el socialismo en Yugoslavia estaba minado en definitiva y que se había dado las oportunidades para que las fuerzas revolucionarias renovaran las sociedades capitalistas, por el otro, se sostenía que este país había traicionado al socialismo, que se había vendido a occidente y que se estaba convirtiendo en fascista.

Ante tal situación, Yugoslavia vislumbró la posibilidad de externar a nivel mundial su espíritu independiente y comenzó a promover la creación de un movimiento que aglutinara a los países que estaban conformes con la división bloquista de la escena internacional en las reuniones posteriores a la conferencia de Bandung.

Desde este momento Yugoslavia se dio cuenta de que tenía que aliarse a otras naciones en su lucha por conservarse libre y soberana, para ello comenzó a vincularse con la lucha de los pueblos coloniales y todos los demás países dependientes, por librarse de la dominación extranjera.

Es posible que Tito percibiera como rica fuente de capacidad negociadora con la URSS el liderazgo de

este movimiento independentista y antibloquista, de tal manera que emprendió junto con Nasser, N'Kruman y Sukerme las actividades que propiciaron la gestación de dicho movimiento. Al interior de Yugoslavia; la no alineación significó un instrumento de reforzamiento del espíritu democrático que debía existir a nivel nacional e internacional.

El paso de los años y la permanencia del estado yugoslavo dentro del movimiento de los no alineados y su notable posición de liderazgo en él, son hechos que demuestran lo anterior.

Renunciar a la política de no alineación, para nosotros los yugoslavos, significaría renunciar a la propia independencia e la posición que Yugoslavia ocupa entre las naciones libres del mundo; poner en tela de juicio la propia existencia, es decir la existencia como país de la autogestión socialista.(7)

Bajo la forma de país no alineado la nación yugoslava Logró mantenerse como país libre e independiente, así como el respecto de muchos países de la comunidad internacional. Sin embargo, su reconciliación con la URSS y el campo socialista nunca llegó a ser total los términos de las relaciones estarían determinados por nuevos conflictos y otros tantos periodos de distensión, que no lograron que Yugoslavia se desviara de su carácter autogestor y sí por el contrario se manifestara bajo una política interior y exterior independiente.

Nosotros no deseamos ingresar en el campo porque no estaría de acuerdo con los principios bien determinados y la dirección de la actividad de nuestra política exterior, ni con los intereses de la paz y el socialismo...(8)

2.2 Formulación de la Política Exterior Yugoslava.

Para analizar la formulación de la política exterior de Yugoslavia es necesario tener presente las diferentes etapas que atravesó a lo largo de su formación.

En los inicios de la unificación de los pueblos yugoslavos se abogó, por la libre autodeterminación de los pueblos; más tarde al tener un gobierno simpatizante con la política nazi-fascista, para atenuar la crisis nacional de repudio a tal régimen defendió la indivisibilidad e independencia del país; una vez liberada de la invasión nazi, y verse presionada para integrarse al bloque socialista dirigido por la Unión Soviética; luchó por la no intervención en los asuntos internos y abrió sus puertas a Occidentes ante el bloqueo que se le impuso al negarse al sometimiento de la dominación soviética.

Tales acontecimientos en la vida interna de este país, ocurridos a partir de su nacimiento como nación, incidieron también de manera decisiva en la concepción de su política exterior.

Yugoslavia se manifiesta al exterior con una política independiente, soberana y no alineada, que equivale a la continuación de la orientación interna en el país. Esto significa, que además de lograr en el exterior un prestigio como nación libre al defender su independencia, y luchar por relaciones iguales entre los países adquiere un gran apoyo para su sistema colectivista y autogestivo, que alberga en su seno, como un camino al socialismo acorde con su realidad. De esta forma tanto al exterior como al interior se declara en contra de la imposición del socialismo o de determinado modelo socialista u otros modelos sociales, a través de cualquier forma utilizada desde el exterior del país en cuestión.

Lo esencial es que la orientación general de nuestra política exterior pacífica y socialista sea claramente definida. Nuestra colaboración con estados de diferente sistema social tanto en Oriente como en Occidente tiene una frontera firmemente definida y éste es el carácter socialista de Yugoslavia y el derecho de los pueblos yugoslavos a determinar en forma independiente, de acuerdo con

los principios de la democracia y el socialismo, su política en su Estado y en las relaciones internacionales.(9)

La política exterior yugoslava trató de seguir una línea pendecular este-oeste, en base a la conyuntura política en que se ha visto envuelta.

En un marco general se ha desarrollado como una nación comprometida con su causa antibloquista por los hechos políticos, sociales e históricos ya señalados, por lo que se define con un carácter sumamente activo en este renglón, por tal virtud tiende al esfuerzo conjunto con la comunidad internacional oprimida o estados con iguales intereses en busca de una mejora en las relaciones interdependientes dadas en el escenario internacional.

La participación de Yugoslavia en el Movimiento de Países no Alineados a obedecido a ciertas necesidades nacidas de su experiencia en el ámbito internacional. Por ello trató de mantenerse dentro de este movimiento, ya que el abandonarlo significaría un debilitamiento político de envergadura nacional e internacional.

De ahí este país, se manifieste muy celoso de su independencia que sus contactos con Occidente le han permitido garantizar. Ha aceptado la reconciliación que la URSS le ofreció después de la muerte de Stalin, pero ha preferido mantener su distancia respecto a esta nación. De esta forma Yugoslavia a procuró seguir una línea independiente, abogando por un no alineamiento, en primer término.

La nación yugoslava como líder del movimiento de los no alineados procuro que los países que se encuentran dentro de este movimiento tengan en cuenta, en primer lugar, su unidad sin estrometerse en las relaciones internas de otro país, y en segundo, no permitan ser convertidos en un instrumento en manos extrañas.

El grado de independencia alcanzado por Yugoslavia en su política exterior de acuerdo a sus condición de no alineado fue un hecho que nadie le pudo negar, ni siquiera la URSS quien pudo haber evitado

que ésta se convirtiera y se conservara como un no alineado; sin embargo la conjuntura internacional del ingreso de dicha nación al Movimiento no lo permitió. Posteriormente se puede explicar su permanencia en él, como uno de los elementos de la tolerancia implícita que la Unión Soviética le otorgó.

Este hecho quedó como una manifestación de la política exterior independiente que Yugoslavia formuló y llevó a la práctica.

Nuestra determinación permanente por la política de no alineación es expresión del concepto de que esa es una política de independencia... Ella manifiesta también en la forma más completa los intereses de la sociedad yugoslava autogestora y socialista y ofrece la base más adecuada para una cooperación equitativa con todos los países.(10)

Acorde con lo expuesto podemos considerar que la formulación de la política exterior yugoslava pretendió alcanzar sus objetivos nacionales, ideológicos y políticos, asociados a la preservación y consolidación del Estado, los cuales se reflejaron en el interés nacional.

... el interés nacional está sujeto a la interpretación que del mismo hagan la clase, partido o grupo en el poder. Sin embargo también se acepta que dentro del sistema de estado nación necesariamente existen ciertos intereses básicos objetivamente indistinguibles como son la supervivencia como entidad soberana, la integridad territorial y la plena autonomía en las decisiones de política interna y externa.(11)

De esta forma podríamos decir que el interés Nacional de Yugoslavia, propio de un país socialista, contempla la consigna "ser dueños de su propio destino". Y como país no alineado y autogestionario tal interés se concretiza en que por un lado está decidido a defender sin vacilación su independencia y soberanía, y por otro que su pueblo protagonice directamente, en el marco del sistema de autogestión la gran tarea de la edificación del socialismo.

Tales intereses nacionales se tratan de promover y

defender en el ámbito internacional recurriendo en ocasiones a ciertos principios morales e ideológicos, que se convierten en los principios rectores de su política exterior.

En tal virtud, el interés nacional de la nación yugoslava instrumenta y formula los principios rectores de su política exterior en forma particular y de esta forma encuentra sus propios objetivos y características.

La sociedad yugoslava... continuara consolidando y desarrollando las relaciones autogestoras democráticas entre los pueblos y nacionalidades con iguales derechos de Yugoslavia... a tal política interna le corresponde solamente y al mismo tiempo la política de no alineación en las relaciones internacionales. (12)

Podemos observar que gracias a la concepción de una política exterior independiente acorde con su interés nacional, Yugoslavia se mantuvo como uno de los países más estables de Europa con la solución de problemas económicos, nacionales y de clases que podríamos resumir en los siguiente:

El avance de autogestión que le asegura un desarrollo dinámico socioeconómico.

El sistema de delegación que se verifica en la socialización de poder.

El fortalecimiento de la unidad de las naciones y nacionalidades del país en la política y en todo el conjunto de las áreas de vida social. y;

El robustecimiento del sistema de la defensa total del país.

2.3 Principios Generales de la Política Exterior Yugoslava.

Para entender la táctica y la extrategia que siguió Yugoslavia durante la guerra fría en el escenario internacional a través de su política exterior, analizaremos algunos principios generales que se convirtieron en el fundamento de sus acciones en el exterior y en la piedra angular de su política exterior.

En el fondo de todas las actividades que el estado yugoslavo ha realizado en el plano internacional, se encuentra el principio de la coexistencia activa y pacífica; el cual se convirtió en el postulado fundamental de la política exterior yugoslava.

La Constitución yugoslava de 1963 ha formulado los principios de la coexistencia activa como postulados principales de la política exterior de Yugoslavia, elevandolos al rango de normas constitucionales y obligando al gobierno a desarrollar todas las formas de colaboración interna que ayuden a consolidar la paz a fortalecer el respeto y la confianza entre los estado y los pueblos sin distinción de sus sistemas políticos y sociales.(13)

Con el objeto de llevar a la práctica tales principios Yugoslavia se esforzó por establecer y desarrollar todas las formas de colaboración internacional que ayudaran a consolidar la paz e incrementar el respeto mutuo y la amistad entre los pueblos.

Para el gobierno yugoslavo la coexistencia activa y pacífica de los países con distinto régimen social representa un principio universal de las relaciones internacionales y un proceso mundial que abarca un número cada vez mayor de países y de movimientos anticolonialistas y de liberación nacional.

Tal principio ha obedecido a las necesidades de la humanidad contemporánea de vivir en paz colaborando y eficanándose. Este ha constituido por su esencia una suma y una conexión de la coexistencia pacífica con la colaboración activa, la que le imprime a la coexistencia pacífica el carácter de activa.

Por ello la constitución de Yugoslavia afirma:

La coexistencia pacífica y la colaboración activa entre los Estados y los pueblos independientemente de las diferencias entre sus respectivos sistemas sociales, es la condición indispensable de la paz y del progreso en el mundo.(14)

Dado que la utilización de la fuerza en las relaciones internacionales agravó el problema de la seguridad, sobretodo, de los países pequeños y mediados; y su permanente seguridad no podía estar basada en el equilibrio de fuerzas entre las grandes potencias, en la afiliación a los bloques o en las garantías por parte de las grandes potencias; Yugoslavia se dedicó a fomentar sincera el intercambio y la múltiple colaboración internacionales, para lograr la mejor forma de solución a todas las controversias internacionales y eliminar los focos de tirantéz externa.

Considerando que sólo a través de un proceso activo se irían creando mejores condiciones para resolver los problemas existentes la nación yugoslava se propuso realizar el término de coexistencia activa.

La coexistencia por su naturaleza es un proceso dinámico y progresivo durante el cual debe llegarse a la distensión, a la gradual superación de los marcos blquistas, al crecimiento de la confianza internacional y a la solución de las discrepancias por medios pacíficos.(15)

Dada la experiencia yugoslava, a lo largo de su formación y su observancia de que el mundo se ha enfrentado a una aplicación intensa de la fuerza en las relaciones internacionales, manifestada bajo la forma de diversas presiones e intervenciones extranjeras armadas y guerras locales, ésta ha definido en su Constitución la política de coexistencia activa y pacífica como rectora de su política exterior.

Yugoslavia funda sus relaciones internacionales en los principios de respeto a la soberanía nacional y de la igualdad, no ingerencia en los asuntos internos de otros países, solución de litigios internacionales por vía pacífica, internacionalismo socialista.(16)

Dado lo anterior, podemos decir que el pueblo yugoslavo se ha guiado en su política exterior por los principios de la coexistencia activa, para responder a las prioridades internas de su desarrollo, aún antes de que este término entrara en uso; porque dichos principios iban de acuerdo con los postulados generales y permanentes en los que estaba basada su política exterior en todas las condiciones inestables en las que tuvo que actuar.

Además de guiarse por la política de coexistencia en sus actividades internacionales, Yugoslavia ha persistió en buscar medios y vías para reducir la tensión y lograr un entendimiento que pueda minar la amenaza a la paz internacional e incrementar la estabilidad en los asuntos internacionales.

Con tal objeto Yugoslavia realizó a través de su gobierno encabezado por Josip-Broz Tito, grandes esfuerzos para que la política de coexistencia activa fuera adoptada en mayores proporciones internacionales y se extendiera la zona de paz en el mundo; para ello, el presidente Tito realizó una serie de viajes a varios países de Asia, Africa y América Latina.

Bajo los esfuerzos de esta nación la idea de la coexistencia activa y pacífica recibiría su confirmación solemne en la Declaración de la Conferencia de Belgrado firmada, el 6 de septiembre de 1961, por los gobiernos de 25 países no alineados.

Los países participantes consideran que... los principios de la coexistencia pacífica constituye la única alternativa a la "guerra fría" y a la eventualidad de una catástrofe nuclear general, y por esto, dichos principios... han de ser la única base de todas las relaciones internacionales.(17)

El resultado de esta conferencia, junto con la conferencia del Cairo influyeron fuertemente en las relaciones internacionales al contribuir al fortalecimiento del curso orientado sobre las negociaciones y la disminución de las tensiones en las relaciones internacionales. La Asamblea General de la ONU aceptó la propuesta de la conferencia que se refería al desarme, la descolonización y el desarrollo económico. Se convoca la conferencia de la ONU sobre el comercio y desarrollo, en la cual

se decide, también, la realización de la conferencia mundial sobre el desarme y se comienza a trabajar en la codificación de los principios de la coexistencia.

Tanto la conferencia de Belgrado como la del Cairo, no sólo ayudaron a que se codificara el término de coexistencia activa como un principio universal; sino que también animaron la emancipación de los pueblos y países, a los esfuerzos por superar las divisiones bloquistas y contribuyeron a mejorar las relaciones y la cooperación entre muchos estados.

Yugoslavia como país socialista y no alineado desarrollo una cooperación multilateral con todos los países de iguales principios, y bajo tales principios continuó luchando en contra de la política de fuerza. la dominación e injerencia en asuntos internos de otros países, convencida de que con tal orientación estaba defediendo su propia independencia.

La política exterior yugoslava fue de principios, abierta pública y conocida a cada ciudadano.

El carácter de las relaciones sociales, políticas y económicas internas determinaron la esencia de la política del pueblo yugoslavo, esto obligo a que la elaboración y ejecución de esta política, también, en las relaciones internacionales y la cooperación externa se convirtieron en parte constituyente de la sociedad socialista autogestora.

La nación yugoslava, dada la larga experiencia de intervenciones extranjeras trató de desarrollar dentro del país una actitud donde los principios de la coexistencia activa, la autodeterminación y la no intervención se convirtieran en la piedra angular de su política exterior.

Lo anterior se debe a que el pueblo yugoslavo confirmó ha confirmado que sólo aquel país cuya actividad internacional se basa en la defensa de la propia independencia y el respeto a la independencia de otros, puede contar con el verdadero respeto y apoyo de la comunidad internacional.

2.4 Orientaciones de la Política Exterior de Yugoslavia.

A pesar de las dificultades que surgieron entre Yugoslavia y la Unión Soviética, por sus diferencias ideológicas y su posición del gobierno yugoslavo de mantenerse fuera del campo socialista; esta trató de mejorar y ampliar sus relaciones tanto con la URSS como con el resto de los países socialistas, en todos los campos: económico, político, cultural, comercial etc. Por ello puso una gran atención al desarrollo y mejoramiento de estas relaciones, sobretodo, porque no olvida que cuatro de sus países vecinos pertenecen al campo socialista.

Dedicó una especial atención a la normalización y desarrollo de sus relaciones con la Unión Soviética, por la influencia que ésta mantuvo sobre los países de Europa Oriental y porque sus relaciones con esa región dependían en gran medida de las relaciones existentes entre ambas naciones.

Por lo que respecta a Occidente, aunque entre Yugoslavia y los países de esta región existieron diferencias esenciales en el sistema social, esta nación, demostró que aunque el mundo se dividió en dos bloques, es posible la cooperación mutua en beneficio general y del desarrollo de las relaciones a pesar de las discrepancias que puedan surgir, ya que estas son inevitables en las relaciones entre Estados.

En cuanto a los países de Asia, América Latina, y Africa el gobierno yugoslavo trató de mantener una cooperación estrecha con dichas regiones por la posición tan precisa que ambas sostuvieron sobre los problemas internacionales y por sus intereses económicos y políticos comunes.

2.4.1 La Unión Soviética y los Países del área.

Como país socialista, Yugoslavia dio una especial importancia a la cooperación con los demás países socialistas, observando en ello los intereses comunes por el fortalecimiento de la paz, la cooperación internacional y el desarrollo del socialismo en el mundo. Dicha cooperación fue posible gracias a que se basó en los principios del respeto mutuo a la soberanía, la independencia y la

igualdad de los derechos; contenidos en las declaraciones de Belgrado y Moscú de 1955 a 1956, como también en otros documentos que firmó con el resto de los países socialistas.

Yugoslavia puso una especial atención al desarrollo de sus relaciones con sus países vecinos. En cuanto a sus relaciones con Italia y Austria se dieron dentro de un marco de cooperación fructífera y recíproca provechosa; la amplia apertura de fronteras con estos países habla del alto grado de relaciones de buenos vecinos que el gobierno yugoslavo logró con éstos.

En sus relaciones con los países socialistas como Rumania, Polonia y Hungría mantuvo un cooperación amistosa provechosa y multilateral, que refleja los esfuerzos de estas naciones por promover las relaciones en base a la igualdad de derechos; y el interés recíproco de fortalecimiento de la paz y del beneficio mutuo.

Con respecto a Albania y Bulgaria, la nación yugoslava no logró normalizar sus relaciones con ellos, por el surgimiento de dificultades cada vez mayores entre ellos.

Los únicos países con los cuales sin culpa alguna, de nuestra parte, no se ha llegado a una efectiva normalización de relaciones son la República Popular de Albania y Bulgaria; por los intentos de ambas naciones de entrometerse en los asuntos internos e instigar contra la soberanía e integridad de esta República. (19)

En cuanto a la URSS, las relaciones de Yugoslavia con ésta nación fueron positivas en la realización de algunos tratados económicos; así como la apertura de créditos e intercambio comercial aunque no dejaron de surgir diferencias en el cumplimiento de dichos tratados.

A pesar de las dificultades que el gobierno yugoslavo tuvo tenido con la URSS y algunos de sus países vecinos; se esforzó por obtener relaciones más amplias y fructíferas con todos los países de Europa Oriental.

2.4.2. Europa Occidental y Estados Unidos

A partir de su acercamiento con Occidente, después de su ruptura con la URSS, Yugoslavia tuvo una evaluación positiva en sus relaciones con los países occidentales. Principalmente porque en Europa se dio un importante desarrollo positivo, formas más libres de cooperación entre países y la creación de un clima para la superación de las divisiones. La atmósfera de la guerra fría se fue sustituyendo por la política de la distensión, que abrió perspectivas para una cooperación más multilateral entre los Estados europeos.

Las relaciones entre occidente y ésta obtuvieron formas más ricas y de mayor contenido de cooperación económica, cultural y política, lo cual se manifestó en un intercambio intensivo de opiniones y en los encuentros en el plano sociopolítico.

Estas relaciones representaron un gran ejemplo de cooperación exitosa entre países con distintos sistemas sociales. Al mismo tiempo fueron un elemento de estabilidad y útil aporte a la cooperación europea más amplia.

El presidente Tito se dedicó a realizar una serie de visitas a los países occidentales, principalmente a Francia y Gran Bretaña con el fin de mantener las condiciones para la continuación de una recíproca cooperación bilateral y seguir manteniendo con todos ellos relaciones satisfactorias.

Por lo que se refiere a sus relaciones con E.U.; han continuaron desarrollandose con éxito, la cooperación económica bilateral fue beneficiosa para ambas naciones; además de que se comprometieron a concertar tratados e intercambios económicos por un largo periodo.

2.4.3. Resto del Mundo.

En sus relaciones con la mayoría de los países de Asia, y Africa mantuvo un alto grado de cooperación tanto en el plano de las relaciones bilaterales, como en la realización de los principios de la política de no alineación, que les eran comunes, dentro de la ONU y de otras organizaciones internacionales.

Yugoslavia dio supleno apoyo a los esfuerzos de Asia y Africa en su lucha por el afianzamiento de la independencia y un desarrollo económico más rápido.

A la promoción de esas relaciones con estos países contribuyeron las diversas formas de cooperación, la práctica del intercambio de opiniones sobre los problemas internacionales más importantes, la cooperación de las organizaciones sociopolíticas etc. (20)

Aunque el pueblo yugoslavo obtuvo buenos resultados en el desarrollo de sus relaciones económicas con los países de estas regiones, ellos todavía están a la zaga de las posibilidades y los intereses recíprocos. Por lo que dichas relaciones se dieron, por lo general, dentro de los marcos bilaterales y sobre la base del clásico intercambio mercantil.

Cabe destacar que Yugoslavia alcanzó con satisfacción un exitoso desarrollo de cooperación científico-técnico con los países de Africa y del cercano Oriente; con la cooperación tripartita India-Arabia-Yugoslavia se dio un impulso a nuevas formas de cooperación.

También hay que sobresaltar la estrecha cooperación y comprensión que el gobierno de Yugoslavia alcanzó con Birmania, Indonesia, Egipto y Etiopía. esta se logró gracias a los intereses similares y a los contactos y conexiones personales que profundizaron la comprensión mutua y crearon buenas condiciones para ampliar sus relaciones en el terreno económico y comercial.

Por lo que se refiere a Latinoamérica, Yugoslavia fortaleció sus contactos con una serie de países de

esta zona, dándose una cooperación muy positiva dentro del marco de la Conferencia para el Comercio y desarrollo y el grupo de los 77.

Tal cooperación se dio gracias a la proximidad en las posiciones, que Yugoslavia y estos países, mantienen sobre las cuestiones internacionales, como el afianzamiento de la paz; el desarrollo de una cooperación internacional equitativa, particularmente las que se refieren a los problemas de la aceleración del desarrollo.

Sin embargo, en el plano de la cooperación económica no aprovecharon las posibilidades existentes; por lo que Yugoslavia aumentó sus esfuerzos por extender y desarrollar, en este sector sus relaciones con los países de América Latina.

La proximidad de los puntos de vista política e intereses similares, llevó al gobierno de Yugoslavia a dedicar mayor atención a sus relaciones con los países de Asia, Africa y América Latina para un desarrollo ulterior.

BIBLIOGRAFIA

CAPITULO II

- (1) Koca Popovic. La Política Exterior de Yugoslavia. Informe del Secretario de Estado para Asuntos Exteriores. Revista Yugoslava. p.3
- (2) Lilly Marcou. El Movimiento Comunista Internacional desde 1945. p.23-25
- (3) Francoise Fetjo. Historia de las Democracias Populares. p.68
- (4) Jaques Pirenne. Historia Universal, las grandes corrientes de la Historia. p.70
- (5) Idem. p.72
- (6) Eduard Kardelj. Yugoslavia en las Relaciones Internacionales y en el Movimiento de no Alineación. p.32
- (7) Idem. p.251
- (8) Koca Popovic. Op. Cit. p.14-15
- (9) Eduard Kardelj. Op. Cit. p.34-35
- (10) Koca Popovic. Op. Cit. p.104
- (11) Ojeda Mario. Alcances y Límites de la Política Exterior de México. p.79
- (12) Eduard Kardelj. Op. Cit. p.235
- (13) Bogdan Popovic. Conceptos Yugoslavos de la Política de Coexistencia activa y pacífica. p.21
- (14) Idem. p.4
- (15) Ibidem. p.5
- (16) Bogdan Popovic. Op. Cit. p.11
- (17) Idem. p.26
- (18) Ibidem. p.109
- (19) Koca Popovic. Op. Cit. p.9-10
- (20) Josip-Broz Tito Política de no Alineación y Autogestión. p.99

CAPITULO III

CAMBIOS SOCIOPOLÍTICOS EN EUROPA ORIENTAL

3.1 La década de los Ochentas.

Al llegar la década de los 80s se comenzó a dar el decline del control soviético sobre los países de Europa del Este; debido en primer lugar a la inestabilidad política interna que vivía la antigua Unión Soviética, y en segunda por la rápida sucesión de tres líderes soviéticos en menos de tres años.

Tal situación se dio a partir de 1982 cuando ocupa el poder Leonid Bresnev, que había retomado los planteamientos estalinistas y restablecido un férreo control en la extinta URSS a pesar de la coexistencia pacífica. En ese mismo periodo, muere Bresnev y lo sustituye Yuri Andropov, quien no duró en el poder ni dos años, pues su muerte se sucede en 1984; a su muerte entra al poder Constantín Chernenko, miembro de la vieja guardia soviética, que muere en 1985. Esto evitó que se diera una política homogénea provocando un clima de inestabilidad tanto a nivel interno como externo.

Como consecuencia de dicha inestabilidad se da el debilitamiento del dominio soviético sobre el bloque socialista; esta situación se acompaña de la ineficiencia que demostró el sistema comunista en los países de Europa Central y Oriental para enfrentar las demandas políticas y económicas de esas sociedades.

Por otro lado la agudización de los conflictos internos en los países del bloque socialista se convirtió en la característica principal de esta década. En 1981 tanto en Polonia como en Hungría se comienza a dar levantamientos y huelgas que dan como resultado un lento proceso de liberación del control soviético, ambos procesos surgen como brotes de descontento y emancipación nacional hacia la ex-Unión Soviética.

Por lo que respecta a Polonia, el proceso de liberalización se inicia con una ola de huelgas que paralizaron casi todo el país debido al aumento de

precios en productos básicos. Una de las huelgas más importantes y que trajo consigo la caída del gobierno de Gierek es la de los astilleros de Lenin en la ciudad de Gdansk, como consecuencia de la caída de este gobierno, surge el sindicato independiente "solidaridad" que reúne a miles de obreros y estudiantes logrando inmediatamente la simpatía de intelectuales y el apoyo del propio Partido Comunista Polaco quien siempre había tenido un carácter nacionalista, fruto de todo el proceso de integración y desintegración que había vivido la nación.

La crisis polaca adquirió un carácter internacional, cuando la iglesia y el Papa brindan su apoyo al sindicato de "solidaridad" pues constituyó un factor decisivo en este conflicto, pues en Polonia la religión católica forma parte de la misma identidad nacional.

El apoyo papal a la demanda obreras exacerbaron los sentimientos antisoviéticos tradicionales y nuevos. De esta manera tuvo tal repercusión internacional la crisis sindical polaca que seguramente no correspondió en sus orígenes a la dimensión real de los movimientos sociales.(1)

Ante esta situación la respuesta soviética no se hizo esperar, Bresnev fue determinante al advertir, el XXV Congreso del PCUS, que no estaba de acuerdo con las acciones que se estaban realizando en Polonia. Tal advertencia dejaba ver claramente la posibilidad de una intervención de las fuerzas soviéticas.

En la Polonia franterna enemigos del socialismo ayudados por fuerzas extranjeras, han estado intigando a la anarquía tratando de este modo de cambiar el curso de los acontecimientos en un sentido contra revolucionario... nadie debe dudar de nuestra firme decisión de proteger nuestros intereses y salvaguardar los logros socialistas de nuestra nación.(2)

A partir de este momento la Unión soviética comenzó a presionar a Polonia para que diera una solución al conflicto, por ello el presidente polaco Wojciech Jaruzelski con el objeto de evitar una intervención militar soviética, se ve obligado a endurecer su posición frente a los reformistas; el

13 de diciembre de 1981, proclamo la ley mercantil y miles de activistas y líderes de solidaridad fueron enviados a prisión. Esta acción deja complacida a la URSS. Sin embargo esta crisis logró poner en evidencia la incompetencia del régimen comunista polaco para resolver de una forma pacífica las diferencias al interior del sistema sin tener que recurrir a la represión.

Pero no sólo en Polonia y Hungría se vivieron estas situaciones, sino también en el resto de los países socialistas, que se debió gran parte porque desde mediados de los 70s la situación económica de los países del bloque socialista se encontraba sumamente deteriorada.

La economía planificada dejó de rendir altos niveles de crecimiento y desarrollo; y de competir con la tecnología de occidente lo que llevó a los países de Europa del Este a un periodo de estancamiento.

Las tasas de crecimiento comenzaron a declinar de manera considerable, la falta de innovación tecnológica en su industria provocó que bajara la demanda de sus productos en el mercado occidental. La crisis petrolera mundial de 1978 empeoró la situación, ya que esos países eran importadores de petróleo y tuvieron que recurrir al endeudamiento masivo con occidente, estimando en 1980 en 80 millones de dólares.(3)

A mediados de los 80s los países del bloque socialista comenzaron a mostrar su malestar por la crisis que estaban padeciendo dentro del CAME; sin embargo hasta ese momento no podían hacer nada contrario a las disposiciones de la Unión Soviética y actuar por su cuenta para resolver su situación, ya que su supervivencia dependía de la ayuda de esa nación.

Dada la importancia de la URSS para resolver los problemas económicos propios y del resto del bloque provoca que su prestigio internacional comenzara a declinar a partir de ese momento.

Por otro lado, los países socialistas al no satisfacer las necesidades básicas de sus pueblos y no contar con el apoyo popular tomaron como única

salida, para mantener la estabilidad del régimen y evitar intervenciones militares por parte de la URSS, la imposición del totalitarismo y un férreo control político que trajo como resultados la degeneración del socialismo real.

La degeneración del socialismo real expresado en un agudo crisis económica, un excesivo burocratismo, en la falta de credibilidad y en la ausencia de canales para la expresión de ideas y de participación política, fueron causas de la crisis estructural de la URSS y de los países del bloque.(4)

Aunando a lo anterior, cabe señalar que la situación mundial en la década de los 80s mostraba serias dificultades que hicieron regresar a la época de la Guerra Fría. Algunos de los hechos que contribuyeron a este retroceso fueron: la guerra Iranie, la invasión a Afganistan, la Alianza de intereses entre E.U. y China; el recrudecimiento de las pugnas en el sureste de Asia entre Laos, Camboya, Vietnam y China; la ofensiva diplomática de E.U. contra la URSS desde el embargo de grano hasta el boicot en la olimpiada de 1980; el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua; la guerra civil del Salvador ; el ascenso de lso movimientos guerrilleros en Contramerica y la interrupción del proceso de democratización controlada y negociada en América Latina.

A la luz de lo anterior, con la llegada de los 80s la URSS y el bloque socialista, se encontraban en un callejón sin salida en donde sólo la apertura política podría significar una válvula de escape a la crisis económica y social que estaban viviendo.

La extinta Unión Soviética requería de un líder que diera estabilidad al país, así como recuperar el prestigio tanto interno como externo que había perdido. Sus retos principales seran lograr la recuperación económica del país, mejorar su imagen

tan deteriorada por los conflictos políticos e ideológicos internacionales y sobretodo, correr y enfrentarse a todos los riesgos que traería consigo dicha apertura política o de lo contrario enfrentarse a los movimientos sociales nacidos de la crisis económica.

3.2. La Perestroika y el Desmoronamiento de la URSS.

La Unión Soviética una de las potencias mundiales, hasta hace poco, comenzó a sufrir una crisis estructural cuyos orígenes se encuentran en factores económicos. Al inicio de la década de los 80s la URSS perdió el gran poder económico y político de que había gozado, debido al gran descenso de su economía que llevó a la paralización y estancamiento del país.

En el periodo de Bresnev conocida como "la fase del estancamiento", la Unión Soviética parecía un gigante atado de manos y pies, una gran nación totalmente devastada. Toda la economía estaba en franco retroceso tanto en la agricultura como en la industria. Al mismo tiempo al burocratismo existente, basado en el poder absoluto del Partido Comunista Soviético (PCUS), había inmovilizado la vida política de la URSS y ahogado cualquier democratizador o de apertura.

La crisis estructural que sufrió el país, con la llegada al poder de Bresnev y aún continuó después de su muerte, permite la llegada del poder de una nueva generación de reformistas cuyo líder Mijail Gorbachov, reconoce que es necesario realizar cambios profundos que permitan la recuperación económica y política de la URSS tanto a nivel interno como externo.

Con la llegada de Mijail Gorbachov al poder en marzo 1985 se inició un proceso de reformas para la democratización y modernización de la sociedad soviética, conocido como la "perestroika" o "reestructuración". El programa y las bases de trabajo para llevar a cabo la perestroika fueron anunciados por Gorbachov en el XXVII Congreso del PCUS, el 25 de febrero de 1986.

La Perestroika es un conjunto de medidas encaminadas a reestructura y modernizar la economía soviética que implica también una reforma política y social en la URSS. La preocupación central de la perestroika es elevar la productividad económica y modernizar la tecnología.(5)

El principal motivo de la perestroika, de Mijail

Gorbachov era superar y vencer el evidente estacionamiento de la economía y la sociedad soviética para retomar una dinámica de crecimiento económico e impulsar una revolución tecnológica, que no era posible alcanzar sin una profunda democratización política del pueblo soviético, para que la mayoría de los ciudadanos participaran en las reformas del país. Por tal motivo, después de dar a conocer el programa de la perestroika, Gorbachov, proclamó la "Glasnost", libertad de expresión, transparencia en la información, posibilidad de crítica y sobretodo tolerancia, haciendo a un lado la censura".(6)

Es decir la apertura política y democrática del aparato gubernamental y del partido en el poder.

En febrero de 1986, por iniciativa de Gorbachov el Comité Central del PCUS aprobó la modificación al artículo 6º. de la Constitución que aseguraba al Partido Comunista el monopolio del poder.

Gorbachov anunció que: el PCUS luchará por el status del partido gobernante, dentro de un proceso democrático renunciando a toda clase de ventajas jurídicas y políticas dando a conocer su programa y discurso.(7)

Ello significó la caída del PCUS como partido único de la nación soviética.

Para crear condiciones óptimas y establecer, para sus reformas internas fue necesario que Gorbachov cambiara la política exterior de la Unión Soviética, dejando atrás muchos de los lineamientos de la actuación internacional soviética anterior, dándole nuevos lineamientos generales y concretos a la diplomacia soviética. Gorbachov fue imprimiendo poco a poco la llamada "nueva mentalidad" de la política exterior de la URSS.

El líder soviético tomó la iniciativa de cambiar las relaciones con E.U. para llegar a un periodo de estabilidad y transparencia en las relaciones entre las dos superpotencias, con el objeto de disminuir las posibilidades de un fuerte enfrentamiento y aumentar la oportunidad de una distensión permanente y una cooperación mutuamente provechosa entre ambas naciones.

En cuanto a los países de Europa del Este, la política exterior soviética toma un nuevo rumbo que significó la muerte y el entierro definitivo de la llamada "doctrina Bresnev" que estipulaba el derecho de la URSS a intervenir política o militarmente en los asuntos internos de sus aliados si consideraba que se ponían en peligro los intereses del país.

Gorbachov aplicó la política de pleno respecto a la soberanía de sus aliados en el pacto de Varsovia:

Afirmando, que ello debe regir las relaciones en la alianza excluye cualquier tipo o derecho de intervención de la URSS en asuntos internos de sus aliados.(8)

El cambio de actitud y política de este país hacia sus aliados en Europa Oriental permitieron que entre ambos se de un diálogo abierto sin problemas y sin políticas o ideológicas.

La URSS proclamó que cada país del bloque socialista era libre de decidir la forma de desarrollo del sistema socialista que más le conviniera, por ello cada una debía preocuparse por sus propios intereses, elegir sus propias tácticas y estrategias, respetar a sus aliados y prestar atención a las experiencias de los demás, sin intervención externa.(9)

Con la perestroika y la glasnost Gorbachov expresó la necesidad real que tenía, el estado, la economía y la sociedad soviética; estancada dolorosamente durante el largo periodo neoleninista establecido por Bresnev, de expresar sus demandas, de exigir mayor libertad y participación en el aparato gubernamental.

No podemos dejar de observar que las reformas de Gorbachov al no dar resultados palpables provocaron una fuerte oposición y resistencia de la burocracia partidista por el temor de perder las posiciones y poder logrados durante el periodo comunista.

Pero los mayores peligros que enfrentó el líder soviético después de establecer sus reformas fueron el de la economía y la eventual desintegración te-

rritorial del país, así como el de la transformación del partido.

Por otro lado el deterioro en el abastecimiento de las grandes ciudades y las huelgas de los trabajadores que aprovecharon el espacio de libertad dado para expresar su descontento social por la falta de productos y servicios de primera necesidad, llevaron al declive del apoyo popular a las políticas de modernización y democratización de Gorbachov.

El segundo escollo que ayudó a la salida de Gorbachov, fue el de la amenaza de la desintegración territorial de la URSS por las explosivas demandas de independencia de algunas repúblicas integrantes de la nación.

Dentro de la Unión Soviética existía serios y profundos descontentos nacionales que durante la era del comunismo no pudieron manifestarse por la fuerte represión política, por lo que al darse un espacio de libre expresión y democracia, tales demandas renacieron con más fuerza manifestandose como movimientos de emancipación.

Estos movimientos se dieron sobretodo, en el Cáucaso y en los países Bálticos, Lituania, Letonia y Estonia, y en menor grado en Moldavia donde surgieron riñas entre nacionalidades y se expresaron demandas de mayor autonomía que llevaron a la gradual desintegración del país soviético para dar y da paso a la que en 1991 se constituyó como la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

Un tercer problema interno que contribuyó a la caída de Gorbachov fue el nuevo rol del partido en la sociedad soviética, ya que al despojarlo del monopolio del poder y mando y llevarlo a una cautelosa y gradual democratización no satisface a los reformistas radicales, como Yeltsin, que demandan cada día más democracia y pluralidad y una perestroika rápida, honda y radical.

En este sentido, en agosto de 1991, la oposición dio un frustrado golpe de estado, teniendo como resultado la ejecución de algunos de los participantes.

Podemos observar que si bien las reformas implantadas por el jefe soviético dieron mayor libertad a la nación, no contribuyeron a aliviar la situación de aguda crisis económica, principalmente de abastecimiento que padecía el pueblo soviético; el tiempo apremiaba y la crisis se agravó provocando la desesperación de la sociedad que exigía que sus demandas fueran atendidas, al no lograr satisfacer dichas demandas fueron atendidas, al no lograr satisfacer dichas demandas que se agregaron a las presiones que ya tenían Gorbachov lo llevaron a la salida del poder.

El viejo sistema económico, centralizado y burocratizado que llevó a la URSS a un largo periodo de estancamiento y retroceso dejó de funcionar y producir; mientras el nuevo modelo económico no logra arrojar resultados positivos en parte por la resistencia de la burocracia o porque no fue aplicado en forma precisa, cabal e integral.(10)

De esta forma y luego de permanecer cinco años en el poder e introducir reformas de modernización y democracia que tuvieron un fuerte impacto interno y externo en la URSS y los países del bloque socialista; Gorbachov no logró mantenerse al frente de la nación soviética ni completar el programa de reformas que había iniciado por las fuertes presiones que se le presentaron. Pero si dejó sentadas las bases para impulsar el avance económico y político de la Unión Soviética.

No podemos dejar de mencionar que sus mejores logros fueron en la política exterior, pues su política internacional revolucionó las anteriores relaciones externas, que se habían estancado por la confrontación nuclear entre las dos superpotencias y sus alianzas militares; y abrió el camino para lograr los primeros acuerdos sobre desarme nuclear y convencional. Pero los logros en el ámbito externo se vieron amenazados por la falta de resultados positivos en el escenario interno.

3.2.1. Repercusiones en Europa Oriental.

Con su nueva política Mijail Gorbachov creó condiciones y abrió espacios para que Europa del Este realizara los cambios políticos y económicos que desde hace tiempo eran necesarios, pero también resistidos por las cúpulas dogmáticas y estalinistas en el poder, de los países del llamado socialismo real.

Mientras no se dieran los cambios en la URSS, que desde la Segunda Guerra Mundial había controlado y dominado en Europa Oriental, en donde Stalin impuso regímenes comunistas que siempre obedecieron órdenes e intereses de esta nación, ningún cambio fue posible en los países del bloque.

El gran cambio que suscitó la revolución democrática en Europa Oriental dependió principalmente de las decisiones del Kremlin respecto al futuro de esta región. Gorbachov llegó a la conclusión de que su retiró militar de Europa Central y Oriental, como parte de su estrategia de negociación, acercamiento, desarme y concertación con E.U. no afectaría los intereses vitales de la Unión Soviética.

Por ello, el líder del Kremlin, interesado en que los países de Europa del Este encontraran nuevos caminos de estabilidad y avance interno anunció.

La URSS no intervendrá militarmente ni ejercerá presiones políticos, contra los cambios en los países de su órbita(11)

De esta forma se hizo posible el movimiento de cambios en todo el bloque socialista de Europa Oriental y la mayoría de la caída de los regímenes comunistas existentes, que dependían casi exclusivamente del respaldo soviético, y basados en el control, represión e intimidación de sus pueblos.

Al interior de los países del socialismo real, dos fueron las principales causas de su derrocamiento. En primer término, en la mayoría de estos países se había desgastado y agotado el modelo económico que no pudo rendir más, esto causó un estancamiento y

un atraso económico y social que no pudo rendir más, esto causó un estancamiento y un atraso económico y social, que provocó una profunda y prolongada crisis económica en todos los países del bloque socialista. Al mismo tiempo el deterioro económico, el estancamiento, la sensación de agotamiento de los sistemas y gobiernos socialistas estimularon la demanda de más democracia y pluralismo, así como el reclamo de las mayorías a buscar otros modelos y gobiernos.

Por ello, al darse las condiciones externas favorables, esta crisis de larga duración, adquirió rasgos dramáticos y explosivos que llevaron a una rebelión popular que dio como resultado el desmoronamiento de los gobiernos comunistas. Uno tras otro, todos fueron cayendo dando paso a una revolución democrática y pacífica con la excepción de Rumania y Yugoslavia, donde la resistencia a los cambios en la primera, por parte de Nicolas Ceasescu provocaron una rebelión de las masas que exigían reformas; mientras en la segunda se dio una guerra sin vistas a una solución rápida y pacífica.

La transición democrática que implicó la salida del poder de los partidos comunistas, se cumplió sin grandes trastornos en paz, orden, tranquilidad y estabilidad política significando la aparición y toma de poder por fuerzas y partidos de oposición en su mayoría anticomunistas o neocomunistas.(12)

Las primeras reformas se dieron en Polonia y Hungría, cumpliendo un ciclo de elecciones libres, democráticas y plurales y más tarde se dieron en el resto de los países de Europa del Este. Aunque con diferentes resultados; ya que en la República Democrática Alemana y en Hungría el péndulo se fue totalmente hacia la derecha con el triunfo de las fuerzas conservadoras, mientras que en otros países como Checoslovaquia tuvieron la victoria corrientes del centro, o partidos y hombres con ideas socialistas, o como el caso de Bulgaria y Rumania donde el socialismo fue representado por excomunistas reformados y reformistas que sólo cambiaron el nombre y programa declarandose ahora socialistas democráticos.

La transición política fue más o menos cumplida con la serie de elecciones que señalaron las fuerzas políticas que tendrían el mando en adelante, sin embargo la transición económica y social dentro del

marco de las economías de mercado esta comenzando apenas y será difícil y lenta.

Uno a uno los regímenes comunistas se fueron derrumbando. En Polonia el partido comunistas tiene que reconocer que "solidaridad" representó a la mayoría de la población, por lo que a cambio de dicho reconocimiento, el partido, solicitó el apoyo a sus medidas económicas. Ambas partes se comprometieron a convocar elecciones libres para diputados en junio de 1989. Dichas elecciones favorecieron a "solidaridad" y se estableció una coalición de gobierno encabezada por un católico, Tadeuz Mazowieki, representando a solidaridad y un comunista, el general Wojciech Jaruzelski, que garantiza la preservación de los intereses geopolíticos de la URSS en Polonia mientras el partido comunista intenta reformarse para obtener una nueva imagen y tratar de reconquistar prestigio y confianza.

En Hungría, los propios dirigentes del Partido Comunista Hungaro aprobaron el pluripartidismo, se realizan negociaciones entre el poder, la oposición y los órganos gubernamentales. El partido comunista se disolvió, formándose un nuevo partido llamado Obrero-Socialista de Hungría que establece un programa social demócrata y se conoca a elecciones en marzo de 1990. Las elecciones otorgaron el triunfo al Foro Democrático de tendencia centro-liberal, por lo que los comunistas cedieron el control político de la nación.

Uno de los resultados más sobresalientes de los cambios en Europa Oriental fue la reunificación de Alemania que de inmediato se constituyó en el eje del gran reordenamiento geopolítico de Europa.

El derrumbe del Muro de Berlín, señaló el fin de la posguerra y de la guerra fría, anunciando el comienzo de una nueva época en Europa del Este caracterizado por la democratización política y la introducción de la economía de mercado.(13)

Con la caída del muro de Berlín y el derrumbe de Honecker, los desprestigiados comunistas de la RDA, entraron en plena reforma por lo que los comunistas buscan vías para mantener una parte del poder por ello encabezaron las reformas económicas y la democratización se muestran dispuestos a compartir

el poder con otras fuerzas políticas, pero esto no fue suficiente para contener la presión popular y la huida de la este-alemanes hacia Alemania Occidental.

Después de la renuncia del Puró Elítico del Partido Comunista de Alemania Oriental en bloque; el Comité Central propuso a Hans Modrow, como jefe de gobierno mientras se realizaban las elecciones de marzo de 1990; la primera medida de Modrow fue ordenar el derribe del Muro de Berlín el 10 de noviembre de 1989.

Aprovechando la situación que privaba en Alemania del Este el Ministro de Alemania, Helmut Khol, comienza a promover la idea de la reunificación alemana, idea que en un principio fue rechazada por Francia, Gran Bretaña, Polonia, E.U. y la URSS. Pero más tarde fue apoyada por la URSS trae la visita de Khol a este país, Gorbachov propuso que esta idea sea negociada bajo el acuerdo de las potencias vencedoras en la Segunda Guerra Mundial.

Tras las elecciones de marzo de 1990, el triunfo lo obtuvo la Alianza centro-derechista encabezada por el partido Demócrata Cristiano(CUD), se forma un gobierno de coalición con los social-demócratas dirigido por Lothar de Maiziere miembro del CUD. La Alianza al igual que Khol favoreció la idea de la unidad alemana.

Por lo que respecta a Checoslovaquia comunistas aceptaron bajo la presión del pueblo, compartir el poder con la oposición; eligen de manera conjunta un presidente no comunista y mientras se convocaba a elecciones libre en junio de 1990, el gobierno se dejó en manos de los líderes reformistas de la organización Foro Cívico encabezado por Vaclav Havel mientras el partido comunista iniciaba la búsqueda de nuevos caminos.

En Rumania la excepción fue necesario un cambio violento para liquidar el régimen comunista de Ceaus y comenzar a establecer un régimen democrático que aceptara la presencia de fuerzas políticas no comunistas.

En Bulgaria el partido comunista derrocó a Zhivkov y abrió una etapa de democratización y pluralismo,

se suprime la disposición constitucional que garantizaba el papel del Partido Comunista como dirigente de ese país, se convocó a elecciones para junio de 1990 quedando al frente del gobierno Petar Mlandernov hasta la realización de dichas elecciones.

En todos estos casos hay algunas similitudes que son: el pueblo se rebela contra el comunismo y políticamente castiga al partido en el poder por la larga y antidemocrática retención del poder. En todos estos países se introduce el pluralismo democrático y se exige que los comunistas abandonen el monopolio del poder, obligándolos a cederlo a las fuerzas políticas que tienen el apoyo popular. (14)

De esta forma al acabase poco a poco la guerra fría y la confrontación bélica en Europa y al retirarse la Unión Soviética de Europa del Este se puso en movimiento el gran reordenamiento geopolítico en Europa, que afectó al resto del mundo en forma sustancial.

Después de entrar al camino de las transformaciones políticas y sociales ahora el problema principal de los países excomunistas de Europa Oriental ha sido el camino que deben seguir para su desarrollo ulterior; ya que mientras las fuerzas conservadoras insisten en la restauración del capitalismo bajo la introducción de una economía de mercado, aceptada por los partidos políticos de derecha, centro e izquierda, por un ajuste económico, la privatización de las empresas estatales y el estímulo al capital privado nacional y extranjero; mientras que los partidos de centro-izquierda abogan por el no abandono de las conquistas sociales que funcionaban en el sistema socialista como el pleno empleo, la educación, el servicio de salud etc. Ello por temor de la gente del desempleo y otras desventajas del capitalismo; aún cuando apoyan la democracia y la economía de mercado como base del cambio.

Después de terminada la euforia que logró derrumbar los regímenes comunistas en Europa oriental se fortaleció la idea de una "tercera vía", es decir ni comunismo, ni capitalismo; esto por la preocupación que nace en estos países de que la introducción de mercado significaría terminar con los privilegios sociales logrados durante el socialismo.

A partir de este momento comenzó a circular el concepto de que las sociedades de estos países deben adoptar la "tercera vía". A través de la cual se debe buscar que las reformas económicas no lleven a la total restauración del capitalismo; sino que se busque la combinación de una economía de corte capitalista con la preservación de la mayor parte de los derechos sociales establecidos durante la época de socialismo real.

Este planteamiento ha traído como consecuencia pugnas políticas en los países excomunistas por la efectividad y vigencia que podría tener esta vía; a que sería muy difícil lograr y garantizarla porque la economía de mercado de corte capitalista no podría financiar los derechos y privilegios sociales de antaño, sin poner en peligro su viabilidad, eficiencia y productividad y por otro lado la sociedad trabajadora estaba acostumbrada a estos derechos y dispuesta a defenderlos y retenerlos, por ello se puede observar que los mayores problemas sociales y políticos hacia la transición democrática de darán en este terreno.

Lo que parece ser seguro es que Europa Oriental no adoptará una restauración total de capitalismo, sino que se formaran economías mixtas de mercado, conservando algunos de los privilegios del periodo socialista adoptadas a la nueva realidad, para así satisfacer las demandas de la sociedad de un lado y por el otro no permitir que la economía cargue con todo el peso de los subsidios pasados que desestabilizaron las economías. Por ello, no cabe duda que, en estos cambios, los derechos sociales determinará el futuro de estas acciones, como parte de la democracia política y de la economía de mercado.

3.2.2. Yugoslavia Ante las Reformas en Europa Oriental.

Al igual que en los demás países de Europa del Este, en Yugoslavia la situación económica y política no era distinta; ya que desde la década de los setentas el modelo autogestor yugoslavo había dejado de funcionar el país entró en una profunda crisis económica a causa del gran endeudamiento que había contraído el país con Occidente.

La inefectividad del modelo socialista yugoslavo se deja sentir con el surgimiento de conflictos internos, consecuencia del estancamiento de la economía yugoslava que llevó al deterioro de los niveles de vida de la población acostumbrada a vivir cada año mejor que el anterior.

A pesar de que en la época de Tito los comunistas yugoslavos lograron oponerse a la política de Stalin y establecieron un régimen socialista más libre y autogestionario, como la base interna de su política exterior, independiente y no alineada; también este régimen cayó en una crisis económica que lleva al estancamiento de la economía del país y a demandar nuevas respuestas a las necesidades de los pueblos yugoslavos.

Por ello en la fase en que la mayoría de los países socialistas se avocaban a establecer cambios por la vía de la perestroika de Gorbachov; Yugoslavia misma se da cuenta que necesita de una propia perestroika.

Ante la perspectiva que abre la URSS con su nueva política para lograr cambios políticos y económicos que desde hacía tiempo se había hecho necesario. Yugoslavia también decide introducir cambios en su política interna y caminar hacia la democracia, por la necesidad de abandonar el monopolio del poder y admitir el pluripartidismo que estaba emergiendo.
(15)

Frente a los cambios del resto de los países de Europa Oriental, Yugoslavia elaboró un programa de cambios, de reformas cuyo punto principales la recuperación de su economía, frenar la inflación que llegó a ser la más alta en Europa y alcanzar un crecimiento económico.

Para lograr ese objetivo Yugoslavia pretendió introducir una profunda reforma económica y política actualizando su constitución partiendo de una democracia socialista, de la autogestión y de una economía de mercado abierta hacia el extranjero.

El caso de Yugoslavia en todo período después de la Segunda Guerra Mundial, considerado un país progresista y estable, en permanente ascenso económico, social y político comprueba que en dos profundas y prolongadas crisis económicas estallan los acumulados problemas no resueltos y pospuestos durante el período de auge y prosperidad.

Muchas de las dificultades y dilemas que ahora enfrentan los eslavos del sur existían desde hace mucho tiempo, pero emergieron cuando la crisis económica frenó y frustró permanente avance de los años anteriores y agotó la paciencia y el aguante de la población.

Al ver que la crisis económica en gran parte provocada por el alto costo de la deuda externa, no se logra vencer y que los dirigentes, que suben al poder a la muerte de Tito, no conducen al país hacia una salida que acabe con la crisis; las masas comenzaron a protestar contra la influencia de sus líderes, así como para demandar que se tomen medidas y se introdujeran reformas que ayuden a salir de las actuales dificultades. Al mismo tiempo se expresó un clamor generalizado de que dejen el poder aquellos dirigentes que no muestran capacidad para resolver los nuevos problemas del país; y entreguen el poder a una nueva generación de líderes más modernos y capaces.

A partir de este momento se da una honda preocupación por la peligrosa dinámica que comenzó a tomar la crisis yugoslava, tanto dentro del país como en el mundo, que sabe y entiende que la estabilidad de Yugoslavia es un factor vital para la estabilidad de Europa.

Se puede observar que durante el período de crisis que vive Yugoslavia falta una voluntad política de síntesis, una determinación real y una decisión palpable de tomar las acciones necesarias e inevitables para sobreponerse a los problemas que la aquejan.

La liga de Comunistas Yugoslavos (LCY), el partido en el poder, que bajo la dirección de Tito, fue el iniciador de las reformas, no supó em ese lapso de dificultades responder a los retos, ni unificar voluntades para hacerlo. Pero la etapa de inmovilismo terminó porque las demandas de las masas y las circunstancias obligaron a los dirigentes a actuar con eficiencia y sin demora.

Tras las reformas de moderización y democratización en los países excomunistas, a Yugoslavia le tocó luchar por su futuro y su destino; terminada la fase de transición después de la muerte de Tito, se dan nuevos líderes que no encuentran la manera de enfrentar los retos que les ha impuesto la crisis y como renovar el modelo socialista autogestor, que tras alcanzar un gran éxito es atrapado por los problemas y la impaciencia del pueblo que demandan acciones de alivio y reformas de avance.

Sin embargo la introducción de reformas en la Federación yugoslava no llevaron a una distensión de sus problemas internos ya existentes, sino que provocaron una efervecencia nacional y social, llevaron a que la unidad nacional se erosionara mermando la democracia socialista, y el resurgimiento de movimientos nacionales contenidos durante el periodo Titista.

BIBLIOGRAFIA

CAPITULO III

- (1) Lowe Norman. Guía Ilustrada de la Historia Moderna. p.370
- (2) Djordjevich Jovan. Yugoslavia Democracia Socialista.
- (3) Vittorio Estrada. URSS, Europa en la Perestroika. ¿A dónde va la Unión soviética? p.6
- (4) Georges Mink. L'Europe de L'Est et L'URSS un Empire se Defait en le courrier des pays de L'Est. p.69
- (5) Mijail Gorbachov. La Perestroika. p.28
- (6) Idem. p.29
- (7) Proceso. Num. 693, febrero 1990.
- (8) Djuka Julius. La Nueva Europa, 1990. 190
- (9) Idem. p.18
- (10) Ibidem. p.213
- (11) Política Internacional. Federación de Periodistas de Yugoslavia. Vol. 29
- (12) Idem. p.21
- (13) Djuka Julius. Op. Cit. p.26
- (14) Idem. p.55
- (15) Ibidem. p.86

CAPITULO IV

ANTE UNA NUEVA CRISIS EN LOS BALKANES

4.1 Situación Interna de Yugoslavia (1980-1990)

Los factores que explican la cohesión que disfrutó la Federación de Yugoslavia, hasta 1980, y hoy son sólo referencias históricas fueron, entre otros, el prestigio internacional que ganaron los eslavos del sur gracias al destacado papel durante la Segunda Guerra Mundial en la defensa de su país frente a los nazis, la ruptura con Stalin en 1948, e incluso, como elemento de coerción la represión de 1971 al movimiento nacionalista en Croacia.

La liga de comunistas y su máximo líder, el mariscal Tito, lograron centralizar el poder y contener la inconformidad regional por cuatro décadas y crear una nación única para todos los eslavos del sur.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la economía yugoslava creció en forma constante y el país tuvo un proceso de industrialización rápido, que llevó a un notable crecimiento económico y progreso social que transformó a Yugoslavia de un país agrario y subdesarrollado a una sociedad industrial y en auge de constante desarrollo bajo el llamado "socialismo autogestionario".

Sin embargo a mediados de los setentas se da un declive acelerando de la economía yugoslava que la lleva a una de las peores crisis económica de su historia. Con ello se terminó el espejismo económico y social conocido como "socialismo de autogestión". Los tímidos intentos por reformar la economía hacia 1965 no tuvieron éxito, debido al temor y a la oposición de la burocracia comunista; además la Constitución Federal de 1974 otorgó el poder de gestión empresarial a las llamadas Organizaciones Básicas de Trabajo Asociado, que nunca llevaron a buen término la prerrogativa que convirtió a las empresas en células industriales autónomas y con autoridad plena.

A partir de 1974 el país comenzó a registrar un crecimiento económico que no sobrepasaba del 6; como una tasa inflacionaria en constante aumento que

para 1979 era superior al 20% y con un déficit en su balanza comercial de más de 3,500 millones de dólares. Ese significativo crecimiento tuvo como base la adquisición de créditos obtenidos de países de Occidente así como del FMI, situación que en primera instancia llevó al impulso del desarrollo económico, pero sin tomar en cuenta las posibilidades reales del país de seguir sosteniendo dicho crecimiento que llevaron a la catástrofe de los ochentas.

Un hecho que cabe destacar es que: "la profundización de la crisis de Yugoslavia coincide con el lapso que transcurrió después de la muerte de Tito. Esto provocó que al interior se pensara que las dificultades surgieron precisamente porque Tito murió, la verdad es que la crisis se había generado durante los últimos años de la vida del mariscal y sus primeros síntomas y manifestaciones fueron claramente visibles antes de que éste muriera. (1)

En 1980, después de la muerte del presidente Tito; en la segunda mitad de esta década Yugoslavia alcanzó los índices de inflación más altos de Europa que llegó a ser en 1989 de 2600%, con una deuda externa de más de 30 mil millones de dólares; lo más drástico fuera que el nivel de vida de los ciudadanos descendió bruscamente. Esto dio origen a una larga y profunda crisis económica, que más tarde se convirtió, en parte, en el detonador del descontento político y social que hoy vive el país.

La situación en el ámbito político era de relativa estabilidad, circunstancia que permitió al gobierno de Belgrado y al Partido tener un consejo más o menos amplio, centrado primero en la figura del presidente Tito y posteriormente a su muerte se constituyó una presidencia colegiada como mecanismo establecido para preservar la unidad de Yugoslavia.

A la muerte de Tito en 1980 vino una presidencia colegiada de rotación cada seis meses entre los jefes de las seis repúblicas federativas. Las dificultades comenzaron a surgir debido a las rivalidades entre las repúblicas y regiones y por el deterioro galopante de la situación económica del país. El sistema autogestivo llegó a agotarse con un saldo de inflación fuera de control y una deuda externa que llevó a la descapitalización del parque productivo; a lo que se unió más tarde la falta de una autoridad política central. (2)

4.2 Hacia la Desintegración de la Federación Yugoslava.

El conflicto que hoy viven las republicas que anteriormente formaron en conjunto la República de Yugoslavia, ha alcanzado dimensiones inimaginables.

Diez años después de la muerte de Tito, comenzaron en Europa a disolverse los sistemas comunistas, lo que contribuyó a que la nación yugoslava se hundiera en una guerra que poco tomó matices de una conquista territorial.

La desintegración del Estado yugoslavo esta inscrito en su estructura misma, "compuesta de seis repúblicas y de dos provincias autónomas; Yugoslavia contaba con seis naciones titulares, una decena de comunidades de minorías nacionales donde (10/3 vivían en Serbia), cinco lenguas oficiales, tres religiones y alfabetos.(6)

Además de este embrollo étnico y cultural, la conmoción del sistema económico denominado "de autogestión", antiguamente famoso, se liquidó en 1989 por la falta de resultados dentro de la economía que estaba estancada; con una tasa de inflación con niveles incontrolables, una tasa de desempleo muy alta y una deuda externa que descapitalizó a la nación. La profunda crisis económica se acompañó de la carencia de una dirección política coherente, que se sumó a una pesada burocracia y al resurgimiento de fuerzas nacionalistas con largas raíces históricas.

A fines de los setentas se empezó a sentir la crisis económica y el Estado no pudo ni enfrentar ni resolver los problemas sociales que trajo consigo. Al contrario las medidas de liberalización que aprobó tuvieron consecuencias debastadora para los obreros. Ello condujo a la inquietud y a la destrucción de lo que quedó de la confianza en el poder federal y en la autoridad del centro.(7)

A los problemas internos que vivían los eslavos del sur se le unió el papel internacional que había tenido Yugoslavia hasta la caída del socialismo. El fin de la deminación soviética sobre Europa del Este quito a esa nación su razón de ser, la no alineación, que se vuelve anacrónica al no existir

más dos bloques de poder que dominen al mundo.

Cansados de reposar en una federación y un gobierno que no les daban ningún beneficio, los yugoslavos comenzaron a dividirse atraídos por el modelo húngaro. Eslovenia una de las repúblicas más desarrolladas de Yugoslavia, propuso desde 1987 el paso al pluralismo político y a una economía de mercado; y después al Estado de derecho; pero estas reformas fueron rechazadas por la Serbia de Slobodan Milosevic quien impuso el mantenimiento del sistema socialista y centralizado.

A principios de los ochentas y tras la muerte de los grandes viejos de la revolución yugoslava-Tito, Kardelj y Bakarevick dejó de existir el centralismo político en el sistema yugoslavo y se abrió la posibilidad de que tras los dos intentos de federación, monarquista y titoísta, distintos entre si pero igualmente centralistas, se estableciera una forma más apropiada de convivencia que beneficiara a todas la repúblicas.

A fines de esa década se endurecieron algunos frentes y surgieron dos grupos fuertemente divididos, uno formado por Serbia y Montenegro eran partidarios de una federación y culpaban a la constitución de 1974 de la confederalización y desintegración de Yugoslavia, afirmaban que dicha Constitución contribuyó a la separación legal y fáctica de las dos regiones serbias (Vojvodina y Kosovo); el otro grupo estaban formado por Croacia y Eslovenia quienes apoyaron a la Constitución, y eran partidarios de la formación de una confederación, dadas las atribuciones que ésta les confería respecto al poder central.

A la situación interna ya existente que se vivía en el país se une un nuevo y grave problema, el de la crisis constitucional que comenzó a vivirse debido a que los conflictos internos eran muchos y la crisis federativa se ahondaba con cada república tomando medidas hacia su propia autodeterminación, desdeñando las leyes de la federación y del gobierno central que una vez bajo la dirección de Tito dieron cohesión a una nación no alineada con diversidad de etnias.

Debido a que los conflictos internos eran cada vez más graves y sin miras a una solución, cada vez se

veía más lejana la posibilidad de establecer una nueva de convivencia entre todos los pueblos que conformaban la federación; porque cada república comenzó a reaccionar de manera distinta a la crisis.

Eslovenia vivió un proceso de democratización bastante extensivo; Croacia alteró su escenario político planteando de manera abierta las diferencias entre las cuestiones locales y nacionales; Bosnia entró en un periodo de problemas políticos al colapsarse su complejo industrial que era el centro de su economía; en Macedonia su economía, junto con la de Montenegro y Kosovo se declararon devastadas y en quiebra, esto llevó al surgimiento de un liderazgo local que canalizó la desesperación de los obreros por vías nacionalistas, lo mismo que Serbia donde también el resurgimiento del nacionalismo alteró de manera drástica el balance político de la región.

Después de que se iniciaron manifestaciones y huelgas en las repúblicas yugoslavas por trabajadores quienes deseaban que sus demandas fueran atendidas, los movimientos huelguísticos comenzaron a transformarse y a sacar a la luz el problema de los nacionalismos y las etnias, así como la cuestión de la democracia y el problema de la unidad nacional.

Uno de los movimientos huelguistas más significativos fue el de la huelga general realizada por los obreros albaneses en Kosovo, que fueron cruelmente reprimidos por los serbios, lo cual puso de manifiesto el emergente nacionalismo serbio.

El temor de que lo que sucedía en Kosovo podría significar el colapso nacional de las estructuras políticas y económicas provocó que el gobierno estableciera el estado de emergencia en esa provincia y la entrada del ejército que reprimió las manifestaciones de los albaneses con el pretexto de proteger a los serbios y mantener la paz en la región. Pero la causa de los albaneses encontró simpatía y generó manifestaciones de apoyo en Eslovenia y otras provincias mostrando la profunda crisis nacional.

Las manifestaciones y huelgas iniciadas en Kosovo comenzaron a extenderse a otras repúblicas de

Yugoslavia, provocando enfrentamiento étnicos que corren el riesgo de desatr una guerra civil.

Al inicio la década de los noventas y tras la revolución democrática llevada a cabo por los países de Europa Oriental.

Yugoslavia, también decidió entrar en un proceso de democratización con el objeto de contener la manifestaciones sociales internas que estaban degenerando en choques interétnicos y amenazando la unidad de la federación; así como para restablecer la vida política e institucional de la nación que se encontraba en caos total, por la pérdida de autoridad que sufrieron las instancias federales, a partir del momento en que cada república comenzó a tomar decisiones propias ante la crisis.

El gobierno federal y la Liga de Comunista Yugoslava se declararon partidarios de realizar elecciones multipatidistas en todas las repúblicas de la federación y aceptaron legalizar a los partidos de oposición. Después de esta declaración los presidentes de las seis repúblicas yugoslavas aceptaron realizar elecciones, las que se llevaron a cabo a fines de 1990, pero los resultados fueron desastrosos pues lejos de resolver los problemas de Yugoslavia; consagraron la caída de la federación yugoslava.

4.2.1 Elecciones Multipartidistas y Movimientos Secionistas en Yugoslavia.

A principios de 1990, el conflicto de sistemas que vivía Yugoslavia se convirtió en un conflicto de naciones, provocando el enfrentamiento definitivo de las estructuras políticas, económicas y administrativas del Estado yugoslavo. En enero de ese año, durante el XIV y último Congreso de la LCY, a raíz de la salida de los delegados eslovenos del congreso; por la negativa de incorporar a un proyecto de ley la propuesta de transformar a la LCY en una confederación de partidos, se da la virtual paralización del Congreso.

El presidente serbio Slobodan Milosevic, anunció que si el congreso suspendía sus tareas esto significaba que la Liga quedaba prácticamente desmantelada y decapitada.(8)

En esta última sesión de la LCY se dieron fuertes debates entre reformistas y sectores de líneas dura que demostraron las profundas divisiones existentes en el seno del Congreso, por ello ésta queda prácticamente disuelta después de haber poseído el monopolio del poder durante cuarenta años.

La Liga de Comunistas Yugoslava arrastra en su propia caída el ensamble de las estructuras llamadas federales; constituidas por el Gobierno Federal, segundo pilar de la federación, dirigido entonces por el croata Ante Markovic y por la presidencia colegiada, tercer pilar de la federación yugoslava.

El fracaso del gobierno federal se dio por las reformas que introdujo el presidente Markovic, las cuales eran consideradas demasiado tímidas por los reformistas y bastante aceleradas para los conservadores; además se le consideró el responsable del desastre económico y político de la nación por no haber aportado soluciones viables a los problemas que aquejaban a las sociedad yugoslava.

La presidencia colegiada, donde cada año el cargo de presidente era ocupado por el representante de una de las repúblicas o provincias con el objeto de mantener unida a la federación y evitar el predominio de algunas de las repúblicas.(9)

Comenzó a tener problemas de convivencia entre las nacionalidades, por el afán de Serbia de dominar en el seno de la presidencia proponiendo un mayor centralismo bajo la dirección del jefe del partido local Slobodan Milosevic, propuesta que fue rechazada por Eslovenia quien abogó por el establecimiento de autonomía y democracia.

La parálisis de la presidencia colegiada se produjo en el momento en que se iba a elegir el nuevo presidente del gobierno para el ciclo de 1991, y Serbia y Montenegro bloquearon el nombramiento del croata Stipe Mesic al puesto de la presidencia; quien no pudo entrar en funciones pues era necesario el consentimiento de la mayoría de los representantes, del congreso.

Este hecho dejó sin presidente a la nación y como consecuencia al no haber quien dirigiera el país, el jefe de las fuerzas militares, cuyo cuerpo de oficiales era mayoritariamente serbio, pretendió convertirse en el principal actor del conflicto yugoslavo, por ello ante el temor de la intervención del ejército en el conflicto se solucionó el problema de la presidencia y se acepta que Mesic tomará el poder.

Tras el trastocamiento que sufre la vida política de Yugoslavia por la pérdida de poder que sufrieron sus dirigentes, comenzaron a aparecer nuevos polos de poder, particularmente, después de las elecciones que se desarrollaron en su conjunto en la federación en orden disperso, y cuyos resultados unicamente ayudaron a desintegración del país.

Los primeras elecciones parlamentarias y presidenciales que se organizaron, en abril y mayo de 1990, en Eslovenia y Croacia llevaron a la victoria de fuerzas nacionalistas de centro derecha, fascistas según Belgrado, de inspiración "demócrata-cristiana" se colocaron resueltamente en la agrupación de cambios políticos ocurridos en otros países como Polonia, Checoslovaquia y Hungría.

Al contrario de esto, las elecciones que se desarrollaron en Serbia y en Montenegro, en diciembre de 1990, dieron una gran victoria a los partidos comunistas locales, "socialistas rebautizados", cuyas ideas políticas se acercaron a las de sus vecinos Balcánicos: Bulgaria, Rumania y Albania.

En cuanto a Bosnia-Herzegovina y Macedonia, cuyos electores fueron llamados a votar en noviembre de 1990, los comunistas perdieron el poder al ser derrotados por funciones políticas esencialmente nacionalistas.

Las elecciones realizadas en toda Yugoslavia provocaron que los gobiernos y presidentes de cada una de las repúblicas se consideraron relativamente libres para disponer de una política legítima superior a la de los órganos federales, la cual se había vuelto impotente, obsoleta y desacreditada. Estas elecciones lejos de frenar la desintegración de la federación la precipitó al abismo.

El corazón del problema se volvió hacia el debate sobre la estructura futura de Yugoslavia. Los gobiernos de centro-derecha de Eslovenia y Croacia apoyándose en los resultados de los referendums de diciembre de 1990 y mayo 1991, favorable a la independencia de sus repúblicas pidieron la disolución de la federación y la creación de una confederación de seis repúblicas soberanas "dotadas cada una de una moneda y un ejército propio, pero unidas entre sí por un mercado común".(10)

Los gobiernos comunistas serbios y montenegrino, por su parte exigían el mantenimiento de las estructuras federales y de un gobierno central; advirtiendo que si Yugoslavia se transformaba en una confederación. Serbia exigiría una modificación de sus fronteras interiores con el fin de reunir a los serbios, que habitaban en Croacia, en el seno de una Gran-Serbia.

Por su parte Macedonia y Bosnia-Herzegovina no se mostraron partidarios de la idea de que el país se transformara en una confederación, por el hecho de que eran las regiones menos desarrolladas y requerían de ayuda de las demás repúblicas; además su existencia misma como estados independientes sería completamente insegura. Macedonia tendría que hacer frente al nacionalismo búlgaro y griego; mientras que en Bosnia, los musulmanes serbios no sólo temerían a las aspiraciones gran-serbias, sino también a las tendencias de Croacia, ya que dentro de su propia república son minoría. Pero tampoco aceptarían la opción de una cohabitación sólo con serbios y montenegrinos.

Ante esta situación los gobernantes de las seis repúblicas decidieron realizar una reunión cumbre para solucionar los conflictos de la nación y evitar que se desencadenara una guerra civil; pero esta reunión no logró reducir los problemas existentes porque cada una de las partes se negó abandonar su postura en cuanto a la futura configuración de Yugoslavia.

Al no haber un consenso entre las partes de la forma en que debería gobernarse el país, se da un estancamiento total y se perdió la última oportunidad para lograr un acuerdo común que rijera a los eslavos del sur y evitara la pérdida de su unidad nacional.

De cara a la intransigencia de unos y de otros, Eslovenia y Croacia decidieron declarar oficialmente su independencia, el 25 de junio 1991, llevando con ello al estallamiento inmediato de las hostilidades, latentes desde la primavera del mismo año, ya que los serbios que habitaban en Croacia se niegan a separarse de la federación y amenazan con unirse a Serbia, si los croatas insistían en una secesión.

Los movimientos secesinistas iniciados en Croacia y Eslovenia se extienden más tarde a Macedonia, que declaró su independencia en septiembre de 1991; y a Bosnia-Herzegovina quien se proclamó nación independiente en octubre del mismo año. Sólo Serbia y Montenegro se niegan a abandonar la federación.

La unión de los eslavos del sur que subsistió en gran medida por el prestigio de Tito y por el gran control que supó imponer dentro de la nación, se derrumbó sin que nadie pudiera evitarlo. La guerra no declarada comenzó, perfilándose los contendientes de uno y otro bando, por un lado los serbios y montenegrinos que se niegan a abandonar a la federación; y del otro los croatas y eslovenos que abogan por autonomía y democracia. Los bosnios y macedonios no deciden su posición y se mantienen a la expectativa. La balcánización vuelve por sus fueros con toda la fuerza que la caída del socialismo y los cambios sociopolíticos en Europa Central y Oriental le otorgaron. (11)

4.2.2 Escisión y Guerra Civil en la Federación Yugoslava.

El actual conflicto en el que se encuentra sumergida la nación báltica conocida hasta hace dos años como la Federación Yugoslava, no se dio, propiamente, a partir de los cambios ocurridos en Europa de Este.

Sus orígenes se remontan al período de entreguerras. Al terminar la Primera Guerra Mundial se había formado con la ayuda de Francia, el reino de los serbios-croatas-eslovenos, que en 1929 fue nombrado el Reino de Yugoslavia. En realidad se trató de un Estado de predominancia serbia, demasiado centralizado y de poca tolerancia a las aspiraciones autonomistas de otros pueblos de la monarquía.

Bajo el Reino de Yugoslavia, los croatas se sintieron marginados y hasta ultrajados por el asesinato de S. Radic, dirigente del mayor partido de Croacia de los campesinos, en 1927 reclamaron una autonomía estatal y garantías nacionales, petición que fue rechazada y provocó fuertes tensiones entre croatas y serbios; así como el reforzamiento del bando de los nacionalistas croatas quienes bajo la dirección de A. Pavelic crearon milicias armadas con una ideología abiertamente fascista y que se autodefinieron ustachis (insurgentes).

En la Segunda Guerra Mundial estallaron fuertes combates y prácticas de etnocidio entre croatas y serbios. Al inicio de la invasión nazi, en 1941 en Yugoslavia, se estableció en Croacia un "Estado independiente" con ayuda de los alemanes y bajo el mando de los "ustachis" de Pavelic, quien aprovechó el momento para establecer un régimen de terror similar al de los fascistas; el blanco de sus ataques fueron los serbios, considerados por Pavelic una raza inferior.

Se calcula que alrededor de 600 mil personas perdieron la vida, por la política de exterminio sistemático de parte de los croatas, lo que hoy en día es llamado en Yugoslavia la "depuración étnica" puesta en marcha por serbios.(12)

Después de la Segunda Guerra Mundial el país yugoslavo no se desmembró: En parte las potencias vence-

doras le confirieron el derecho de continuidad al Estado, y porque Tito y los comunistas prometieron la formación de la federación.

Las aspiraciones nacionalistas fueron aplacadas por Tito, al lograr el aglutinamiento, bajo su mando e ideología comunista, de las diversas fuerzas sociales y políticas de la nación; así como por el gran prestigio nacional e internacional que Tito le dio al país por sus méritos en la guerra y por oponerse al afán hegemónica de Stalin. En 1948 Yugoslavia fue expulsada en la comunidad de los países socialistas Kominform por órdenes del líder soviético; este hecho no logró doblegar a Tito ni a los eslavos del sur como esperaba Stalin; por el contrario para hacerle frente a la situación Yugoslavia puso en marcha un proyecto de autogestión social, territorial y nacional y una estructura federativa.

Nuevamente los serbios se convirtieron en el grupo dominante de la federación, en las estructuras del poder; principalmente en la administración del Estado, el partido comunista (llamado Liga Comunista Yugoslavos), el ejército y la policía. Por otro lado la unidad nacional se mantuvo gracias a una combinación entre la coerción, control unipartidistas, coqueteos nacionalistas hacia uno y otro grupo étnico y sobretodo al arbitraje del mariscal Tito.

En las primeras décadas de la dirección Titoísta la Federación quedó solamente a nivel declarativo, ya que sus verdaderos marcos jurídicos se establecieron hasta 1974 y su ejercicio práctico se dio hasta principios de los 80s, a la muerte de Tito. Para entonces dejó de existir el centralismo y se dio la posibilidad de establecer una manera más armoniosa de cohabitación entre las repúblicas yugoslavas.

Al término de los 80s comenzaron a surgir serios desacuerdos respecto a la forma de gobierno que bedería adoptar el país. Los desacuerdos se agravaron tras la desaparición del campo socialista en los países de Europa Oriental, que iniciaron el camino hacia nuevas formas de organización económica y política con una apertura hacia las economías de mercado.

Las fricciones y numerosas confrontaciones económicas y sociales que venía afrontando la federación

desde mediados de los setentas, degeneren hacia fines de los ochentas en conflictos abiertos, que llevan al estallamiento de una guerra civil contra el gobierno dominado por serbios y al virtual desmembramiento de Yugoslavia.

El primer paso hacia la escisión de Yugoslavia se dio cuando se agrava la crisis constitucional del país que se genera a partir de que Serbia y Montenegro impidieron el nombramiento del croata Mesic para el cargo de la presidencia colectiva, dejando al país sin presidente.

Al mismo tiempo los habitantes de Croacia realizaron un plebiscito con una victoria en favor de disolver la Federación y crear una Croacia soberana e independiente, vinculada en una confederación con el resto de las repúblicas.

El plebiscito en Croacia a favor de la independencia acabó con la esperanza de evitar la desintegración de los eslavos del sur, ya que trajo como consecuencia el descontento de los serbios que habitan en la región croata, que se muestran dispuestos a luchar con las armas para separarse de Croacia y unirse a Serbia.

Yugoslavia se vió pronto sumida en una confrontación de dos tendencias; la sostenida por el presidente esloveno Milan Kucan, de una descentralización en que las repúblicas ricas no financiaron a las pobres; la otra apoyada por Serbia se refería al reforzamiento del poder central y mayor solidaridad en el interior de la federación.

En junio de 1991, Croacia y Eslovenia se reunieron para finalizar sus planos respecto a su separación de Yugoslavia, pese a las presiones internacionales para que fuera preservada la unidad nacional del país. Por su parte el gobierno federal, asumió el mando del Estado yugoslavo y después de declarar ilegales y anticonstitucionales las proclamaciones de independencia de Croacia Eslovenia y ante la negativa de Croacia de cumplir la orden federal de desarmar a sus milicias y policía, ordenó al ejército la vigilancia de las fronteras del país, que se encuentran en territorio de esas repúblicas.

Esta situación llevó a fuertes enfrentamientos entre el ejército federal y militares eslovenos por

el control de los puestos fronterizos; mientras serbios y croatas iniciaban confrontaciones armadas en la región de Krajina. Desatándose así, la espiral de la guerra civil y el consecuente rompimiento de Yugoslavia.

Tales acontecimientos provocaron la inquietud de la Comunidad internacional, que a través de la Comunidad Europea inició negociaciones para que los dos estados secesionistas aplazaran por tres meses sus declaraciones de independencia. Croacia y Eslovenia aceptaron aplazar su independencia y un pacto de alto al fuego, el cual prontamente fue; reiniciándose las hostilidades que poco a poco se fueron extendiendo otras repúblicas yugoslavas.

Ante esta situación, las fuerzas armadas, apogándose a la Constitución, fueron movilizadas; tras la movilización del ejército, el latente temor de que los militares tomaran en sus manos el control de la nación, hicieron reaccionar inmediatamente a los líderes de todas las repúblicas, quienes acuden a iniciar las primeras negociaciones para encontrar una solución que sienta las bases para la estabilidad de Yugoslavia.

Las negociaciones concluyeron con un rotundo fracaso y en razón de ello, y de la situación creada en el país a raíz del incremento de las hostilidades entre serbios y croatas; el ejército federal amenazó con intervenir, exigiendo ahora poderes especiales que la presidencia siempre había negado, esto es:

Que el estado de emergencia fuera decretado para así constituirse en el árbitro de la situación y en el juez supremo de la situación que vive el país.(13)

Solamente los representantes de Montenegro y voljvodina, aliados de Serbia se pronunciaron a favor del estado de emergencias mientras Croacia y Eslovenia; Bosnia, Macedonia y la provincia de Kososvo votaron en contra, y se pronunciaron a favor de una vuelta al diálogo democrático. Aunque el estado de emergencia no fue declarado; el ejército federal se desplegó en el territorio de Eslovenia, provocando fuertes choques entre ambas partes.

A finales de 1991, cuando el país se encontraba prácticamente sumido en una confrontación bélica; Macedonia aprueba una Constitución en la que se proclama estado independiente, democrático y social, previo referendum dos meses antes; por su parte Bosnia-Herzegovina votó por el "sí" en un plebiscito realizado en noviembre del mismo año, sin la participación de la minoría serbia que representaba el 31% de la población de Bosnia.

El escenario bélico se trasladó a Bosnia tras su declaración de independencia, por la férrea oposición de los serbios a separarse de la federación. Esto provocó la intervención del ejército federal yugoslavo y de los guerrilleros serbios en contra de las milicias musulmanas y croatas.

El empeño separatista de los pueblos de Eslovenia, Croacia, Macedonia y Bosnia, así como la resistencia del gobierno central yugoslavo- dominado por Serbia- a disolver la federación surgida entre 1917 y 1918, provocaron que el conflicto se ahondara, cuando el ejército federal resuelve actuar por su propia cuenta, tras hacer amenazado que si los organismos federales no resolvían la grave crisis del país, él se constituiría en el garante de la estabilidad del país.

La intervención del ejército dentro del conflicto no estaba al margen de la vida institucional del país ya que encuentra su fundamento en la Constitución de la República, la cual otorgaba al ejército no sólo el derecho de defender la integridad territorial, sino también el sistema político y social de Yugoslavia. (14)

En el primer trimestre de 1992 los serbios de Bosnia que deciden formar su propia república dentro de la región y se proclaman nuevo estado serbio de Yugoslavia, provocando conflictos étnicos en la zona. Ante esto Bosnia decide aplazar su independencia y solicita la ayuda de "fuerzas de paz" de la ONU para detener las confrontaciones armadas que comenzaban a desarrollarse en la república.

Por su parte Montenegro, resuelve en plebiscito mantenerse unida a Serbia. Ambas repúblicas crean la nueva República Federal de Yugoslavia el 27 de abril de 1992.

Las minorías serbias de las repúblicas escindidas se mostraron reacias a seguir formando parte de las mismas, y con el apoyo de las fuerzas federales, contribuyeron a la profundización de la guerra civil, que ellos mismos desataron por su propósito fracasado de crear sus propias repúblicas e incorporarse a la nueva Yugoslavia.

Por su parte Serbia a pesar de tener a su lado el ejército federal, del haberse apoderado finalmente de la presidencia colectiva y del apoyo que dio principalmente bélico a las milicias serbias de las otras repúblicas, fracasó en su proyecto hegemónico de formar la Gran-Serbia, llevando solamente a una confrontación bélica que parece no tener solución.

Al desintegrarse la República yugoslava, su gobierno colegiado se erosionó hasta desaparecer. Ante la crisis el presidente de la defederación, el serbio Borisov Jovic, renunció al cargo; reasumiéndolo cuando el parlamento de su república rechazó la decisión.

Dado que el cargo a la presidencia era rotativo, después de Jovic, el croata Stipe Mesic asumió la presidencia, tras el bloqueo de Serbia y Montenegro a su nombramiento durante mes y medio tiempo en que el gobierno quedó a cargo del primer Ministro Ante Markovic, pero su gobierno sólo duró cinco meses, pues en parlamento croata decidió retirarlo de la presidencia colegiada al quedar ésta en manos del "bloque serbio", formando por Serbia, Montenegro, Vojvodina y Kosovo.

Durante su breve mandato Mesic no logró aportar ninguna solución a la crisis yugoslava, siendo desobedecido por el ejército cuando le ordeno retirarse de las repúblicas invadidas; por su parte el bloque serbio comenzó a gobernar sin quorum y asumió las funciones parlamentarias pidiendo al vicepresidente de Montenegro Branko Kostic, que nombrara nuevo primer ministro y gabinete.

El ejército comenzó a ser depurado para dejarlo en manos totalmente serbias. Creada la nueva Yugoslavia, su gobierno encabezado por Dobrina Cosic, pidió a los soldados regresar de las repúblicas invadidas, hecha la salvedad de los militares que fueran de esas nacionalidades.

Sin embargo las fuerzas militares serbias que se encuentran en Bosnia se niegan a volver y continúan apoyando a los combatientes serbios, acosando a Sarajevo y al resto de las ciudades bosniacas. Entretanto en su afán conciliador, la pequeña nueva Yugoslavia retira a 38 de sus altos militares, culpandolos del fallido manejo de la crisis durante 1991.

Al cumplirse el primer año de haber entrado en guerra la nación yugoslava había perdido más del 60% de su territorio y la mitad de su población, quedando conformada únicamente por las repúblicas de Serbia y Montenegro; en tanto, el ejército sufrió una purga de sus altos mandos, responsables de los ataques sucesivos a Croacia, Eslovenia y Bosnia.

La guerra en la antigua Yugoslavia continúa, a pesar de los esfuerzos de la Comunidad Internacional por detenerla. Los combates en Bosnia se agudizan entre serbios y musulmanes; en tanto dirigentes de las comunidades de musulmanes, croatas y serbios en Bosnia-Herzegovina reunidos en la capital belga de Bruselas, acuerdan planes para definir el territorio de sus tres regiones separadas y para garantizar los derechos de las minorías.

Mientras tanto, los choques entre milicias serbias apoyadas, por el ejército federal, musulmanes y croatas llevan al exódo de la población de Bosnia a pesar de los llamados a la calma de sus líderes étnicos.

En un intento por estabilizar la situación y contener los enfrentamientos armados el gobierno de E.U., otorga el reconocimiento diplomático pleno a las repúblicas secesionistas de Bosnia, Croacia y Eslovenia levantando las sanciones económicas que se les habían impuesto. Pero esto no detiene la guerra que continúa en la región de Bosnia contra las milicias serbias que rechazan la soberanía de la misma.

Mientras tanto la ONU despliega fuerzas de paz en varias regiones de la antigua Yugoslavia con el fin de tratar de llevar la paz a la región y contener los combates en Herzegovina cuyos beligerantes continúan haciendo caso omiso a los llamados de la Comunidad Internacional.

Pase al aislamiento y sanciones mundiales, el presidente de Serbia, Slobodan Milosevic, declaró a su república vencedora sobre sus enemigos internos y externos. "Milosevic anunció que a pesar de la presión internacional el pueblo de la nueva Yugoslavia. Ha mostrado el empeño de decidir su suerte.(15)

El parlamento de la nueva Yugoslavia designa como primer presidente al nacionalista serbio Dobrica Cosic, quien a su vez nombra como primer ministro a Milan Panic, que anuncia que su primera tarea política sería acabar con los combates y restablecer una paz duradera.

A mediados de 1992 los fuertes combates se siguen desarrollando en varias ciudades de Bosnia, mientras que el Departamento de Estado de E.U. confirma la existencia de campos de concentración en que las fuerzas serbias detuvieron, torturaron y asesinaron a civiles musulmanes y croatas bosnios, al igual que los croatas tenían detenidos civiles serbios.

Seis mil serbios en su mayoría civiles, han sido ejetuados en campos de presioneros dirigidos por croatas y musulmanes afirma el líder de las milicias secesionistas serbias de Dosnia-Herzegovina, Aleka Buho.(16)

También se comprueban reportes de "limpieza étnica que los serbios estan realizando en Bosnia Herzegovina.

Las prácticas de limpieza étnica se intensifican en Bosnia Herzegovina mientras la comunidad internacional es incapaz de evitarlos, según el informe que Tadeus Mazowiecki presenta a las Secretaría extraordinaria de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.(17)

En un intento desesperado por evitar el genocidio de las minorías étnicas de los Balcanes y detener la "guerra sucia" que se libra en Bosnia, la Comunidad Internacional rechaza cualquier intento de modificar las fronteras internas de la Ex-Yugoslavia, mediante la ocupación militar y la sistemática depuración de razas y de comunidades.

Entretanto Cyrus Vance y David Owen, copresidentes de la Conferencia de paz sobre la antigua Yugoslavia, fracasan en su intento de lograr una mesa de negociaciones para la paz en la región.

Detener la guerra civil en la antigua Yugoslavia y revertir los "odios históricos", que se abaten contra los refugiados y minorías étnicas al borde de la extinción se ha convertido en la "misión imposible" de la más amplia conferencia de paz que haya sido convocada desde la Segunda Guerra Mundial, para resolver la devastadora crisis de los Balcanes.

La extinta Yugoslavia que tuvo casi 256 mil Km de superficie y cerca de 25 millones de habitantes quedó automatizada. Los conflictos y enfrentamientos armados iniciados hace dos años no han cesado a pesar de los esfuerzos y las acciones emprendidas por la ONU y la Comunidad internacional para detenerla. Mientras tanto en Bosnia se discute el reparto territorial para cada etnia; en Kosovo los albaneses son un problema aún no resuelto y en las repúblicas con minorías serbias todo puede pasar.

Los rencores históricos, atizados por la creciente pobreza, se sumaron al nacionalismo económico de los partidos comunistas locales, produciendo una explosiva combinación; que desencadenó lo que podríamos llamar la segunda parte de la guerra civil yugoslava, después de una interrupción de 45 años. Si la primera parte, librada en los años cuarentas, fue una consecuencia del fascismo la segunda, es producto del comunismo, que confinó a la gente en la "camisa de fuerza" de la pobreza, la ignorancia y la represión nacional; la cual sólo sirvió para alimentar odios ancestrales.

Por ello, esta atroz guerra será juzgada como el último legado del comunismo en Europa Oriental. (18)

BIBLIOGRAFIA

CAPITULO IV

- (1) Djuka Julius. La Nueva Europa. Ed. Diana, 1990. p.470
- (2) Jon Patula. El Economista, Política Internacional. Yugoslavia: "Las razones de la guerra", 1992. p.40
- (3) Elizabeth Jara. Documentos SRE. "Consideraciones sobre la crisis en Yugoslavia". 1991.
- (4) Marco Cueva P. UNO MAS UNO. "Un recuerdo para Yugoslavia", diciembre de 1992.
- (5) Idem
- (6) Politique Etrangere. "Vers un retour des guerres balkaniques". Revue trimestrielle, publiee par l'institut francais des relations internationales, 1992. p.261
- (7) Sara Sefchivich. El Nacional. Aires del Mundo, "Yugoslavia Incontenible", febrero de 1990. p.15
- (8) La Jornada. "Riesgo de división en la Liga de los Comunistas Yugoslavos", enero 1990.
- (9) Libro del año, Britanica. World Data Annual, 1991. p.409
- (10) Politique Etrangere. Op. Cit. p.263
- (11) Vicente Guerrero F. El Financiero. "Los Eslavos del Sur y la Hora de las Nacionalidades", agosto de 1991.
- (12) Jon Patula, El Economista. Op. Cit. p.40
- (13) El Financiero. "Los Nuevos Fantasmas Europeos", julio 1991.
- (14) El Nacional. "Yugoslavia al borde de la guerra civil", mayo de 1991. p.1-4
- (15) Excelsior. "Yugoslavia", diciembre 1992. p.29
- (16) Idem. p.30
- (17) Ibidem. p.31
- (18) Selecciones del Reader's Digest. "Porque estalló Yugoslavia". Kaplan Robert, marzo 1993. p.94

CAPITULO V

ACCIONES DE LA ONU Y LA COMUNIDAD INTERNACIONAL PARA LA PAZ YUGOSLAVIA.

5.1 Reacciones del Exterior.

En 1991, tras las declaraciones de independencia de Croacia y Eslovenia, los gobernantes de las seis repúblicas, que antes formaban Yugoslavia, decidieron reunirse para evitar la desintegración de la federación, solucionar los conflictos entre croatas y serbios; y para evitar que el país se hundiera en una guerra civil. Dicha reunión terminó sin ningún resultado positivo, mientras las tensiones entre croatas y serbios se recrudecían por el deseo de unas y otros de imponer sus ideas en la nación.

Más tarde el conflicto se agudizó debido a que Serbia y Montenegro bloquearon el nombramiento del croata, Stipe mesic, para el cargo de la presidencia colegiada de Yugoslavia; esta acción dejó al país sin presidente, lo cual significó el virtual desmembramiento de la Federación.

Ante estos acontecimientos, la reacción de la Comunidad Internacional no se hizo esperar y, sobretudo, de Europa Occidental que a través de la Comunidad Europea aconsejó a Yugoslavia que no se dividiera. Por su parte los integrantes de la CE condicionaron los beneficios de país asociado a los doce a que continuara unificada y avanzara por el camino de la democracia. Asimismo, Francia, Alemania y la EX-URSS manifestaron su preocupación por la conjuntura yugoslava que estaba amenazando con destruir al país eslavo y la paz del continente.

Estados Unidos por su parte condenó los hechos que estaban ocurriendo en la región balcánica y se pronunció a favor de seguir manteniendo la unidad yugoslava, advirtiendo que no reconocería la independencia de ninguna de las repúblicas secesionistas, destacando que todo acuerdo y decisión unilateral sobre el cambio de las fronteras internas y externas de Yugoslavia sería contraria a la solución pacífica de la crisis; y por lo tanto ilegal.

Propusó que en el futuro los eslavos del sur deberían ser una Comunidad de Estados Independientes conjunta, garantizando el derecho a la existencia de fuertes autonomías territoriales.

Pese a las presiones internacionales para que se preservara la unidad nacional Croacia y Eslovenia mantienen su posición de separarse de la Federación provocando fuertes enfrentamientos armados entre croatas y serbios que se oponen a la idea de abandonar la nación yugoslava.

La persistencia de los conflictos en Yugoslavia provocó que los Cancilleres de Holanda, Luxemburgo e Italia, miembros de la CE, viajaron a la región con el objeto de apaciguar el proceso de crisis no obteniendo ningún resultado positivo, ya que el problema de los Balcanes poco a poco se fue convirtiendo en un conflicto armado.

Por la amenaza de que la crisis yugoslava degenerara en una guerra civil, Hungría, Italia y Austria (país que tienen frontera con Eslovenia) mostraron su preocupación por la situación que comenzó a prevalecer en los Balcanes manifestando su apoyo a la CE para buscar una salida negociada y pacífica al conflicto.

Desde el inicio de la crisis armada en Yugoslavia la CE se convirtió en el mediador de ésta, pero al no obtener ninguna solución pacífica y ante el fracaso de las negociaciones; la CE aceptó la propuesta de Francia de solicitar el Consejo de Seguridad de la ONU su intervención en el conflicto yugoslavo.

Durante los primeros meses de la crisis las Naciones Unidas se mantuvieron al margen, argumentando que ésta era un problema interno y sólo le correspondía a los yugoslavos darle una solución.

Al iniciarse los acontecimientos en la región balcánica las reacciones del exterior fueron de gran preocupación y expectación pero ningún país se pronunció a favor de una injerencia directa, ya que consideraban que este conflicto era de carácter interno, y por lo tanto únicamente se limitaron a presionar a la nación para que solicionara la

crisis. Las partes beligerantes hicieron caso omiso a los llamados de la Comunidad Internacional y continuaron los enfrentamientos armados armados que pronto hundieron al país en una guerra civil.

5.2. Posición de Europa Occidental en el Conflicto Yugoslavo.

Al comenzar las hostilidades en Yugoslavia, los primeros en reaccionar ante esta situación fueron los países de Europa Occidental que manifestaron su preocupación por el giro que estaba tomando la crisis. La primera en tratar de solucionar el conflicto fue la CE quien intentó darle una salida pacífica; con el apoyo de los demás países europeos. Destacandose la participación de Francia e Inglaterra.

5.2.1 La Comunidad Europea

En junio de 1991, tras las claraciones de independencia de Croacia y Eslovenia, se comenzaron a dar cheques entre el Ejército de la Federación y los militares croatas y eslovenos por el control de los puestos fronterizos.

Ante esta situación representantes de la CE viajaron a Yugoslavia; y después de las conversaciones sostenidas con los presidentes de Eslovenia, Milan Kucan, y de Croacia, Franjo Tudjman, lograron que estas repúblicas aplazaran por tres meses su declaración de independencia, logrando apaciguar el proceso de crisis en la región; y un alto al fuego pactado por las partes en conflicto que, sin embargo, fue violado varias veces por lo que el ejército yugoslavo advirtió que el país se encontraba al borde de una guerra civil que podría extenderse a todo el territorio.

El peligro latente de una guerra en los Balcanes provocó que la CE comenzara a realizar negociaciones para terminar con los enfrentamientos. Aunque la CE no logró detener las acciones bélicas; si obtuvo que por medio de su intervención el croata Stipe Mesic fuera finalmente nombrado presidente de la nación. Poniendo fin a la incertidumbre constitucional en que se había sumido la Federación.

A pesar de ese logro, la Comunidad Europea decidió suspender su ayuda económica a Yugoslavia tanto comunitaria como bilateral por la continuación de las hostilidades.

Con el apoyo de la CE el gobierno de Yugoslavia, Eslovenia y Croacia lograron un acuerdo que dejaba el control de las fronteras internacionales eslovenas a la policía de esa república bajo "reglamentaciones federales". En dicho acuerdo Croacia y Eslovenia se comprometieron a plazar hasta septiembre de 1991, sus declaraciones de independencia e iniciar negociaciones con el resto de las repúblicas yugoslavas sobre el futuro del país y el proceso de paz.

A unos cuantos días de celebrado este acuerdo, conocido como los acuerdos de "Brioni", la presidencia colegiada acusó a Eslovenia de violarlos, en lo concerniente a la liberación de todos los soldados federales capturados y al desarme de la totalidad de sus unidades de defensa territorial.

La CE decidió enviar observadores para que se encargaran de supervisar los acuerdos de "Brioni", para un arreglo pacífico del conflicto, así como para decretar el alto al fuego y desmovilizar las fuerzas armadas, excepto el ejército y la policía. También para presentar un plan mediante el que se hacía un llamado a todas las repúblicas eslavas para que observaran los principios de las leyes internacionales en las relaciones mutuas y sobre los derechos de las minorías.

En este plan la Comunidad Europea pide concluir un acuerdo sobre la unión de Estados soberanos acorde con el modelo de ésta.(1)

Mientras continuaban los enfrentamientos armados, la CE concluía su cuarta misión de buenos oficios para restablecer la paz en Yugoslavia; sin resultado alguno a pesar de que las seis repúblicas de la Federación acordaron firmar el envío de una misión de paz de la Comunidad a territorio yugoslavo.

Tras el fracaso de las negociaciones de paz auspiciadas por la Comunidad, Francia le plantea a ésta la necesidad de que el Consejo de Seguridad de la ONU intervenga en este conflicto. Alemani por su parte pidió, ante el fracaso de las negociaciones a la CE imponer sanciones económicas a Serbia y reconocer de manera eventual la independencia de Croacia y Eslovenia.

La propuesta de Francia fue en un principio rechazada por la ONU argumentando que se trataba de un asunto de carácter interno por lo que no podía intervenir; este argumento fue apoyado por la ex-URSS quien afirmaba que cualquier injerencia en esta crisis extrañaría chocar automáticamente en conflicto con otros dentro o fuera de Yugoslavia, el cual podría extenderse a toda Europa.

A fines de 1991 la Comunidad Europea, propone

terminar con los enfrentamientos interétnicos en Croacia bajo el marco de una Conferencia internacional de paz y el posible emplazamiento de supervisores para la tregua.

Croacia y el gobierno de Yugoslavia respaldaron la propuesta de la Comunidad. Y dicha Conferencia de paz logró realizarse, concluyendo con la aprobación de una declaración común en la que la CE, la presidencia de l país y los dirigentes de todas las repúblicas, acordaron no reconocer los cambios fronterizos que no se hubieron conseguido por medios pacíficos y reafirmaron la necesidad de respetar los derechos de todos los pueblos que conformaban la nación.

A pesar de este intento por conseguir la paz, el objetivo no se logró, ya que después de dicha Conferencia la provincia de Macedonia dio un paso más hacia la desintegración de Yugoslavia, al declarar su independencia lo que implicó nuevos enfrentamientos en el país.

Al ver que todos sus esfuerzos por restablecer la paz en la Federación habían sido inútiles. La CE cambia repentinamente su posición en favor de Eslovenia y Croacia "al darse cuenta de que su defensa de la autodeterminación de los pueblos era más importante que seguir manteniendo un Estado que se estaba desmoronando.(2)

Por ello decidió suspender las sanciones económicas contra las repúblicas de Croacia, Bosnia, Macedonia y Eslovenia y al igual que Alemania; reconoce, en diciembre de 1991, a Croacia y Eslovenia como pueblos independientes, siempre y cuando se comprometieran a repetar a las minorías étnicas y acataran los compromisos internacionales suscritos por Yugoslavia.

En 1992, Croacia y el ejército federal junto con la CE aceptaron una reunión para discutir un armisticio que pusiera fin a las hostilidades. En tanto el vaticano reconocía la independencia de las repúblicas secesionistas, adelantandose al reconocimiento oficial de la CE, para al menos cuatro repúblicas yugoslavas.

El gobierno yugoslavo reacciona con pesar al

anuncio del Vaticano, ya que niega la soberanía plena, integridad territorial y subjetividad de Yugoslavia.(3)

A pesar de los esfuerzos comunitarios para mantener una política unitaria sobre la secesión de las repúblicas yugoslavas; se dieron discrepancias en relación al reconocimiento de Croacia, ya que por un lado Alemania, España, Italia, Dinamarca y Bélgica apoyaron el reconocimiento a Zagreb; al contrario de Francia y Gran Bretaña que decidieron mantener una posición de cautela.

Finalmente la CE decidió reconocer oficialmente como estado independiente sólo a Croacia y Eslovenia; argumentando que el reconocimiento de Bosnia era muy riesgoso por los problemas interétnicos que podría sucutarse en esta región entre musulmanes serbios y el resto de otras minorías. En cuanto a Macedonia, la decisión siguió a la exigencia de Grecia por un cambio de denominación en el enombre de esa república.

El actual es una usurpación a la "gloria helénica además de que Atenas teme que la república tenga aspiraciones expansionistas sobre territorio griego.(4)

Al ver que los combates se trasladaban a la región de Bosnia el mediador de la CE, Lorde Peter Carrington, convocó a los presidentes de Bosnia, allíja Izetbegovic; de Croacia, Franjo Tudjman y de Serbia, Slobodan Milosovic; a reunirse en Estrasburgo, con objeto de hacerles entender las posibles consecuencias de sus acciones.

Carrington anunció que veía la reunión convocada como una manera de tomar algunas acciones mientras esperaban que la Comunidad Internacional se decidiera si enviaba tropas para detener el conflicto.(5)

La guerra en la antigua Yugoslavia sigue siendo un motivo que reclaman de E.U. un mayor compromiso para la solución de la profunda crisis que ha levantado una fuerte indignación en todos los países de la Comunidad Internacional.

La Comunidad Europea ahora continua buscando una

salida a la guerra de los Balcanes, pero ahora en conjunción con las Naciones Unidas.

Le toca al Consejo de Seguridad (de las Naciones Unidas) decidir si se realizará una intervención militar expresa. Es una decisión muy difícil para ellos de tomar, que por fortuna no le corresponde a la CE. (6)

5.2.2. Francia

Debido a las acciones bélicas que se estaban desarrollando en la región balcánica, Francia le otorgó todo su apoyo a la CE quien estaba sirviendo como mediador para una solución pacífica la crisis que estaban viviendo los eslavos del sur.

Sin embargo, al ver que los buenos oficios de la CE para solucionar la crisis no estaba dando ningún resultado y el conflicto se estaba extendiendo a todo el territorio yugoslavo. Francia propone la intervención de las Naciones Unidas en el conflicto.

Las Naciones Unidas rechazan la solicitud de Francia, sosteniendo que el conflicto yugoslavo era de carácter interno y por lo tanto no podía intervenir ya que ello provocaría nuevos conflictos dentro y fuera del territorio eslavo.

Cuando el conflicto armado se trasladó a la república de Bosnia. El presidente de Francia, Francois Mitterrand, visitó la ciudad de Sarajevo, logrando que al termino de su viaje la milicia serbia en Bosnia entregara a las fuerzas de protección de la ONU el control del aeropuerto de su capital, permitiendo que aviones franceses aterrizaran en Sarajevo "con 30 toneladas de alimentos y medicinas. (7)

Más tarde el premier yugoslavo, Milan Panic mantuvo en París una reunión con el presidente francés, a quien aseguró que estaba convencido de que en máximo de tres en los Balcanes se daría un proceso de negociación que llevaría a la paz.

Tras la decisión de Naciones Unidas de intervenir en el conflicto, Francia apoya las decisiones que ésta toma con respecto a la solución de la guerra.

Pero cuando se da a conocer la posibilidad de una intervención militar en Yugoslavia, Francia anunció que no estaba de acuerdo en una de tal magnitud y mantiene partidaria de una solución por la vía diplomática.

El fracaso de las instituciones internacionales en la ex-Yugoslavia, sería como un salvoconducto concedido a estallido de la mayoría de los países existentes o, en sentido contrario, sería entendido como una invitación a las potencias para ahogar por la fuerza las peculiaridades de la necesidad de autonomía.(8)

Al anunciarse el plan de paz para la antigua Yugoslavia de Vance y Owen el presidente francés, Francois Mitterrand, otorgó su apoyo a dicho plan y reiteró su rechazo a una intervención armada en los Balcanes.

Francia no se apartaría de los principios que deben presidir toda solución de la crisis bosnia, unidad estatal y autonomía interna, basada en el consenso de las tres comunidades étnicas.(9)

Desde el inicio de las hostilidades en la antigua Yugoslavia Francia ha mantenido su posición de una solución por la vía pacífica pero con mano dura, advirtiendo que si las negociaciones en la ex-Yugoslavia fracasaban ello constituiría un "salvoconducto" para otras étnias de Europa en busca de su soberanía.

5.2.3 Gran Bretaña

Al igual que Francia, Gran Bretaña dio todo su apoyo a la CE, para darle una salida negociada al conflicto en los Balcanes pero ante la frustración de las negociaciones; Gran Bretaña hizo un llamado a la Comunidad Internacional para que tomaran acciones conjuntas respecto a los acontecimientos que se estaban sucediendo en ex-Yugoslavia.

Asimismo, advirtió que no estaba de acuerdo en realizar una intervención militar para darle fin a la guerra; afirmando que el gobierno Británico era partidario de llevar a cabo consecuencias de paz, como única solución. Pero no estaba dispuesto a sostener pláticas acerca de la división de la nación yugoslava.

Después de su visita a Sarajevo para observar la situación real de la guerra y advertir a todas las repúblicas ex-yugoslavas sobre todo a Serbia de la necesidad de pactar, Douglas Hurd, en nombre de la Gran Bretaña convocó a una Conferencia Internacional sobre Yugoslavia, para celebrarse en la segunda mitad del mes de agosto de 1992, con objeto de tratar de lograr la paz.

El Ministro de Relaciones Exteriores dijo en un comunicado que la conferencia reuniría a los principales gobiernos y partes involucradas a Naciones Unidas y otras organizaciones para intentar promover una solución pacífica en Yugoslavia. (10)

La iniciativa de Gran Bretaña, sobre dicha Conferencia, fue recibida y apoyada con gran satisfacción por los gobiernos europeos y el Secretario General de la ONU.

La convocatoria de esta conferencia se llevo a cabo tras el frustrado acuerdo de "alto fuego", firmado, después de las conversaciones realizadas en Londres, bajo la supervisión de la CE, por el Ministro de Asuntos Exteriores de Bosnia, Haris Silajdzinc, y los otros líderes: el serbio Radoban Karadzic y el croata Mate Boban.

La preparación de la conferencia estuvo a cargo del medidor comunitario para el conflicto Lord

Carrington, junto con el Ministro británico Douglas Hurd. Este hecho puso de manifiesto el compromiso y el interés que Gran Bretaña ha demostrado por la situación que prevalece en la ex-Yugoslavia.

La Conferencia destinada a dar una respuesta a la difícil situación, que creó la resolución de la antigua Yugoslavia, tenía dos objetos fundamentales: El primero, era hacer de la misma, el órgano promotor y el aval, de un acuerdo multinacional y multitecnico, capaz de sentir las bases, de un segundo órgano, de mayor alcance para atacar desde sus raíces los complejos problemas internos y externos que la desintegración de Yugoslavia generó. El segundo, era lograr la recuperación de la credibilidad y legitimidad de los diversos organismos internacionales, perdidos por sus repetidos fracasos como medidores conflicto balcánico.

Durante la realización de la conferencia internacional sobre Yugoslavia, el 26 de agosto de 1992, al a cual asistieron todas las ex-repúblicas yugoslavas; los ministros de Relaciones Exteriores de la CE, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad el Grupo de los siete países más industrializados y los Estados vecinos de la ex-Yugoslavia, las grandes potencias amenazaron a Serbia con un endurecimiento de las sanciones y el aislamiento diplomático; en un esfuerzo por detener la guerra yugoslava.

El Primer Ministro, Británico, John Major declaró en esta conferencia que se aumentaría inexorablemente la presión contra cualquier sector yugoslavo que obstaculizara las acciones de paz.

No habrá intercambio comercial, no habrá asistencia ni reconocimiento internacional, que daran aislando en el terreno económico, cultural, político y diplomático.(11)

Mejor insistió en la necesidad de que se adoptaran dos documentos, con el objeto de ayudar a los millones de refugiados de la extinta Yugoslavia; "una declaración de principios (de orden político y humanitario) y un "programa de acción".

Los principios anunciados por Mejor eran: la necesidad de ayudar a las poblaciones civiles

afectadas, detener las violaciones a los derechos humanos, respetar las fronteras y respetar a las minorías. (12)

La Conferencia de Londres tuvo como logro, el haber "arrancado" importantes promesas tanto del líder de los serbios de Bosnia, Radovan Karadjic, como del presidente de Serbia, Slobodan Milosevic. El primero se comprometió a clausurar todos los campos de

detención que sus milicias administran, a suspender inmediatamente los bombardeos de su artillería pesada, y a consignar ésta, a la ONU; y finalmente anunció que estaba dispuesto a restituir buena parte de los territorios conquistados por sus milicias. El segundo por su parte se comprometió a garantizar el efectivo "cese al fuego" además de aceptar la llegada de observadores internacionales a la frontera que divide Bosnia de Serbia y Montenegro.

El acuerdo firmado en Londres, se consideró en un principio, como el más grande triunfo obtenido por la Comunidad Internacional desde el inicio del conflicto yugoslavo.

A pesar de todos los esfuerzos de Gran Bretaña y los países que asistieron a la conferencia no se logró que las partes beligerantes del conflicto, ampliaron lo estipulado en el acuerdo para poner fin a las hostilidades en la región.

El fracaso de la conferencia de Londres, llevó a que los cacilleros de los países miembros de la CE se reunieran en la capital británica, un mes después de realizada la conferencia, y se posicionaran a favor de la instauración de una zona de exclusión aérea en Bosnia-Herzegovina. Pero descartaron cualquier posibilidad que pudiera crear implicaciones militares en la crisis yugoslava.

Por su parte, Gran Bretaña sigue apoyando y presionando para que la ONU junto con la Comunidad Internacional continúen la búsqueda de una solución que lleve al término de las acciones bélicas y ponga a la amenaza latente de la extensión de la guerra fuera de las fronteras yugoslavas.

El gobierno británico se pronunció a favor del plan propuesto por Vance-Owen; y al mismo tiempo reafirmó su posición de rechazar a cualquier injerencia militar en esta guerra.

El camino para encontrar una solución pacífica al conflicto es una mezcla de "presiones y obras de convencimiento... Sería recomendable más sanciones contra la es-Yugoslavia, pero sin adoptar ninguna opción militar.(13)

5.3 Estados Unidos ante el Conflicto.

El Gobierno de E.U. al igual que el resto de la comunidad internacional se limitó, en un principio, a condenar las acciones belicas que se estaban desarrollando en Yugoslavia, y a enviar ayuda humanitaria. Advirtió a la nación yugoslava que se mantuviera unida, porque de lo contrario, el gobierno norteamericano no reconocería la independencia de ninguna república que intentara separarse de la Federación.

Estados Unidos instó a todas las repúblicas de Yugoslavia a que abandonaran sus deseos independentistas; y en su lugar intentaran formar una Comunidad de Estados Independientes parecida a la de la antigua Unión Soviética, en la que se garantizara la autonomía de cada república.

Al observar que las tensiones se agudizaban en el territorio yugoslavi, E.U. se pronunció a favor de imponer sanciones económicas a las partes en conflicto. Lo cual no dio los resultados que se esperaban, ya que la espiral de la guerra en los Balcanes siguió desarrollandose.

A principios de 1992, el gobierno norteamericano ratificó la postura que hasta entonces había mantenido, de espera y cautela; señalado que no deseaba "hacer nada que pudiese ser malinterpretado y contribuyera a la violencia"(14). Tampoco reconocería la independencia de ninguna república secesionista.

EL continuar los combates en Yugoslavia; y en un intento por estabilizar la situación y detener la guerra civil, el gobierno del presidente Gorge Bush entendió reconocimiento diplomático pleno a tres de las cuatro repúblicas secesionistas de Yugoslavia, Bosnia Eslovenia y Croacia, levantando las sanciones económicas que se les había impuesto a estas repúblicas desde diciembre de 1991; y ofreciendoles respaldo económico.

Al trasladarse y extenderse la guerra a la región de Bosnia donde se dan fuertes combates entre croatas, musulmanes y milicias serbias, la reacción del gobierno estadounidense no se hizo esperar y amenazó con romper relaciones con Yugoslavia; al

mismo tiempo que boicoteaba la Constitución de la Nueva República Federal de Yugoslavi, integrada por Serbia y Montenegro.

Un reconocimiento nuestro ahora nos haría mover en la dirección ocupada, y no facilitaría los esfuerzos para crear una fuerza de paz.(15)

Amediados de 1992 Estados Unidos anunció la suspensión de sus relaciones diplomáticas con la república de Yugoslavia, como parte de las sanciones decretadas contra las autoridades serbias. También advirtió que presionaría para que Serbia fuera suspendida de las organizaciones internacionales como la ONU, la Confederación de Seguridad y Cooperación Europa (CSCE), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial; si esta continuaba oponiéndose a terminar con las hostilidades en la región.

Tras el bloque que Serbia impuso a Sarajevo, la capital Bosnia, el presidente George Bush decidió desplegar una fuerza con objeto de sumarse a los esfuerzos de la CE, para proteger la operación de las Naciones Unidas de suministrar asistencia humanitaria en Yugoslavia. Al mismo tiempo, anunció que no tenía ningún plan de hacer que sus fuerzas militares intervinieron directamente en las acciones bélicas.

Actualmente estamos preparados para usar fuerzas militares en la guerra de Yugoslavia, pero queremos que sepan que somos serios; y si no intervenimos directamente, es porque éste es fundamentalmente un problema europeo.(16)

Con una opinión pública indignada por perturbadores reportes de limpieza étnica y campos de detención en Bosnia-Herzegovina y presionando por su propia situación política electoral, George Bush expresó una fuerte condena a la existencia de estos campos, y demanda una inspección internacional, así como el cierre de los mismos y el fin de las operaciones de limpieza étnica por parte de los serbios; y reitera su pechazó a una intervención militar unilateral por parte de E.U. en la ex-Yugoslavia, y a la politización de la por parte de E.U. en la ex-Yugoslavia, y a la politización de la crisis en la campaña electoral de Estados Unidos.

5.4 Propuestas y Resoluciones de la ONU para la solución de la crisis yugoslava.

Al continuar las acciones bélicas, el Consejo de Seguridad de la ONU, dictó la primera resolución (713), el 25 de septiembre de 1991, en la que instaba a todas las partes en el conflicto a observar los acuerdos para la cesación del fuego e impone un embargo general a toda la nación yugoslava.

A pesar de las sanciones de la ONU, la guerra continua y se extiende a las ciudades de Belgrado y Zagreb, por lo que la Organización, aprueba una nueva resolución (721), destinada a preparar un eventual despliegue de una operación de la ONU para el mantenimiento de la paz en Yugoslavia; mientras Croacia pedía el despliegue de "casos azules" en el territorio de su república.

Al tiempo que la Comunidad Europea, decidía suspender las sanciones económicas a las cuatro repúblicas secesionistas de Yugoslavia; el enviado de la ONU, Cyrus Vance, iniciaba en Belgrado las negociaciones con las autoridades federales para el envío de los "casos azules" a la región.

El encargado de las negociaciones de la ONU para Yugoslavia Cyrus Vance, recomendó al organismo avanzar con el proyecto para enviar una fuerza de interposición al país; tras recibir garantías de Croacia de mantener el alto al fuego. La recomendación de Vance se dio después de varias semanas de intensas negociaciones al interior de la dirigencia croata, y de que dos tercios del parlamento de la autoproclamada república de Krajina; aceptó el plan de paz de la ONU.

A fines de 1991, el Consejo de Seguridad aprueba una nueva resolución (724), sobre el plan de una operación de Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Yugoslavia y establecer un Comité para vigilar el embargo de armas.

La ONU anunció que el numero de efectivos que enviaría a Yugoslavia, para el mantenimiento de la paz, se incrementaría de 10 mil a trece mil.

El mandatario evocó los problemas de la guerra de Vietnam y subrayó: no quiero ver a E.U. empantanado de alguna forma en una guerra de guerrillas. No diré lo que haremos dejaremos de hacer, pero cualquier acción estadounidense será en conunción con la comunidad internacional y con la ONU.(17)

La reacción provocada por la crisis yugoslava, puso la política exterior norteamericana en un sitio prominente del debate político de E.U., pero Bush insistió en que dicho conflicto debía mantenerse fuera de la "arena política"; ya que mientras Bush descartaba la posibilidad de una intervención militar, sus opositores demócratas, apoyaban acciones militares para detener los combates en la ex-Yugoslavia, criticando el titubeo del mandatario para enfrentar la crisis de los Balcanes.

El presidente estadounidense señaló que su gobierno y los aliados apoyarían en el Consejo de Seguridad de la ONU, todas las resoluciones necesarias, excepto el uso de la fuerza, para defender y proteger a las poblaciones de los ataques de sus enemigos.

No hay solución fácil al conflicto de Bosnia, y mucho menos a la crisis en los Balcanes. Por ello seguiremos con nuestra estrategia de contener y reducir la violencia, obligando a pagar al agresor y aliviando y sufriendo de las víctimas.(15)

A fines de 1992, Estados Unidos junto con Gran Bretaña y Francia, lanzó un proyecto de resolución que prohibía los vuelos militares es Bosnia-Herzegovina, considerando "medidas" para hacerlos cumplir si los serbios se atrevían a violarlos. Aunque Francia y Gran Bretaña se mostraron partidarios de llevar a cabo dicha resolución, no mostraron ningún entusiasmo, ante la inclusión en ésta del uso de la fuerza para hacerla cumplir al temer que sus cascos azules pudieran ser objeto de represalias por parte de los serbios.

La postura que George Buhs había mantenido ante la crisis de los Balcanes, no tuvo un gran giro con el cambio de administración que se dio en enero de 1993, ya que el nuevo presidente de E.U. el demócrata Bill Clinton continuó con la misma línea de "expectación y cautela".

La posición que el gobierno norteamericano mantiene, con la nueva administración, ante el conflicto provocó una guerra diplomática con el gobierno británico por sus diferentes puntos de vista sobre la solución de la guerra en Bosnia. Los desacuerdos entre ambos gobiernos se dan a raíz de que Gran Bretaña calificó como simplista las soluciones propuestas por la administración del presidente Bill Clinton.

Algunas personalidades entre las que destacan, Richard Nixon, Gerald Ford, Ronald Reagan y la primera ex-ministra británica Margaret Thatcher, instan al presidente norteamericano a tomar medidas más enérgicas y a poner fin al "genocidio en Bosnia", en una carta abierta firmada por más de cien personalidades de todo el mundo.

Es necesario y es posible poner fin a este salvajismo, de lo contrario la tragedia se extenderá más allá de Bosnia. (19)

Ante la presión internacional el gobierno norteamericano anunció que examinaría todas las acciones posibles para detener la crisis en la extinta Yugoslavia, pero esto llevaría tiempo y por lo tanto aún no estaba preparado para decidir si utilizaría la fuerza o no en el conflicto.

El presidente Bill Clinton decidió finalmente tomar una posición "neutral" en el conflicto balcánico, anunciando que sólo respaldaría el plan de paz propuesto por Cyrus Vance y David Owen si todas las partes beligerantes lo apoyaban.

Estoy Bill Clinto decidió finalmente tomar una posición "neutral" en el conflicto balcánico, anunciando que sólo respaldaría el plan de paz propuesto por Cyrus Vance y David Owen si todas las partes beligerantes lo apoyaban.

Estoy examinando la situación personalmente y con la ayuda de mis colaboradores para la seguridad nacional tomaré mis decisiones no necesariamente vinculadas con el plan Vance-Owen. No se trata de frenar el plan, pero para decidir no esperare los "resultados". (20)

Debido a estas declaraciones Clinto fue acusado de perder tiempo en "debates bizantinos" mientras las conversaciones se estancaban por la falta de una mayor participación de E.U. Asimismo se advirtió "para que las partes implicadas en el conflicto lleguen a un acuerdo, es preciso que sean presionados por los gobiernos que deseaban una solución negociada.(21)

Por ello se destacó que sin el apoyo del gobierno norteamericano el plan de paz Vance-Owen, difícilmente sería aceptado por las partes en conflicto; y las gestiones de este proceso de paz estarían de antemano condenadas al fracaso. Tal y como sucedió ya que los beligerantes rechazaron tajantemente dicho plan.

El rechazo del plan de paz Vance-Owen por las partes en conflicto, motivó la idea por parte de la ONU, de utilizar soldados principalmente norteamericanos para expulsar a los serbios de Bosnia si no cumplían un futuro acuerdo de paz.

Esta idea fue totalmente rechazada por el gobierno de E.U. argumentando que el país no era "el guardian del mundo" y por lo tanto sólo utilizaría sus tropas en labores de mantenimiento de la paz, una vez logrado un acuerdo entre las partes en lucha.

Queremos utilizar las fuerzas estadounidenses, si son necesarias, para hacer cumplir un acuerdo que haya sido alcanzado por todas las partes en conflicto.

No se ha hablado de la participación de fuerzas norteamericanas en ninguna clase de misiones para imponer la paz.(22)

Finalmente en Washington el mandatario Bill Clinton expresó su frustración por la renuencia de sus aliados europeos a emprender medidas más duras en Bosnia. Asimismo, manifestó su deseo de continuar en la búsqueda de una solución a la crisis.

Cabe dentro de los intereses nacionales de E.U. evitar que este conflicto se propague a otros países, pues podría arrastrar al país a una

situación muy difícil en la OTAN.(23)

El presidente estadounidense no dejó de señalar que la guerra en los Balcanes era un "asunto europeo" y por lo tanto era necesario que los aliados europeos coordinaran una posición más firme "para contener el conflicto e intentar poner fin a la matanza". Rechazó que la situación en Bosnia fuera similar a la de Vietnam.

E.U. a diferencia del caso de Vietnam; no está dispuesto a actuar solo o tomar bandos en la guerra en los Balcanes. Nuestro plan es proceder deliberadamente para cerciorarnos de que no se repita otra situación como la de Vietnam. Pero no creemos que podemos volver la espalda al asunto.(24)

La situación aún es muy dinámica en los Balcanes por lo que Estados Unidos ha decidido observar la marcha de los acontecimientos y seguir con las consultas con los aliados para preparar un enfoque común; y emprender nuevas medidas que hagan más posible la paz y que limiten el conflicto.

Esta operación fue estimada en 500 millones de dólares anuales, por lo que se ha considerado una de las mayores en la historia de la Organización, superada solamente por la del Congo, a principios de los setentas. También fue considerada la primera operación en Europa continental desde que las tropas de la ONU se desplegaron en Chipre en 1964.(25)

Las fuerzas de paz de la ONU serían desplegadas en tres sectores de Croacia designadas como "zonas protegidas" por el organismo, las cuales fueron desmilitarizadas y seleccionadas en función de que la mayoría de los habitantes eran serbios o porque constituían una sustancial minoría. Los observadores de la ONU tendrían como objetivo proteger a los habitantes de sus zonas asegurar que permanecieran desmilitarizadas y supervisar la actuación de la policía local.

A principios de 1992 el Consejo de Seguridad estableció una fuerza de Protección de la ONU (UNRPOFOR) con el fin de crear las condiciones de paz y seguridad necesarias para la negociación de un arreglo integral de la crisis en Yugoslavia. Se pidió al Secretario General, Boutros Chali que asegurara el despliegue de la fuerza, lo más pronto posible y se instó a todas las partes en conflicto a cumplir con los arreglos de cesación del fuego firmado en Ginebra el 23 de noviembre de 1991, y en Sarajevo el 2 de enero de 1992; y a cooperar plena e incondicionalmente en la aplicación del plan del mantenimiento de la paz.

Se exigió a las partes beligerantes a que adoptaran todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad del personal enviado por las Naciones Unidas y la de los miembros de la misión de verificación de la Comunidad Europea.

La Comunidad Europea y la ONU decidieron trabajar en forma conjunta para darle una salida pacífica y negociada al conflicto yugoslavo, a través de la llamada "Conferencia Internacional sobre Yugoslavia".

A mediados de 1992 expertos de Naciones Unidas se reunieron en Ginebra con objeto de tratar el problema de los refugiados y elaborar un plan basado en la necesidad de impedir que se perpetuara

el éxodo del pueblo yugoslavo. Los expertos pidieron que se adoptaran urgentes medidas internacionales para que se impidiera que miles de persona que han huido de la guerra en los Balcanes se convirtieran en una "población masiva permanente en el corazón de Europa".(26)

Entre el primero de abril y fines de junio de 1992, el Consejo había aprobado siete resoluciones relativas al deterioro de la situación en la región, al embargo aéreo, comercial y petrolero de las partes en conflicto. Pero al trasladarse el foco de atención, de las repúblicas de Croacia y Eslovenia; a la república de Bosnia-Herzegovina y su capital, Sarajevo; el número de resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad asciende a trece, desde que la ONU empezó a adoptar medidas tendientes a lograr la paz en la región, en septiembre de 1991.

Al recibirse información, que dejó sorprendida a la comunidad internacional, sobre acciones de limpieza étnica que estaban siendo practicadas en la región de Bosnia, así como el impedimento de parte de las milicias serbias, de no permitir la entrada de ayuda humanitaria a los habitantes de Bosnia. El Consejo de Seguridad se ve tentado autorizado el "uso de la fuerza militar" para asegurar que la ayuda humanitaria llegara a las zonas sitiadas de Bosnia, y solicita que la Cruz Roja y otros organismos internacionales tuvieran acceso directo a campamentos de prisioneros en toda la ex-Yugoslavia.

El Secretario General de la ONU, Boutros Ghali, plantea que la autorización del uso de la fuerza podría convertir en blanco de ataques a los "cascos azules de la organización" por parte de las milicias serbias; y si dicha medida era aprobada, éstos tendrían que ser retirados. Esta inesperada respuesta del Secretario General ante la propuesta del uso de la fuerza, a la autoridad del Consejo de Seguridad provocó muchas críticas, pero también fue acogida con satisfacción entre algunos miembros del organismo.

Ante esta división de aceptar o no la fuerza para detener la crisis en los Balcanes, la Asamblea General de la ONU, estudió finalmente una resolución en la que se autorizaba el uso de la fuerza para detener los combates en Bosnia-Herzegovina.

Dicha resolución fue presentada por los 47 miembros de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) para condenar la "agresión" serbia y apoyar a los musulmanes en Bosnia.

Pase al visto bueno a la resolución, Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, ante el temor de verse involucrados profundamente en el conflicto bélico decidieron limitar su participación en Bosnia con soldados que, únicamente reforzarían la ayuda humanitaria a cargo de la ONU.

El cambio se ha decidido porque algunos de los aliados temen "otro Vietnam", o que haya una lucha directa durante el prolongado conflicto armado por tierra.(27)

Por su parte la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, presentó un informe en el que se anunciaba que los derechos humanos en Bosnia y otras zonas de la extinta Yugoslavia estaban siendo masiva y sistemáticamente violados". A este negro panorama se sumaron las declaraciones del enviado de la ONU, Cyrus Vance de que se estaban presentando "enormes dificultades" para poner en práctica las acciones acordadas en Londres para resolver el conflicto.

Al iniciarse los trabajos conjuntos, el 3 de septiembre de 1992, para una solución de la crisis yugoslava entre la CE y la ONU, sus representantes Cyrus Vance y David Owen advirtieron que el camino sería duro y difícil; y que nadie debía esperar "milagros" del proceso de paz.

No creemos que podamos establecer fechas límites o treguas inmediatas, pensamos que será un paciente proceso de construcción.(28)

Sin embargo se comprometieron a trabajar sin descanso para poner fin al conflicto en la ex-Yugoslavia, manifestando que su prioridad sería poner en movimiento los grupos de trabajo clave sobre ayuda humanitaria y la guerra en Bosnia, donde las acciones bélicas aún continúan. Advirtieron que se tendría que estar conciente de que estas negociaciones de paz conjuntas de la ONU y la CE sería un proceso muy difícil, largo y pormenorizado.

Mientras se iniciaban las negociaciones de paz auspiciadas por la ONU y la CE; el Consejo de Seguridad; acordaba con 12 votos a favor y tres abstenciones (China, India y Zimbawe) una recomendación para que la Asamblea General excluyera de sus actividades a la Nueva Yugoslavia, integrada por Serbia y Montenegro.

Esta resolución de exclusión, no tiene precedentes en la historia de la ONU, ya que Sudafrica sólo suspendida, pero no excluida. Es bastabte menos de lo que pretendía las potencias occidentales y demandaban los musulmanes.(29)

Se reconoció que esta medida era una condena a la presistencia de Serbia de continuar los ataques contra Bosnia en violación a la resoluciones pertinentes del Consejo; y se esperaba que esta medida no fuera un obstáculo, sino que estimulara el avance de las negociaciones para una solución política de la crisis en la ex-Yugoslavia.

Durante l aprimera jornada de trabajo de la Conferencia Internacional sobre Yugoslavia, Vance-Owen, en septiembre de 1992, ambos representantes viajaron a la antigua Yugoslavia para observar la situación real que existía en la región y para invitar a todas las partes beligerantes a reunirse en Ginebra para una solución pacífica de la crisis.

Después de reunirse en Ginebra para las dos primeras rondas de conservaciones de paz entre las fracciones en pugna de serbios, croatas y musulmanes, 20 septiembre 1992, los representantes de las partes en conflicto, firmaron acuerdos separados, acerca de la reanudación del puente aéreo de ayuda humanitaria hacia Sarajevo el cual se encontraba suspendido desde el tres de septiembre del mismo año; así como para proteger los vuelos con fines humanitarios. Pero advirtieron que no firmarían ningún acuerdo en forma conjunta mientras no se satisficieran sus demandas.

Así mismo el Consejo de Seguridad, prohibió los vuelos militares en Bosnia por parte de los serbios, con el objeto de proteger a la población que habitaba en la región, advirtiendo que implícitamente autorizaría el uso de la fuerza para hacer cumplir la "exclusión aérea" si los serbios hacía caso omiso de ella.

A pesar de todas las medidas y resoluciones adoptadas por las Naciones Unidas, la guerra en la antigua Yugoslavia continua a fines de 1992; sin que Naciones Unidas haya logrado grandes avances para llevar la paz a la región.

A principios de 1993, se llevó a cabo la segunda de las cuatro jornadas de la Conferencia sobre la ex-Yugoslavia, la cual se pensaba concluiría con algún acuerdo para una solución negociada al conflicto de los Balcanes para evitar la autorización de una misión militar en la zona.

Uno de los logros de esta segunda ronda de conservaciones fue que musulmanes y serbios se reunieron en Ginebra para discutir, por primera vez, en un encuentro bilateral, el futuro de Bosnia-Herzegovina; así como el acuerdo de la delimitación de siete provincias en la república bosniaca, aun que prevalecieron los desacuerdos sobre otras tres entidades claves de esta república.

Este primer intento de acortar las diferencias entre serbios y musulmanes se vio perturbado, debido a que durante la celebración de la Cumbre, milicias serbias asesinaron al primer ministro musulmán, lo cual provocó la suspensión de las conversaciones que más tarde fueron reanudadas.

Esta segunda ronda de negociaciones sobre la antigua Yugoslavia finalizó sin acuerdo alguno, pues el líder de los serbios, Radovan Karajjic, exigía una autonomía total para las provincias serbias de Bosnia y planteaba la posibilidad de firmar acuerdos con otros países, es decir, Serbia. Exigencias que fueron rechazadas por parte de los mediadores de la Conferencia y por los musulmanes.

Los serbios de Bosnia, no renunciaremos a tener un Estado propio, y si lo queremos lo tendremos... poco importa que este compuesto por una o varias provincias. (30)

Los copresidentes de la Conferencia Vance y Owen la pidieron al líder serbio que reconsiderara su actitud pero este mantuvo su posición; con ello se dio por terminado y fracasada la Cumbre. La noticia de que dicha reunión había fracasado, llevó a las

Naciones Unidas a considerar la propuesta de una intervención militar multinacional en la extinta Yugoslavia.

Durante dicha reunión Vance y Owen dieron a conocer su plan de paz, que consta de nueve puntos y en el que se contempla como punto principal; la división de la república de Bosnia-Herzegovina en 10 provincias: tres provincias serbias, tres croatas, tres musulmanes, así como la creación de una provincia multinacional; y la delimitación de las fronteras de estas 10 provincias.

El plan de paz Vance-Owen fue apoyado y ratificado por los miembros de la CE y del Consejo de Seguridad de la ONU y se comienzan a realizar negociaciones para que los beligerantes aceptaran el plan de paz; sin embargo los serbios de Bosnia se niegan a aceptar este plan; por lo que la CE amenaza con someterlos a un aislamiento total si seguían manteniendo su posición de rechazó a esta propuesta.

La CE pedira al Consejo de Seguridad de la ONU que adopte inmediatamente medidas punitivas para detener el conflicto, vamos a utilizar un arma muy fuerte, como es el aislar totalmente a una comunidad y a sus ciudadanos.(31)

Asimismo, la ONU junto con la CE, anunciaron una posible intervención militar internacional contra los serbios, ante su negativa de adoptar dicho plan de paz.

A mediados de febrero del presente año, las Naciones Unidas suspendieron todas las operaciones de ayuda humanitaria, y las actividades del ACNUR para la región de Bosnia, por la falta del cumplimiento en los acuerdos de respeto de los derechos humanos por parte de los ejércitos rivales.

Los líderes políticos de todas las partes en pugna se han burlado de nuestros esfuerzos de socorro y asistencia. Lamento profundamente que este comportamiento nos haya obligado a adoptar una decisión tan drástica.(32)

Ante la negativa a dejar pasar la ayuda humanitaria, destinada a las poblaciones musulmanas del este del país; el impedimento de los croatas de distribuir la ayuda en otras regiones y el boicót del gobierno bosnio a los socorros internacionales con su negativa de distribuir la ayuda a la población de Sarajevo las Naciones Unidas junto con E.U, decidieron que dicha ayuda fuera distribuida por aire (arrojada en paracaídas). Aunque esta medida notuvo gran éxito ya que parte de la ayuda arrojada cayó en zonas en poder de los combatientes serbios.

Hasta el momento de la investigación las partes en conflicto habían rechazado el plan de paz Vance-Owen. Mientras que la ONU y la Comunidad Internacional, después de cinco meses de intensas negociaciones en Ginebra para que las partes aceptaran el plan; de paz que pusiera fin a las hostilidades se trasladan a la ciudad de Nueva York, para iniciar una nueva ronda de negociaciones de paz en la sede de la ONU, considerada como crucial para llegar a un acuerdo definitivo sobre la guerra en la ex-Yugoslavia, dada la dificultad para reunir a las partes y por el hecho de que si no se logra ningún resultado, el problema para volverlos a reunir será casi imposible.

Esta ronda de negociación realizada en Nueva York, terminó sin grandes aportaciones para detener el conflicto, ya que los musulmanes se negaron a hablar sobre los mapas territoriales en los que se ha definido la división de la república de Bosnia en tanto no se resuelvan otros temas, como la crisis humanitaria en el control de las armas pesadas serbias de Sarajevo y otras ciudades asediadas.

A principios de mayo del presente año, el líder musulmán, firma el plan de paz Vance-Owen, pero tres días después se ve obligado a dejar de lado dicho plan; ya que los serbios no se muestran dispuestos a abandonar el territorio Bosnio. Por su parte los serbios de Bosnia, votan el 16 de mayo para aceptar o rechazar el plan; el cual finalmente es rechazado por éstos, quienes mantienen su posición a favor de un "estado independiente serbios" en la región de Bosnia.

El rechazó al plan de paz Vance-Owen por parte de los serbios bosniacos, ha llevado a considerar más seriamente la idea de una intervención militar para

ponerle fin a la guerra en los Balcanes; aunque esta propuesta ha sido rechazada por de los miembros del Consejo de Seguridad, no se ha descartado totalmente; mientras se continua la búsqueda de una solución política a esta crisis que desangra a la región.

5.5. Actitud de las repúblicas yugoslavas a los llamados de paz de la ONU y la Comunidad Internacional.

Los primeros llamados de la Comunidad Internacional para que la Federación yugoslava se mantuviera unida, fueron omitidos por las repúblicas yugoslavas que cada vez se mostraban más dispuestas a separarse de Yugoslavia y continuar su propio camino como estados independientes.

Después de que la Comunidad Europea junto con otras naciones aceptó y reconoció la independencia de las repúblicas de Eslovenia y Croacia; Serbia la acusa de tomar partido por dichas repúblicas y se niega a reconocer la secesión de dichos pueblos. Finalmente a principios de 1992, Serbia otorgó su reconocimiento a las independencias de esas repúblicas, pero condicionada a que el territorio de éstas se limitara en las fronteras donde detentaban el poder.

Por otro lado, Serbia cuestiona la legalidad de la Conferencia sobre la paz en Yugoslavia, auspiciada por la Comunidad Europea acusandola de violar los acuerdos de "Brioni" en lo que respecta a los buenos oficios para facilitar las negociaciones entre las partes en conflicto en el país balcánico; al apoyar a las repúblicas secesionistas.

Debido al reconocimiento de independencia otorgado por la CE a esas repúblicas; el ejército yugoslavo responsabilizó a éste de los acontecimientos que en adelante comenzaron a darse en Yugoslavia.

Cuando el Consejo de Seguridad aceptó que la ONU interviniera en la crisis de los Balcanes, ésta elaboró un plan de paz para el despliegue de "casco azul" y observadores internacionales en el conflicto. En un principio Croacia y Erazina se negaron a aceptarlo porque esto implicaba el desarme de sus milicias. Pero finalmente optan porque los casos azules se desplieguen en sus territorios para proteger a sus poblaciones.

Cuando las acciones bélicas se trasladan a la república de Bosnia-Herzegovina y la ONU impuso el embargo de armas y sanciones económicas a los beligerantes, principalmente a Serbia; ésta se

declara victoriosa sobre sus enemigos internos y externos, afirmando que si la Comunidad Internacional apoyaba a las demás repúblicas haría más difícil una solución negociada a la crisis.

A mediados de 1992, el líder de los serbios de Bosnia Radovan Karadjic, dijo que estaba dispuesto a poner fin a la lucha contra los croatas, pero advirtió que no veía perspectivas de paz con el gobierno dominado por los musulmanes, acusándolos de negarse a sostener conversaciones para una solución pacífica del conflicto. Por ello el líder serbio se negó a sostener pláticas de paz directas con el líder musulmán en la reunión de Ginebra.

Es más fácil tratar con los croatas, porque ellos tienen objetivos bien definidos, mientras que los musulmanes no definen los suyos, excepto que quieren un control total de la república de Bosnia.(33)

Después de que se realizaron las conversaciones de Ginebra sobre la Conferencia de la ex-Yugoslavia, y se dio a conocer el plan de paz Vance-Owen, patrocinado por la CE y la ONU, anunciado que si era preciso se adoptaría el uso de la fuerza, para que fuera aceptado. El gobierno de Bosnia advirtió que no estaba dispuesto a consentir una solución impuesta por la fuerza; y si era necesario lucharían hasta el fin, como "los peores terroristas".

Asimismo, el gobierno bosnio, dijo que aunque estaba harto de los "apoyos meramente verbales" de la Comunidad Internacional, tenía la esperanza de que la guerra fuera detenida.

La Comunidad Internacional no ha intentado con suficiente firmeza detener la guerra si realmente lo quisiera, con una seria amenaza de utilizar la fuerza militar, lo lograría porque de no ser así los que parece conseguir es animar a la otra parte a no cooperar.(34)

Por su parte los serbios de Bosnia, advirtieron que si los países vecinos de la antigua Yugoslavia; apoyaban una eventual intervención militar contra ellos, no dudarían en lanzar ataques militares a sus ciudades.

Hasta el momento las partes no involucradas, de la extinta Yugoslavia, se mantienen a la expectativa de los acontecimientos pero han advertido que si los enfrentamientos bélicos se trasladan a sus territorios no dudaran en responder a los ataques de sus enemigos.

Aún ninguna de las partes en el conflicto ha aceptado las propuestas hechas por la ONU y la Comunidad Internacional para terminar con la guerra; ya que unos y otros se niegan a ceder en sus reivindicaciones políticas y territoriales desafiando y frustrando los esfuerzos internacionales para lograr la paz en la región balcánica.

BIBLIOGRAFIA

CAPITULO V

- (1) "Croacia, el Ejército Federal y la CE, discuten los terminos del armisticio". La Jornada, enero 1992.
- (2) "Cumple Eslovenia con requisitos, Croacia no". La Jornada, enero 1992.
- (3) "Reconocimiento Papal a Croacia y Eslovenia". La Jornada, enero 1992, p.25
- (4) "Más de 30 países reconocen la independendencia croata y eslovena". El Nacional, enero 1992.
- (5) "Nuevo intento para evitar la guerra total en Yugoslavia" El Universal, junio 1992, p.2
- (6) Idem. p.2
- (7) "Tregua de 14 días en Bosnia-Herzegovina, acuerdan en París". El Universal, julio 1992.
- (8) "Francia no intervendrá militarmente en la exYugoslavia, afirma Mitterrand". El Nacional, febrero 1993. p.21
- (9) "Si de la ONU en terminos generales al plan de paz para la ex-Yugoslavia" La Jornada, febrero 1993, p.79
- (10) "Organizara Gran Bretaña una Conferencia Internacional sobre la crisis en Yugoslavia". El Universal, julio 1993, p.1
- (11) "Amenazan a Serbia con el aislamiento total". El Universal, agosto 1992, p.1
- (12) Idem. p.1
- (13) "Si de la ONU...". La Jornada, Op. Cit. p.79
- (14) "CE: cumple Eslovenia...". La Jornada, Op. Cit.
- (15) "No es recomendable desplegar cascos azules en Yugoslavia". La Jornada, febrero 1992, p.36
- (16) "Asegura Bush que aún no está preparado". El Universal, julio 1992, p.3
- (17) "Comparan la conducta serbia con la de los nazis". El Universal, agosto 1992, p.1
- (18) "E.U.: dispuesto a participar en tareas de supervisión". El Universal, julio 1992. p.4
- (19) "Precaria tregua en Bosnia tras violentos combates". El Nacional, enero 1993.
- (20) "Clinton condiciona su apoyo al plan de Vance-Owen". LA JORNADA, febrero 1993, p.47
- (21) Idem. p.47
- (22) "Descarta E.U. participar en una intervención militar en Bosnia. El Nacional, marzo 1993.
- (23) "Bosnia no será otro Vietnam, promete Bill Clinton". El Nacional, mayo 1993, p.19
- (24) Idem. p.19
- (25) "Se trasladarían a Yugoslavia 13 mil cascos azules". La Jornada, febrero 1993.
- (26) "Debaten croatas, bosnios y serbios propuestas

- para compartir el poder". El Universal, julio 1992, p.1
- (27) "Aprueba la ONU medidas de fuerza para salvar a Bosnia". El Universal, agosto 1991, p.1
- (28) "Proponen fortalecer la influencia de la ONU". El Universal, agosto 1992, p.1
- (29) "Aprueba el Consejo de Seguridad la exclusión de Yugoslavia". El Universal, septiembre 1992, p.2
- (30) "Ominoso silencio de la ONU y la CEE tras de su fracaso en Bosnia". Proceso, enero 1993, p.46
- (31) "Acepta el plan de paz o quedara totalmente aislada". La Jornada, enero 1993.
- (32) "Suspendió la ONU ayuda humanitaria a Bosnia". El Nacional, febrero 1993.
- (33) "Propone el dirigente serbio a croatas dividirse Bosnia". El Universal, septiembre 1992, p.1
- (34) "Bosnia dispuesta a luchar hasta el fin, incluso con el terror". El Universal, septiembre 1992, p.2.

CONCLUSIONES

Nuevamente el viejo continente europeo, como lo fue a principios de este siglo, vuelve a ser el protagonista de las grandes transformaciones al finalizar éste.

La década de los ochentas marco en nuevo rumbo que seguiría la política mundial y el reordenamiento geopolítico de Europa; a partir de las reformas políticas y sociales introducidas por el líder soviético Mijail Gorbachov.

Al llegar al poder, Mijail Gorbachov sólo se dio cuenta de la necesidad de introducir reformas a nivel interno dentro de la otra Unión Soviética, sino también las pronovió y las llevó a la práctica. El líder soviético, comprendió que una de sus prioridades era la creación de un entorno internacional favorable a las reformas internas que había planeado con el fin de llevar a la ex-URSS a su modernización política, económica y social. Ello significó principalmente la necesidad de distensión, acercamiento, negociación, desarme y cooperación con la otra superpotencia (E.U.).

Por tal motivo, Gorbachov reformuló y reorientó la política exterior soviética, partiendo de una real apreciación de la situación internacional de la actual correlación de fuerzas y las tendencias vigentes así como de los intereses, propósitos y necesidades de la propia ex-URSS.

La nueva política exterior soviética, abrió el camino para los cambios que a partir de 1989, comenzaron a darse en los países de Europa Oriental. A partir de este momento, empezaron a derrumbarse los regímenes comunistas autoritarios en el llamado bloque socialista de Europa; ya que estos países iniciaron un rápido camino hacia nuevas tendencias políticas, dejando atrás el modelo imperante que sólo los había llevado a un gran retroceso económico y social.

Al desaparecer los gobiernos comunistas, se dio término a la Guerra Fría y a la confrontación bélica europea. De esta forma la caída del socialismo, del muro de Berlín y el desmoronamiento de la URSS fueron los principales factores que

dieron origen al gran reordenamiento geopolítico de Europa, con grandes repercusiones en el escenario internacional.

Los cambios ocurridos en Europa del Este trajeron como resultado grandestransformaciones en el contexto mundial como el reordenamiento de las relaciones de fuerzas; la reunificación alemana y el resurgimiento de los nacionalismos entre otros.

Como resultado de dichos cambios, encontramos un suceso inesperado que aqueja a la paz europea: la desintegración y la guerra que se libra en la extinta Yugoslava, como el símbolo más visible de la caída del comunismo.

Lo esbozado en la presente investigación nos ha llevado a comprender los principales factores que motivaron el desmembramiento y la guerra en la ex-Yugoslavia; así como comprender porque la actuación de las Naciones Unidas y de la Comunidad Internacional dentro de este conflicto no ha sido lo suficientemente eficaz para detenerla; y por el contrario se ha convertido en un desafío para la Organización ante las pocas posibilidades de una solución y corto plazo.

Hace muchos años, fue acunado un término muy gráfico: el de la "balcanización", como sinónimo de inestabilidad política el origen del mismo se encontró en el estado de crónicas luchas que durante cuatro siglos constituyeron la característica distintiva de aquella, la más oriental de las penínsulas europeas, en donde los choques de tres imperios, el austro-húngaro el ruso y el otomano, se dieron de una manera casi constante, hasta que el orden establecido después de la Primera Guerra Mundial, consagró las nuevas fronteras que dieron origen a nuevos estado entre los que se dio el Reino de Serbios, Croata y eslovenos, que más tarde recibiría el nombre de Yugoslavia.

La historia de los pueblos eslavos del sur, como un estado hasta hace poco bien consolidado, tuvo una trayectoria muy singular como lo demuestran sus antecedentes históricos.

A partir de la caída del socialismo, pudimos observar como después de casi medio siglo de unión,

la Federación Yugoslava se encamino hacia su destrucción; sando inicio nuevamente a fenómeno de la "balcanización"; la disgregación de ese haz de pueblos y de nacionalidades, de regligiones y culturas, que la guerra había unido.

Después de la Primera Guerra Mundial, se configuró el reino yugoslavo; como un estado nacional que más tarde recibió el nombre de Yugoslavia. Durante la Segunda Guerra Mundial los eslavos del sur constituidos como una nación iniciaron la lucha de resistencia contra el invasor nazi, al mismo tiempo que se libraba una lucha armada interna.

La lucha contra las fuerzas nazis, ayudaron a asentar las bases para la unificación nacional de los eslavos del sur; bajo el liderazgo del mariscal Josip-Broz Tito, el indiscutible vencedor de la guerra de liberación. Tito fue un personaje enigmático, creador del Partido Comunista de Yugoslavia; que al término de la lucha contra los nazis tuvo el valor de encabezar un cisma, al negarse el sometimiento de la influencia del socialismo soviético; y el acierto de dar al socialismo un nuevo rumbo acorde con la política interna del país denominado "socialismo de autogestión".

Asimismo, no se le puede negar el mérito de haber inspirado el movimiento de los "no alineados"; como una tercera vía para mantener a Yugoslavia lejos de la influencia y los problemas entre el Este y el Oeste.

Al morir Tito, en 1980, se comenzaron a profundizar los graves problemas que habían surgido en el sistema como consecuencia de la gran crisis económica del país, a causa del desigual desarrollo económico de las repúblicas de la Federación. A esta situación se unió más tarde los nacionalismos que emergieron tras los cambios en Europa Oriental; dando pie a una guerra que vino a perturbar el nuevo reordenamiento geopolítico de Europa y la paz que hasta entonces había imperado en el continente.

Al iniciarse las acciones bélicas en la antigua Yugoslavia la Comunidad Internacional se mantuvo al margen de los acontecimientos que se estaban desarrollando en ese país, condenando los hechos y enviando ayuda humanitaria. Pero tras la agudización de los conflictos, la ONU y la Comunidad

Internacional decidieron actuar e intervenir para detener la crisis que estaba tomando dimensiones inusitadas, ya que se temía, principalmente en Europa que el conflicto se extendiera.

Desde que empezaron a intervenir para detener la guerra, los altos mandos políticos y militares E.U., Gran Bretaña y Francia desecharon la idea de una intervención militar como salida al conflicto. Cabe destacar que este rechazo podría estar motivado por el hecho de que comprenden que es imposible una victoriosa y rápida invasión a esta nación.

Esto se debe, quizá en primer lugar a que no se olvida que Hitler y sus aliados no lograron conquistar el territorio de los eslavos del sur durante la Segunda Guerra Mundial, ya que Yugoslavia junto con la URSS, fue la única nación que se liberó por sí misma de la ocupación nazi, lo cual dio un gran prestigio al país y a su líder Tito.

En segundo lugar, con este antecedente el propio Stalin se cuidó de invadir Yugoslavia cuando Tito y la Liga de los Comunistas se negaron a aceptar la satelización de Yugoslavia que pretendía la dirigencia de la URSS.

Conociendo esta historia, los miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se han negado a darle una solución militar al conflicto de los Balcanes, porque están concientes de que más que una salida airosa, se correría el riesgo de convertir esta guerra en un "nuevo Vietnam". Por ello se continúa sosteniendo que la única salida sensata a la crisis es la búsqueda de una solución pacífica y negociada.

Muchas de las negociaciones emprendidas desde el inicio de los enfrentamientos, han fracasado por la negativa de los beligerantes a aceptar las propuestas de la ONU, por considerarlas poco satisfactorias a sus intereses y demandas.

El deseo de los serbios de Bosnia, en primer lugar, es la ampliación del principio de la autodeterminación de los pueblos y en segundo, la aceptación del establecimiento en Bosnia-Herzegovina de tres

estados independientes; uno para los serbios, otro para los croatas y un tercero para la mayoría musulmana. Pero esta propuesta resulta inaceptable para los musulmanes por hecho de que éstos desean la independencia de Bosnia, para establecer el proyecto político de un régimen musulmán fundamentalista; proyecto que por ningún motivo están dispuestos a aceptar los croatas y los serbios bosniacos.

Por otra parte, Bosnia representa la clave del problema servo-croata, porque para Belgrado la desaparición de esta república, le permitiría asegurar una contigüidad territorial entre Serbia de un lado, las regiones serbias de Croacia y los serbios de Bosnia del otro; creando así el gran sueño de crear una "Gran Serbia". Para Zagreb, el control sobre las regiones croatas de Bosnia le permitiría asegurar el lado dalmata y controlar las zonas croatas de Eslovenia y Krajina.

Dentro de esta guerra, no hay que olvidar que tras el derrumbamiento de las estructuras estatales de la ex-Yugoslavia se planteó también la cuestión del futuro de las regiones de Kosovo y Macedonia, don entidades empobrecidas económicamente que no darían en anexarse a Albania y Bulgaria, si la lucha armada se extendiera a sus territorios; provocando la redefinición de las fronteras entre los estados de los Balcanes.

La exsacerbación de las sensibilidades nacionales y religiosas, al ascenso de nuevos estados debiles y pobres, la opresión de las minorías nacionales y la presión que resulta al interior de los estados, de los cuales los nacionales son discriminados por sus propios vecinos, han creado un ambiente de tensiones del cual Macedonia y Kosovo difícilmente podrían salvarse.

El futuro de sus regiones en el centro del embrollo balcánico que al extenderse tendría como nuevos actores principales a Serbia y Montenegro por un lado, y a Albania y Bulgaria del otro, protagonistas a los que se agregarían Grecia, Turquía, Hungría y Rumania. Constituyendose así, dos bloques estágónicos alrededor del polo serbio.

Ante este panorama resulta difícil el logro de una tregua que ponga fin a la guerra, que corre el

riesgo de transformarse de una guerra nacionalista en una guerra religiosa, por la existencia en la región de serbios-ortodoxos; croatas-católicos y el factor islámico musulmán; si esto llegará a suceder, los combates se extenderían irremediablemente a las regiones de Kosovo, Montenegro y Macedonia.

Parece lejano el logro de la paz en la antigua Yugoslavia una paz que el hombre siempre ha buscado en unafán colectivo para lo cual ha intentado crear eficaces organismos mundiales, y cuya misión fundamental ha sido precisamente, la del establecimiento de la paz, como la Sociedad de Naciones anteriormente; y las Naciones Unidas ahora.

Al finalizar la llamada guerra Fría, llena de enfrentamientos armados en casi todo el mundo, se vuelve a hablar de paz. Y de nueva cuenta se busca rectificar el rumbo; hablando de cambios y de nuevos caminos para fortalecer el organismo mundial guardian de la paz, las Naciones Unidas. Ya que la desaparición de los bloques, Oriente y Occidente, no dieron paso al mundo pacífico que anhela el mundo. Si no a nuevas crisis que conmueven al escenario internacional, a nuevas incertidumbres, desordenes políticos, tendencias mundiales sumamente contradictorias y esfuerzos fallidos de integración.

La Guerra Fría, no logró enterrar con ella, los problemas existentes ni la crisis mundial; sino que provocó que los problemas de clase, raza, religión y política reaparecieran en dimensiones explosivas que rebelaron en que medida no existió nunca debajo del marco institucional del estado socialista represivo y coercitivo, la voluntad de un diálogo esclarecedor de los problemas reales que esas sociedades, "como la mayor de los problemas reales que esas sociedad, "como la mayor parte de los pueblos del mundo transportan sobre sus espaldas por vía de la historia como parte de la historia" (*).

El desmembramiento de Yugoslavia y su hundimiento en una guerra civilhan abierto nuevamente la "Caja de Pandora", cancelando el orden existente hasta hoy, por el surgimiento de nacionalismo y la amenaza latente de una generalización del conflicto en el resto de los Estados Balcánicos.

El rol de las Naciones Unidas en esta crisis se torna ineficiente, ante el fracaso de sus acciones por detenerla. Este es un hecho que ha forzado al organismo a reconsiderar su papel como guardian de la paz para hacerse escuchar y entender.

Los despliegues masivos, arriesgados y costosos de cascos azules que ha preparado la ONU en la Yugoslavia, se han perfilado como un desafío, aún cuando el organismo ha montado ya 23 operaciones de paz desde su creación en 1945. El creciente protagonismo de estas operaciones no deja de ser irónico si tomamos en cuenta que este método de mantenimiento de la paz no está contemplado en la Carta de la ONU. Las operaciones de paz, se han convertido en una vía para controlar conflictos regionales peligrosos al impedir la Guerra Fría que el Consejo de Seguridad velara por la paz y la seguridad internacionales en los términos establecidos por la Organización.

Si las Naciones Unidas no desean perder su vigencia y efectividad y que las numerosas crisis que conmueven al mundo la rebasen de manera irremediable, tendrán que convertirse en un organismo reformado que permita mayor coordinación y democratización de procedimientos; que elimine el nefasto veto que ha convertido al Consejo de Seguridad en un instrumento de prepotencia, que mantenga la paz de conformidad con los principios de la justicia y el derecho internacional; que utilice el imponer la paz, que asegure la igualdad de los derechos y la libre determinación de los pueblos.

Esta sería sin duda, una tarea ardua y difícil, pero no imposible, si los estados miembros, comprenden que es necesario una renovación del organismo para evitar que se repita la experiencia de la Sociedad de Naciones.

Las perspectivas de solución a la crisis resultan difíciles de predecir ya que por un lado, la guerra en la extinta Yugoslavia ha puesto de relieve los nacionalismos que se creían olvidados, y por el otro el fracaso de las negociaciones para detener el conflicto, auspiciadas por la ONU; ha sacado a la luz las grandes deficiencias del organismo y su necesidad de reformarse acorde a las nuevas

exigencias del contexto internacional.

Solamente creando las condiciones para que los pueblos balcánicos obtengan su autodeterminación en los marcos de un modelo integrador en lo económico, político y social podrán sus consecuencias dejar de ser un obstáculo para la pacificación de la región.

BIBLIOGRAFIA

- Británica Macropedia. Knowledge in Dept, vol. 29; United Zoroastrianism. pp. 1121.
- Donelad, Michael D. International Disputes: Cases Historics, 1945-1970. Publicación Europa, Londres G.B., 1973. pp.286.
- Donlagic, Ahmet, AtanackovickZarko, Plenca Dusan. Yugoslavia en la Segunda Guerra Mundial. Ed. Medunarodna Stampa Interpress. Beograd, 1967 pp. 252.
- Enciclopedia Hispanica Vol. 14.
- Fernández, Antonio. Historia del mundo Contemporáneo. Ed. Vincens, Viven, Barcelona. 1980. pp562
- González Janzen Ignacio. Yugoslavia Guerra de Liberación 1941-1945. pp162
- Gorbachov, Mijail. La Perestroika. Ed. Diana, Méx. D.F. 1987.
- Gorlitz Axel. Diccionario de Ciencia Política.
- Grimberg, Carl. Historia Universal. Colección Méx, D.F. Ed. Santiago, 1991.
- Libro del año. 1991. Británica World Data Annual. pp. 916
- Lowe Norman. Guía Ilustrada de la Historia Moderna. Ed. F.C.E. Méx. D.F. 1992 p.562
- Medina Pena Luis. El Sistema Bipolar en tensión. Méx. D.F. Ed. el Colegio de México, 1971.
- Mink Georges. L'Europe et l'URSS un empire se defeat en le courrier des pays de l'Est. 1989
- Minic Milos. Política Exterior de Yugoslavia 1973-1980. Ed. Jugoslavinska Stbarnost. Belgrado, Yugoslavia. 1980, pp. 358
- Morgenthau Hans. La lucha por el poder y la paz. Ed. Sudamerica, buenos aires, 1968.
- Nicolas Matucci y Norberto Bobbio. Diccionario de Ciencias Políticas. Ed. siglo XXI. Méx D.F. 1981. Tomo I, II.

- Ojeda Mario. Alcances y Límites de la Política Exterior de México. Ed. Colegio de México, Méx, D.F. 1981 pp. 220
- Osmanzyq E.J. Enciclopedia Mundial de las Relaciones Internacionales y naciones Unidas. Ed. F.C.E. México 1976.
- Pirenne Jacques. Historia Universal, las grandes corrientes de la Historia. Ed. Barcelona, Méx. Cumbre 1978.
- Popovic Bogdan. Conceptos yugoslavos de la política de coexistencia activa y pacífico. Belgrado 1969. pp. 29.
- Popovic Roca. La Política Exterior de Yugoslavia. Informe del Secretario de Estado para los Asuntos Exteriores. Ed, revista yugoslava, Belgrado. pp. 30
- Política Internacional. Federación de Periodistas de Yugoslavia. Vol. 29, subtítulo Política, Economía, Derecho.
- Russinow Dennisson I. Yugoslavia and the World. Ed. America Universities.
- Silvia Michelene José Agustin. Política y Bloques de Poder Crisis en el sistema mundial. Ed. siglo XXI, Méx, D.F., 1976
- Slanic Slavico. Un país estable. Noticias de Yugoslavia, Belgrado.
- Stossinger G. Jhon. El Poder de las naciones, política mundial de nuestro tiempo. Ed. Guernica del Valle de Méx., S.A. de C.U., Méx D.F. 1986
- Thomson David. Historia Mundial de 1914-1968. Ed. F.C.E., Méx., D.F. 1968
- Witker Alejandro. YUGOSLAVIA Historia y Utopía. UNAM, Méx. D.F. 1968
- Tito Josip-Broz. Política de NO Alineación y Autogestión. Ed. El Caballito, Méx. D.F. 1979, pp. 320
- Djuka Julius. La Nueva Europa. Ed. Diana, Méx. D.F. 1990.
- Gurevich Uladimir Tretiakow Vitalli. Sesenta años de poder soviético. Ed. de la Agencia de Prensa Novostiw, Moscú 1987.

HEMEROGRAFIA

- Revista: Crónica ONU. Naciones Unidas. Junio 1992.
- Crónica ONU. Naciones Unidas, septiembre 1992.
- Soviet Disunion Europe. The Economist, July 8-14 1989
- Warm crimes en Bosnia. The Economist. No.7790, vol. 326 February 20-26 1993.
- To Bosnia's Rescue. The Economist. No. 7808, vol 327, April 24-30, 1993.
- Santions on Serbia. The Economist. May 1-7, 1993
- Eastern Europe hesitates, Yugoslavia's warm. The Economist, No. 7759, vol. 323, May 16-22, 1992.
- Ominoso silencio de la ONU y la CEE tras su fracaso en Bosnia. Proceso. No.846, enero 1993.
- Yugoslavia al borde de la intervención. Siempre No. 2064, enero 1993.

DOCUMENTOS

- Antonio Espiros. La Paz Ronda la antigua Yugoslavia, sólo Bosnia sigue en guerra. NOTIMEX, México 8 mayo 1992.
- Elizabeth Jara. Consideraciones sobre la crisis en Yugoslavia. Dirección General para Europa. Secretaría de Relaciones Exteriores. Octubre 1991.
- Asamblea General, Consejo de Seguridad. Naciones Unidas. Tema 143 del programa, la situación en Bosnia-Herzegovina. 20 enero 1993. A/47/872.
- Asamblea General, Consejo de Seguridad. Naciones Unidas. Tema 143 del programa, la situación en Bosnia-Herzegovina. A/47/886, S/25/259, febrero 1993.
- Asamblea General, Consejo de Seguridad. Naciones Unidas. Examen de la aplicación de la

delcaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional. A/48/79, S/25/247, 8 febrero 1993.

- Consejo de Seguridad. Informe del Secretario General sobre las actividades de la Conferencia Internacional sobre la exYugoslavia. S/25/050, 6 enero 1993 ONU.
- The United Nations and the situation in the former Yugoslavia. 25 september 1991-30 october 1992. Published by the United nations Department of Public Information DPI 1312/october/1992.

PERIODICOS.

- "El Mosaico roto de Yugoslavia". El Economista, agosto 1992.
- Jan Patula "Yugoslavia: las razones de la guerra". El Economista, agosto 1992.
- "C. Vance y D. Owen piden a serbios no intervenir en Krajina". EXCELSIOR, Méx, D.F. enero 1993.
- "Intervención armada para frenar la crisis balcánica". EXCELSIOR. Méx., D.F. Febrero 1993.

- "La ONU y la Alianza Atlantica". EXCELSIOR, Méx. D.F. Febrero 1993.
- Genaro Villamil R. "Los Nuevos Fantasmas Europeos". EL FINANCIERO. Julio 1991.
- "Reconocimiento condicionado de Serbia a la separación de Croacia". LA JORNADA, Méx. D.F. enero 1992
- "Rechazan iniciativa serbia para impedir la escisión de Yugoslavia". LA JORNADA, Méx. D.F. enero 1992.
- "La Cúpula serbia endurece su postura contra el plan de paz de la ONU". LA JORNADA, Méx. D.F. enero 1992.
- "Aprueba el parlamento de Krajina el plan de paz de la ONU". LA JORNADA, Méx. D.F. febrero 1992.
- "Krajina no obstaculizará el despliegue de cascos azules" LA JORNADA, Méx. D.F. enero 1992
- "Confirma Ghali el envío de observadores a Yugoslavia" LA JORNADA, Méx, D.F. enero 1992.
- "Croacia, el ejército federal y la CE discuten los terminos del armisticio". LA JORNADA, Méx, D.F. enero 1992
- "Aceptan las partes yugoslavas el despliegue de cascos azules: Vance" LA JORNADA, enero 1992.
- "Firman acuerdo de paz Croacia y el ejército federal". LA JORNADA. Enero 1992
- "Vance, por adelantar el envío de cascos azules a Yugoslavia". LA JORNADA. Febrero 1993.
- "Aprueba la ONU crear fuerzas de paz para Yugoslavia". LA JORNADA. Febrero 1992
- "Si de la ONU en terminos generales al plan de paz para la ex-Yugoslavia". LA JORNADA. Febrero 1992.
- "CE: cumple Eslovenia con requisitos, Croacia no". LA JORNADA. Enero 1992.
- "No es recomendable desplegar cascos azules en Yugoslavia". LA JORNADA, febrero 1992.
- "Precaria tregua en Bosnia tras violentos combates". LA JORNADA, enero 1993.

- "Clinton condicione su apoyo al plan de paz Vance-Owen". LA JORNADA, marzo 1993.
- "Ganaron en Bosnia los independentistas el referendum". LA JORNADA, marzo 1993.
- "La Liga de los Comunistas de Serbia será partido socialista". LA JORNADA, julio 1990.
- "Fueron aplazadas... las conversaciones de paz para Bosnia" EL NACIONAL, enero 1993.
- "Descarta E.U. participar en una intervención militar en Bosnia:." EL NACIONAL, marzo 1993.
- "Pide Bosnia a cascos azules que se defiendan o se retiren" EL NACIONAL, mayo 1993.
- Aplazan los serbios de Bosnia la aceptación del plan de paz de la ONU". EL NACIONAL, enero 1992.
- "Pocos avances en la reunión sobre la crisis esyugoslava". EL NACIONAL, enero 1993.
- "Se opone Rusia a medidas militares contra Serbia". EL NACIONAL, febrero 1993.
- "Los bosnios no recibieron la ayuda norteamericana, Powell asegura que la misión fue un éxito" EL NACIONAL, marzo 1993.
- "Inicio en la ONU pláticas sobre la paz en Bosnia". EL NACIONAL, marzo 1993.
- "Exige la ONU el retiro de las tropas croatas". EL NACIONAL enero 1993.
- "Amenazan serbios con ataques misilisticos a países vecinos". EL NACIONAL, mayo 1993.
- "Combaten en Mostar los aliados croatas y musulmanes" EL NACIONAL, mayo 1993.
- "Descarta E.U. participar en una intervención militar en Bosnia". EL NACIONAL, marzo 1993.
- "Plan Clinton para pacificar Bosnia". EL NACIONAL, febrero 1993.
- "Francia no intervendrá militarmente en la ex-Yugoslavia afirma Mitterrand". EL NACIONAL, febrero 1993.

- "Suspendio la ONU ayuda humanitaria a Bosnia" EL NACIONAL. febrero 1993.
- Edith Antal, "Yugoslavia: crisis constitucional". EL NACIONAL, mayo 1991.
- Paulina Marmasse, "Yugoslavia, un modelo para desarmar". EL NACIONAL, febrero 1992.
- Ismail Kandaré, "El crimen flota en el aire de los Balcanes" EL NACIONAL, marzo 1993.
- Milovan Djilas, "Una voz para los nuevos tiempos". EL NACIONAL, febrero 1992.
- Rogellio Martínez A. "1993, año difícil para Europa y otras regiones". EL NACIONAL, enero 1993.
- Sarajevo o el terror de la historia de nuevo2. EL NACIONAL marzo 1993.
- Yugoslavia: GUERRA SIN FIN". EL NACIONAL, agosto 1991.
- "En Yugoslavia, un nuevo orden divorcio en paz o en guerra civil. EL NACIONAL, mayo 1991.
- "En Yugoslavia, un nuevo orden divorcio en paz o guerra civil," EL NACIONAL, mayo 1991.
- "Proponen que Yugoslavia sea una confederación". EL NACIONAL octubre 1990.
- "Hacia el olvido de la vieja Yugoslavia del mariscal Tito". EL NACIONAL, junio 1990.
- "El Primer Ministro yugoslavo promete reconocer las fronteras de Bosnia". EL UNIVERSAL, agosto 1992.
- "Superó la moción el Primer Ministro yugoslavo". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Acuerden serbios de Bosnia y Croacia iniciar el proceso de reunificación". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Apoyo de los cinco a Panic, pero votarán la exclusión de Yugoslavia". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "En favor E.U. de reorganizar el Consejo de Seguridad de la ONU". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.

- "Musulmanes, serbios y croatasno negociaran juntos en Ginebra". EL UNIVERSAL, septiembre 1991.
- "El Papa en favor de una intervención en Bosnia". EL UNIVERSAL , agosto 1992.
- "Urge la total desmilitarización en la ex-Yugoslavia". EL UNIVERSAL, junio 1992.
- "Pero E.U. sigue rechazando el uso de la fuerza". EL UNIVERSAL, OCTUBRE 1992.
- "Fancia, G.B. y E.U. prometen medidas adicionales" EL UNIVERSAL, octubre 1992.
- Portaviones de E.U. en el Adriático hacia Bosnia". EL UNIVERSAL, agosto 1992.
- "Más de un millón de bosnios en exódo incesante". EL UNIVERSAL, agosto 1992.
- "Amplia el Departamento de E.U. el embago contra Yugoslavia". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Reduce Bush la representación deplomática yugoslava en E.U." EL UNIVERSAL, juio 1992.
- "La intervención en Yugoslavia sería como la que se realizó en Irak:Ghali". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Listo E.U. para enviar sus tropas en Yugoslavia, asegura Newsweek". EL UNIVERSAL, junio 1992.
- "Proclaman los croatas de Bosnia, el estado autónomo de Hersebosnia". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Suspende la ONU la reapertura del aeropuerto de Sarajevo" EL UNIVERSAL, Junio 1992.
- "Entro en vigor el estado de guerra decretado en Bosnia". EL UNIVERSAL, junio 1992.
- "Agoniza Sarajevo, mientras espera la decisión de ayuda internacional". EL UNIVERSAL, junio 1992.
- Irrracional, su concepto de homogenización étnica". EL UNIVERSAL, agosto 1992.
- "Confirma Washington la existencia de campos serbios de concentración" EL UNIVERSAL, agosto 1992.

- "Armas pesadas de los serbios a disposición de la ONU". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Se unen Croacia y Bosnia contra la agresión serbia". EL UNIVERSAL septiembre 1992.
- "Aceptan la nueva Yugoslavia y Croacia negociar en Ginebra" EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Peor de lo que se esperaba la situación en Bosnia: Owen y Vance". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Acuerdo tácito para impedir cambios en el Consejo de Seguridad de la ONU". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Si se viola la resolución, habrá medidas ulteriores". EL UNIVERSAL, octubre 1992.
- "Ferozes combates impiden reanudar la ayuda a Bosnia". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Propone ACNUR más tropas para evitar la limpieza étnica". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Aprueban el envío de seis mil efectivos más a Bosnia". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Instan grupos rivales en Bosnia a discutir garantías de seguridad". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Aceptan grupos rivales negociar en Ginebra, acuerdo provisional de paz". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "ONU: Puede durar años el proceso de pacificación en exYugoslavia". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Sobre Bosnia se cierne ya la amenaza del invierno". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.

- "Ultimatum a serbios para cumplir los acuerdos de paz". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Denuncian las atrocidades étnicas en la exYugoslavia". EL UNIVERSAL, agosto 1992.
- "Nuevos combates rompen la tregua y bloquean esfuerzos de la ONU". EL UNIVERSAL, junio 1992.
- "Enviaré la ONU 500 efectivos de paz adicionales a Sarajevo". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Amenaza la ONU con retirar a cascos azules, en Sarajevo". EL UNIVERSAL, agosto 1992.
- "No bloquearan el diálogo pacificador los combates en Bosnia". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Estamos frente a una última oportunidad, Hurd". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Exige la CE la exclusión de Serbia de los organismo internacionales". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Lejanas las posibilidades de paz en Bosnia: Carrington". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Propone el dirigente serbio a los croatas dividirse Bosnia". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Aprueba el Consejo de Seguridad la exclusión de Yugoslavia". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Masiva violación de derechos en Bosnia". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- "Amenazan a Serbia con el aislamiento total". EL UNIVERSAL, agosto 1992.
- "Aprueba la ONU medidas de fuerza para salvar a Bosnia". EL UNIVERSAL, agosto 1992.
- "Debaten croatas bosnios y serbios, propuesta para compartir el poder". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Bosnia puede desaparecer antes que den resultados contra Serbia". EL UNIVERSAL, agosto 1992.
- "Organizaré G.B. una conferencia internacional sobre la crisis en Yugoslavia". EL UNIVERSAL, julio 1992.

- "La ONU tomará el control del armamento pesado en Bosnia, Butros Ghali". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Asegura Bush que aún no esta preparado". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Decide Bosnia la formación de un ejército único". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Dispuesto E.U. a participar en tareas de supervisión". EL UNIVERSAL, octubre 1992.
- "Nuevo intento europeo para evitar la guerra total en Yugoslavia". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Comparan la conducta Serbia con la de los nazis". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Tregua de 14 días en Bosnia acuerdan en París". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Llevará años resolver el conflicto en Yugoslavia afirma Boutros Ghali". EL UNIVERSAL, julio 1992.
- "Bosnia dispuesta a la lucha hasta el final incluso con el terror". EL UNIVERSAL, septiembre 1992.
- Miguel Angel Ferrer, "¿Quién desea la independencia de Bosnia?". EL UNIVERSAL, septiembre 1991.
- Laura Bolaños, "Quién ganó la guerra fría" EL UNIVERSAL, julio 1992.
- Leopoldo Cano C. "El legado del siglo XX" EL UNIVERSAL, diciembre 1992.
- Edith Antal, "Yugoslavia: increíble mezcla de culturas". UNO MAS UNO, diciembre 1990.
- "Un recuento para Yugoslavia". UNO MAS UNO, diciembre 1992.
- "Econflitivo mosaico yugoslavo". UNO MAS UNO, octubre 1990.
- Vicente Guerrero Flores, "Los esclavos del sur y la hora de las nacionalidades". EL FINANCIERO, noviembre 1991.
- "Semillas de odio en Yugoslavia". EL DIARIO DE NUEVO LAREDO, agosto 1992.